SU MAJESTAD LA MARINERA
Pocos ya quedan
que te canten,
que te bailen
y que te quieran

Asistente
Mercedes Mendoza Canales

ISBN 84-404-6751-6

A Don Augusto Ascuez

A mi mamama Consuelo,
que me trató de mentecato,
bellaco, cacaseno y candelejón,
toda su vida…

Este trabajo es el pago de una deuda. Deuda adquirida ante don Augusto Ascuez quien, cercano a su muerte, me invitara a recoger de su canto tanta marinera "para que no se pierda"…

Con el paso de los años y con el dolor de no haber atendido su invitación a tiempo, la suerte me permitió valorar el inmenso tesoro cultural que don Augusto me ofreció. Ignorante de lo que él representaba, hasta 1987 no pude calcular su valor. Hoy quiero ofrecer este libro a su memoria y a quienes cantan, bailan y quieren a la marinera limeña.

Pepe Bárcenas

Lima, 24 de agosto de 1989.

Debemos agradecer el apoyo que para la realización de este libro hemos recibido de: Patricia, Ricardo y Mónica Nieva, Raúl Cisneros, Víctor y Alfredo Calderón, Mónica Rojas, Daniel

Campos, Víctor Espinoza, Carmen Cornejo, Sonia Reyes, Manuel Vásquez, Juan Carlos Paredes, Faustino Puntas, Olga Bárcenas, Chalena Vásquez, Addie Barandiarán, Susana Baca, Demian Philp, Marimar Torallas, Michel Philp, Connie Philp, Horacio Icasto, Noemí Pedrini, Kiko Garrido, Roberto Wangeman, Luz María Dammert, María Llorens, Alberto Isola, Alicia y Jorge Guerra, Jack Abugatás, Elisa Porras Melgar, Mónica Ortiz de Zevallos, Norma Berrade, Marisa Arrieta y Carlos Camino del Barco.

PRÓLOGO

El presente trabajo, de Pepe Bárcenas, me ha sorprendido muy gratamente. Y digo me ha sorprendido, porque estamos acostumbrados a que hablen de "jarana limeña" solamente los viejos, y si son negros, mejor. Que lo van a criticar, más que seguro. Es una vieja costumbre nacional.

No he conocido una persona que tenga más cariño, -e información-, sobre nuestra marinera y resbalosa, que Guillermo Durand Allyson. Sin embargo, cuando hace unos quince años empezó a grabar los recuerdos de Augusto Ascuez, se dijeron barbaridades de él. Que "un blanco pituco está sacándole todo lo que sabe Augusto". Que "cuánto irá a ganar cuando lo venda", etc., etc. Cuando compuse mi primera marinera y resbalosa, se dijo que era un "atrevido", pero nadie pudo decir que estaba mal hecha o que era fea. Fue en 1953. Los verdaderos "sabios" me aplaudieron y se interesaron por conocerme. Igualmente hablaron mal de Alicia Maguiña, nuestra gran folklorista, -a sus espaldas por supuesto-.

En un país como el nuestro, donde el chisme, la maledicencia y el egoísmo, son una Institución, no es extraño que se ataque lo que debe aplaudirse. No olvidemos que en 1929, la Revista regional "La Sierra", de propiedad de la familia Guevara, atacó al "Amauta" José Carlos Mariátegui, porque éste denunciaba la explotación de los trabajadores serranos. Decía que no tenía derecho "por ser limeño".

Ahora bien, el trabajo es bueno, pero no es la última palabra. Será mejorado, y el que lo mejore será mejorado a su vez, y así sucesivamente. Pero sólo puede mejorarse lo que existe. Y este documento lo considero muy importante. Es una guía para la acción, y hacía falta. Tuve la suerte de escuchar marinera limeña desde muy niño. Pero no le di importancia. Tenía preferencia por los boleros, que también eran preferidos por las chicas. Carlos Hayre me llevó a los "Barrios Altos" y a la casa de Porfirio Vásquez, y me volví fanático de la marinera. Conocí a Augusto y Elías Ascuez, a Manuel Quinta Olivares "El Canario Negro", a Samuel Márquez, a Hernán La Rosa "El Carnero", al "Curita", a "Mañuco" Covarrubias, al "Manchao" Arteaga, a Luciano Huambachano, a "Pancho" Ballesteros y a muchos otros, que me contaban de "Los doce pares de Francia", de Pío Suparo, de Jesús Pacheco, y de otros conocedores de la marinera limeña de contrapunto que eran invencibles. A ellos les escuché los versos que Pepe ha recogido y otros más.

Hay todavía, "mucho pan por rebanar" respecto a la marinera limeña. Pero el presente trabajo servirá para que muchos criollazos, que hace veinte años cantan lo mismo, puedan enriquecer su repertorio. Ojalá pueda acompañar este libro de un disco o un

“cassette”, donde los que no saben leer partituras, que son la gran mayoría, puedan aprender nuevas melodías.

Manuel Acosta Ojeda

CAPÍTULO 1

Generalidades

EL CANTO DE JARANA está representado principalmente por lo que hoy se llama la marinera limeña, manifestación única en su riqueza rítmica, de compleja estructura y difíciles reglas, de la cual vamos a ocuparnos exclusivamente en el presente libro, diferenciándola desde ya de las otras formas de marineras -norteña y serrana- para abocarnos a la expresión de Lima, ciudad capital del Perú.

Creemos necesaria la publicación de un repertorio de marinera limeña, coplas y melodías, puesto que vivimos el peligro de su desaparición. Los usos de la vida urbana actual tornan difícil el mantenimiento en la práctica de esta hermosa expresión folklórica. No podemos negar, sin embargo, el ejercicio del folklore en diversos lugares y por numerosas agrupaciones que han impedido hasta el momento su extinción. Ellos son los primeros destinatarios de nuestro esfuerzo, y con esta publicación queremos apoyarlos.

Es importante también señalar que este trabajo será de mayor utilidad para aquellos conocedores de la jarana que cuentan además con conocimientos de música, pero también podrá ser utilizado por principiantes en el aprendizaje del contrapunto, quienes contarán con abundante material para desarrollarse.

Consideramos muy difícil ser exhaustivos respecto al listado, puesto que el uso popular renueva constantemente el material. No pretendemos haber reunido todo lo existente, pero sí creemos que podemos ofrecer un reflejo fiel de aquello que se escucha en jarana actualmente y, abundantes glosas que pueden incrementar el repertorio vigente.

Tal vez todos los informantes no estén mencionados y posiblemente hemos omitido glosas que conforman también el repertorio popular. Hemos tratado de ordenar y clasificar aquello que consideramos mantiene un nivel de calidad (poética y musical) suficiente, para representar esta expresión.

La mayor parte de nuestro material en coplas ha sido recopilado de lo que popularmente se conoce como las "biblias", que cada cantor guarda celosamente como repertorio -pequeños cuadernos o libretas donde se han anotado cuidadosamente las glosas que se escuchan cantar a experimentados jaranistas- y de las escasas grabaciones que existen, algunas de ellas erradas y otras, importantes documentos de la esencia de nuestra marinera. La organización de este material puede resumir "en extenso" no sólo lo que está "en uso" en la actualidad sino mucho más.

La colaboración ha sido conmovedora: amigos entrañables han grabado horas enteras lo que reconocen como su "propio" repertorio, dejando de lado el celo generalizado. Numerosas jaranas –inolvidables, algunas de ellas, en los lugares y situaciones más insólitas e inusuales- que surgen como una necesidad del cantor jaranista por exponer su sentir emocionado para celebrar, enamorar, retar, burlar o acompañar a los demás.

El origen de la marinera limeña parece remontarse a tiempos de la colonia y la esclavitud, como expresión viva de opresión y hacinamiento de una población de origen africano. Se mezcla con elementos netamente hispánicos como las palmas y la copla. Lejana a orígenes andinos, dado que no existe melodía pentafónica alguna en su repertorio, se percibe más bien cercana a las tonadas del fandango y la sevillana que desde Andalucía llenaron de sabor hispano tantos territorios americanos en un intercambio de cadencias, que de ida y de vuelta, alimentaron el folklore de ambas tierras: americana y europea. Las medidas del verso parecen provenir de las secuencias castellanas del romance, jota y seguirilla que podemos suponer dictan las bases de la estructura en la jarana limeña, y su original complejidad.

Palmas, desafío, guitarra y dúos vocales marcan indiscutible origen hispánico en nuestra marinera y su fuerte rítmica morena completan el característico y único sonido de este vaivén acompasado que obliga al baile, al canto y a la participación. La marinera limeña

es expresión comunitaria: no se canta solo, no se baila solo, siempre se comparte activamente y todos hacen algo para que ella sea posible a plenitud.

En cuanto a su temática, podemos citar numerosas coplas españolas que conforman el repertorio básico más popular de la marinera limeña. Por ejemplo:

A la mar fui por naranjas,
fruto que la mar no tiene.
Metí la mano en el agua,
¡qué esperanza me mantiene! (377)

¡Río de Manzanares,
cómo no mandas,
agua de limón dulce
para mi zamba! (234)

¡Cese mi llanto,
por haberte querido,
padezco tanto! (511)

Torito, ¡zá!, que le daba,
te diera el alma. (792)

Señalaremos que en su conjunto la expresión musical y dancística de la marinera limeña son un fiel reflejo de una idiosincracia pasada, testimonio de lucha y sobrevivencia popular.

En Lima, hoy en día las manifestaciones del folklore costeño están restringidas a centros sociales, peñas, escuelas de baile y centros de folklore, y a la oportunidad de homenajear a personalidades del ambiente criollo; ámbitos limitados puesto que la creciente crisis económica, política y moral que sufre nuestro país afecta sus posibilidades de expresión, aminora sus perspectivas y hace temer por su supervivencia.

No siempre las manifestaciones folklóricas sucumben bajo las presiones de las coyunturas sociales. Por el contrario, algunas de ellas se fortalecen y desarrollan en momentos de crisis. Pero no debemos dejar de considerar que esta, nuestra marinera, surge de una forma de vida comunitaria que cada vez es más difícil mantener por el auge de la vida urbana modernizada, aislante y apremiante. La presión de la crisis económica no puede negarse, pues arrastra a los pobladores a horarios, rutinas y ocupaciones que ya no permiten –en muchos casos- mantenerse a "tono" con las jaranas, como en otros tiempos.

Decían los antiguos jaranistas:

"Re Mayor y jarana, aunque no se almuerce mañana".

Y aunque, ahora, la razón del "no se almuerce" haya variado, podemos repetirla para aludir al poder catártico y de refugio que tiene una buena jarana frente a la cotidianeidad

angustiante de la vida urbana, en una ciudad asfixiante como Lima, que, por otro lado, ofrece pocos recursos para el esparcimiento de sus habitantes.

Aspectos Técnicos.

La estructura de la marinera limeña es compleja: debemos describir ordenadamente cada una de sus partes.

Lo que se conoce como una marinera propiamente dicha es el bloque conformado por una primera de jarana, una segunda de jarana, una tercera de jarana y un cierre. Por ejemplo:

Primera de jarana (puesta de jarana):

Palmero sube a la palma
y dile a la palmerita,
que se asome a la ventana,
que mi amor la solicita. (401)

Segunda de jarana (contestación):

Amor mío, amor mío,
dulce amor mío,
deja a tu enamorado,
vente conmigo. (176)

Tercera de jarana (réplica)
...
así decía,
un enfermo de amores
que se moría. (504)

Cierre:

Lloré, lloré fortuna,
dicha ninguna (803)

El bloque anterior puede ser interpretado de diferentes maneras, refiriéndonos a la conformación del grupo de cantores. La primera de jarana puede ser cantada por el *dúo A* (Juan y Pedro) a lo cual responde, por ejemplo, *el dúo B* (Alicia y Ricardo), a cuya copla replica el *dúo C* (Alberto y Lucho) siendo ellos mismos los que inician el cierre, a cuyo final pueden sumarse todos los demás cantores a manera de apoyo, para completar un último acorde. Toda intervención en dúo realizará primera y segunda voz, armonizando de manera original y no necesariamente en notas paralelas. Al iniciarse el canto nuevamente, el que interpreta la primera de jarana será *el dúo B* (Alicia y Ricardo) y luego contestará *el dúo C*. Así sucesivamente (ver cuadro 1).

CUADRO UNO

Dúo A primera marinera	Dúo B segunda marinera	Dúo C tercera marinera
Dúo B contestación	Dúo C contestación	Dúo A contestación
Dúo C replica y cierre	Dúo A réplica y cierre	Dúo B replica y cierre

También puede darse la situación en que sólo se reúnan cuatro cantores, los cuales conformarán dos dúos (A y B), de manera que A pone la primera de jarana, B contesta con la segunda de jarana y el dúo A canta nuevamente replicando con tercera de jarana y también el cierre.

Otra variante puede ser cantar con sólo tres voces. Se recurre entonces a un ingenioso orden rotativo: en la primera de jarana cantan Juan (A), la primera voz, y Pedro (B), la segunda voz; luego al contestar la segunda de jarana, Pedro (B), hará la primera voz y Ricardo (C), le hará la segunda voz. En la réplica, cantarán la tercera de jarana y el cierre Ricardo (C) en la primera voz, y Juan (A) le hará la segunda voz. Al iniciar nuevamente el canto, se rotará también la persona que inicia la primera voz y comenzará Pedro (B) y Ricardo (C) le hará la segunda voz y así continuarán. La rotación debe ser preferentemente por la derecha. (ver cuadro 2)

CUADRO DOS

Primera	Contestación	Réplica	primera	Contestación	Réplica	primera	Contestación	Réplica
A	B	C	B	C	A	C	A	B
B	C	A	C	A	B	A	B	C

Cuando se cuenta sólo con dos voces, cantantes A y B, deben intercalarse todo el tiempo para hacer primera y segunda voz: A pone y B hace la segunda voz; B responde y A canta la segunda voz; A replica y B hace la segunda voz y cierran de la misma forma (A en la primera voz y B en la segunda).

El juego del diálogo o "jarana conversada" consiste en elegir del amplio repertorio –y haciendo despliegue de memorias prodigiosas alimentadas por la práctica- una copla que se relacione en algún aspecto a la anteriormente interpretada, sea a manera de conclusión, contraste, desafío, comentario, etc.; por eso, el cantar solo la jarana limeña no tiene mayor interés puesto que únicamente cumple las funciones de recordación, y no así las de contrapunto y desafío que posibilita esta expresión folklórica.

Nunca debe cantarse la marinera limeña en forma coral. El máximo de voces que intervienen en cada parte debe ser de dos: una primera voz y una segunda voz. Tampoco debe cantarse al unísono, entre las dos voces.

Luego de la primera secuencia o primera marinera sigue otro bloque similar: primera de jarana, segunda de jarana, tercera de jarana y cierre, turnándose por la derecha los dúos cantores, y deberá continuar una vez más en el tercer bloque, de manera similar. Entonces, si el *dúo A* inició la primera marinera, ahora el *dúo B* deberá poner la segunda marinera y luego el *dúo C* la tercera, de manera que el juego rotativo se establezca. Y este sistema se mantendrá durante la resbalosa, de igual manera, con cada una de sus partes (la secuencia se describe en el cuadro 2).

Una vez interpretadas las tres marineras, por ejemplo:

I
¡Celebremos esta casa
no por su merecimiento,
sino por la gente honrada
que está de puertas adentro! *Dúo A.* (622)

La sotana del cura
se deshilacha,
por los ojazos negros
de esa muchacha. *Dúo B.* (146)

…
¿qué quieres que haga?
Que siendo, tú, la nieve,
¿yo me deshaga? *Dúo C* (296)

¡Azúcar, canela y clavo,
que me deshago! *Dúo C* (807)

II

¡Así como el río crece

cuando deja de llover,
así crece mi cariño
cuando te dejo de ver! *Dúo B.* (397)

¡Martela, martelita,
marteladora,
me amartelas el alma!
¡La vida toda! *Dúo C.* (448)

…
no nos miremos,
que cuando no nos miren,
nos miraremos. *Dúo A.* (788)

¡Don, don, don, don dorete!
¡Dame tu arete! *Dúo A.* (788)

III

¡Cielo Santo! ¡Peregrino!
¿qué quieres hacer de mí?
¿o quieres que yo por ti,
cometa algún desatino? *Dúo C.* (402)

¡Desde que no te veo,
no veo flores
ni los pájaros cantan
ni el río corre! *Dúo A.* (465)

…
así cantaba,
un enfermo de amores
que suspiraba. *Dúo B.* (521)

¡Tan negra como mi pena,
así es mi suerte! *Dúo B.* (797)

Se inicia la resbalosa (se dice "tumbar") fraccionando de la misma manera las partes de la misma. Por ejemplo:

¿Cuál es el ave que pone
doscientos huevos al día
y en el calor de su madre,
los saca pal' otro día? *Dúo C.*

¡Señores! ¡Yo les diré,
cuál es el ave que pone.
doscientos huevos al día! *Dúo A.*

¡Y lo pone, y lo deja,
y lo saca al otro día! (bis) *Dúo B.*
¿A quién le daré mis quejas? *Dúo B.* (306)

Una vez terminada la resbalosa se iniciará la fuga de coplas que, intercaladas con lo que se denomina "la llamada" –a manera de solicitud, de permiso para cantar- antecede a cada copla que, por lo general, se interpretan dos veces, igual que las secciones de la resbalosa, como está indicado anteriormente con un bis.

Así se suceden las coplas en forma de fuga interminable, a la espera del agotamiento de los bailarines, del término del repertorio de los cantantes o de algún error que se cometa, momento en el cual los vencedores podrán cerrar violentamente la jarana a la voz de: !Aquel que besó, que no bese más! (por ejemplo), celebrando a continuación la victoria y confortando a los derrotados, invitándoles a competir nuevamente.

El esquema sería así:

Primera marinera (Primera de jarana, segunda de jarana, tercera de jarana y cierre);
Segunda marinera (Primera de jarana, segunda de jarana, tercera de jarana y cierre);
Tercera marinera (Primera de jarana, segunda de jarana, tercera de jarana y cierre);
Resbalosa (versos y cierre de resbalosa);
Fugas (llamada y fuga, llamada y fuga, etc., y cierre final).

A esta secuencia se le llama "jarana de cinco tres" es decir: tres marineras, una resbalosa y la fuga de coplas, que suman en total cinco bloques.

Aunque lo anterior, en lo formal, establece una regla en la jarana, en lo cotidiano esta regla se rompe frecuentemente, y lo que es más curioso: quienes la rompen son precisamente los cultores viejos en sus jaranas espontáneas, donde interpretan a manera de desafío cinco o seis marineras antes de pasar a "tumbar" y en algunas oportunidades, pasan de cantar cinco o seis marineras en Modo Mayor, a cantar cinco o seis marineras en Modo Menor antes de "tumbar" en Menor. Lo cual certifica la vulnerabilidad de las reglas en general y la importancia del uso de éstas.

Respecto a la melodía, existen marineras simples y otras complejas; algunas inclusive modulan la armonía del acompañamiento en Modo Mayor y Menor sucesivamente, haciendo muy difícil su interpretación. Antes, inclusive los cantantes indicaban al guitarrista la secuencia que debía seguir la armonía, para facilitar así el acompañamiento.

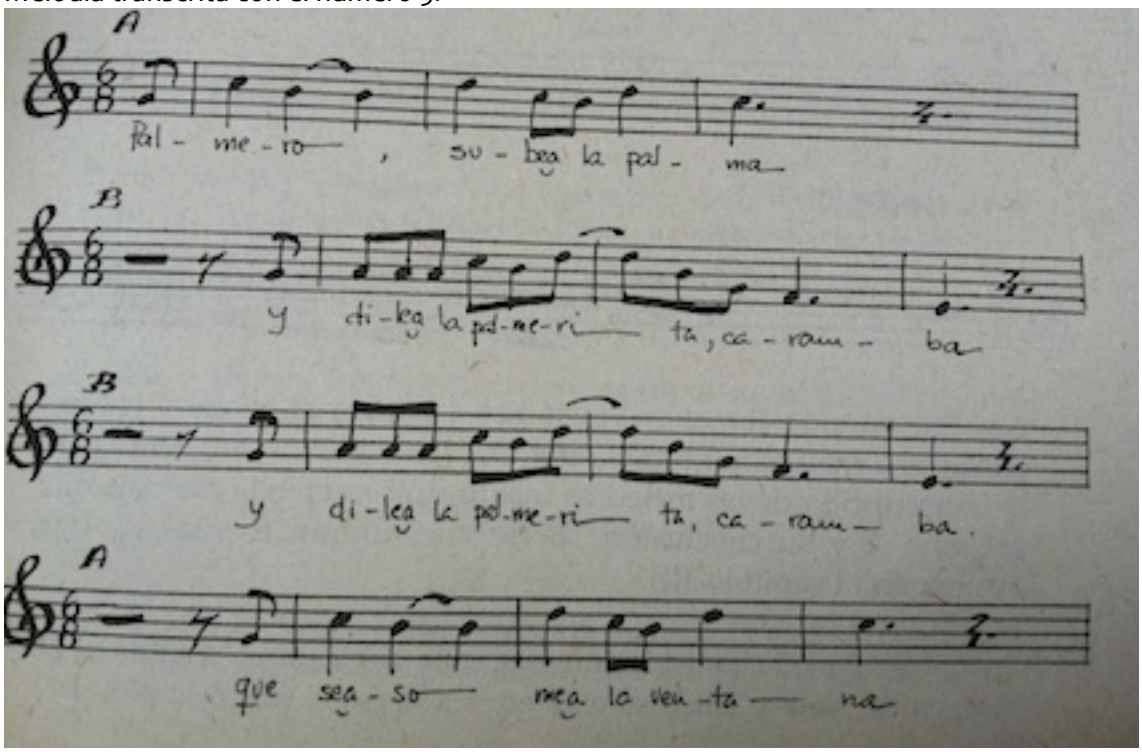
En cuanto a la temática, se requiere de una amplitud muy grande en el repertorio para contestar adecuadamente una copla, siguiendo el sentido de lo que se ha cantado, jugando continuamente en contrapunto.

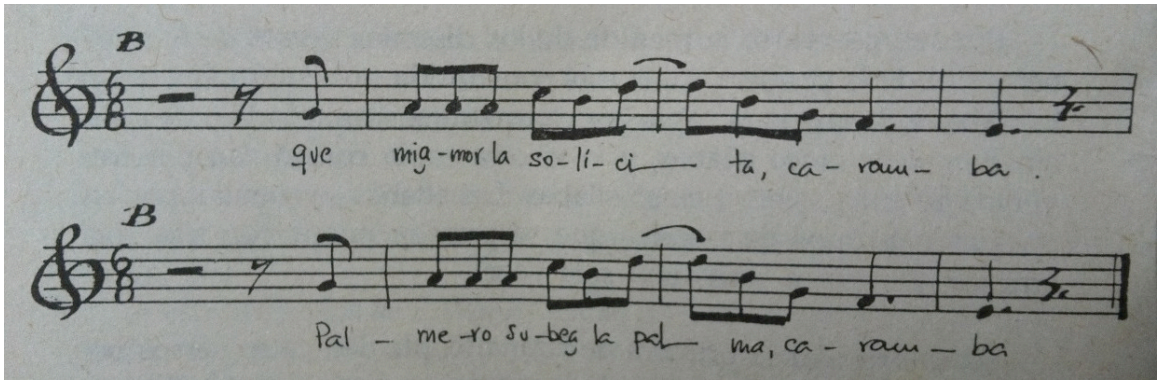
Puede observarse la medida de los distintos versos de la marinera, donde la primera copla está constituida por cuatro versos octosilábicos; la segunda copla está constituida por cuatro versos combinados de siete, cinco, siete y cinco sílabas. Las sílabas se cuentan por las vocales o grupos de vocales que se pueden emitir con una sola emisión de voz o como una sola vocal.

Al interpretar la primera de jarana (copla de cuatro versos octosilábicos) pueden repetirse de la siguiente manera, según la melodía elegida.

¡Palmero! ¡Sube a la palma!
Y dile a la palmerita, ¡caramba!
Y dile a la palmerita, ¡caramba!
Que se asome a la ventana
que mi amor la solicita, ¡caramba!
¡Palmero! ¡Sube a la palma! ¡Caramba! (402)

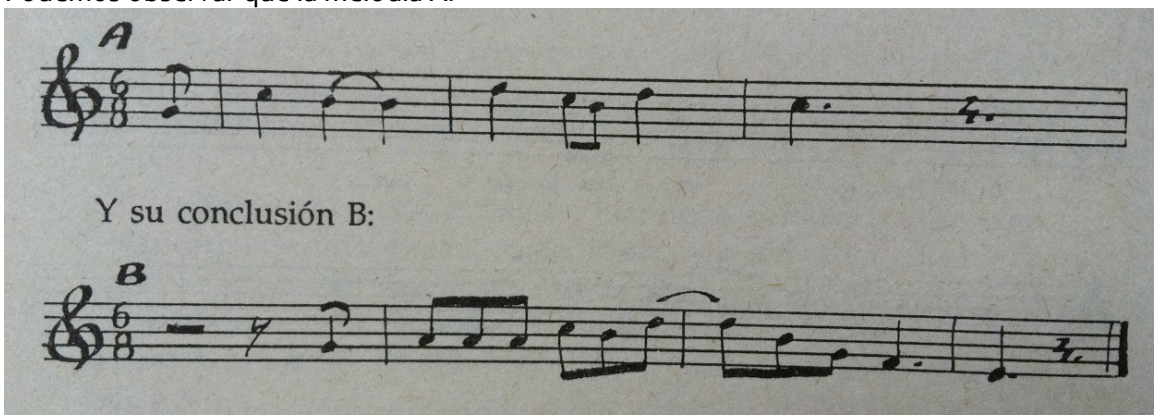
Melodía transcrita con el número 5.





Entonces, tenemos:
Primer verso-melodía A (propuesta).
Segundo verso-melodía B (conclusión).
Segundo verso-melodía B (conclusión).
Tercer verso-melodía A (propuesta).
Cuarto verso-melodía B (conclusión).
Amarre: primer verso-melodía B (conclusión).

Podemos observar que la melodía A:

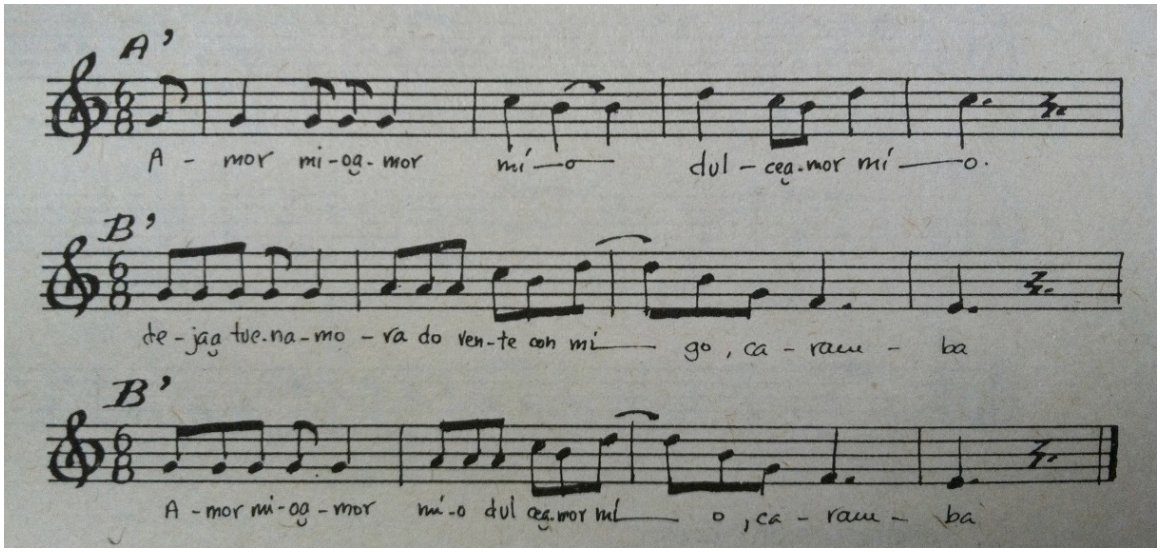


constituyen todo el material melódico a utilizar, al "poner" y desarrollar una marinera. En este sentido, consideramos suficiente para la transcripción de las melodías incluir únicamente la melodía que esta propone A y su conclusión B (Se encontrarán escritas de esta manera en el capítulo III).

Luego sigue la respuesta (segunda copla, cuya melodía es de siete, cinco, siete y cinco sílabas en sus versos), por ejemplo:

¡Amor mío! ¡Amor mío!

¡Dulce amor mío!
¡Deja a tu enamorado!
¡Vente conmigo! ¡Caramba!
¡Amor mío! ¡Amor mío!
¡Dulce amor mío! ¡Caramba! (176)



Tendremos:

Primer verso y segundo verso (variación de la melodía A)
Tercer y cuarto verso (variación de la melodía de conclusión B)
Amarre: primer y segundo verso (repetición de la variación de la melodía B).

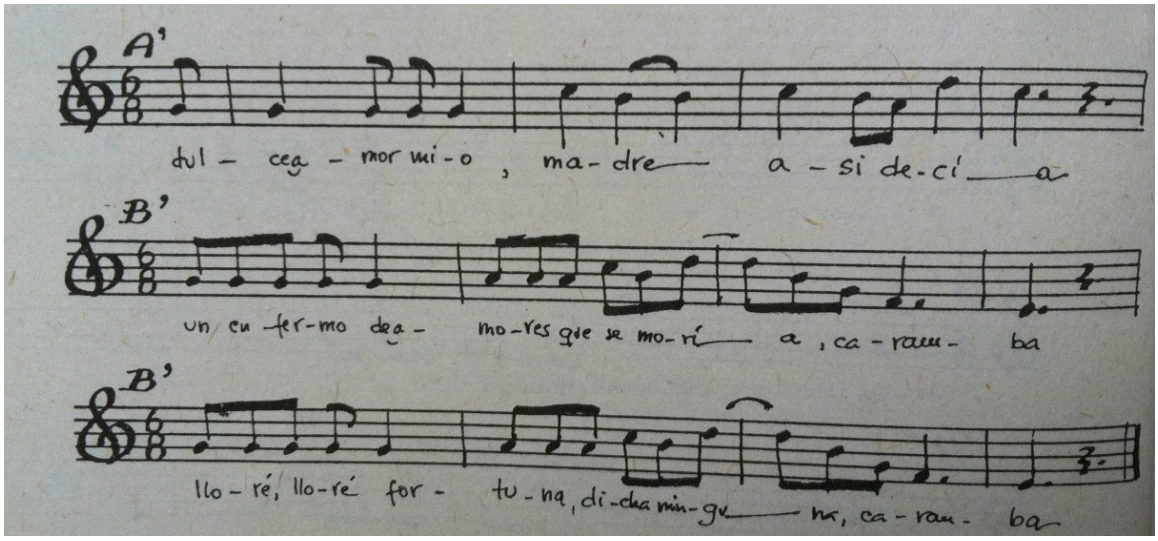
En la réplica se cantará la tercera copla cuyas melodías son de cinco, siete, y cinco sílabas:

¡Dulce amor mío! ¡Madre! (*)
Así decía,

(*) Se toma un verso pentasilábico (la segunda línea de la segunda de jarana) para completar la tercera copla que es "coja" y así, poder mantener la melodía.

un enfermo de amores
que se moría. ¡Caramba! (504)

Cierre:
¡Lloré! ¡Lloré fortuna,
dicha ninguna! ¡Caramba! (803)



Tendremos entonces:

Amarre: el último verso cantado anteriormente y
el primer verso de la tercera copla -variación de la melodía A
segundo y tercer verso de la tercera copla -variación de la conclusión B
verso de cierre -repetición de la variación de la conclusión B.

Podemos decir, que a partir de la melodía básica conformada por dos frases musicales A y B (A propuesta y B conclusión), podemos construir toda la secuencia hasta el cierre. Es importante señalar que, como regla general, toda copla puede ser cantada con cualquier melodía. Esta regla convierte a la marinera limeña en la única expresión folklórica contrapuntística de improvisación en melodía y letra, simultáneamente. El momento clave en el desarrollo de una marinera es el "poner" la jarana. El dúo que responde debe mantener el tono o altura en que se ha cantado la primera de jarana sin hacer modulaciones tonales. La tonalidad más frecuente es Mi (mayor o menor) y cuando el dúo retado no puede contestar en esa tonalidad, pierde la jarana. El o los cantores que ponen, deben también estar atentos al desenvolvimiento de la melodía y a las variaciones que deben conservar la medida y acomodar los versos (de mayor o menor número de sílabas en algunos casos). Al cantar la réplica o tercera copla, deben aumentarse dos sílabas para cuadrar la melodía, y se utiliza generalmente el "madre", "zamba", "china", "negra" o "reina".

Según la melodía que se elija, se irán complicando los acomodos que deben hacerse a los textos para que puedan ser cantados sin perder la frase melódica. Existen numerosos "términos" o "caprichos" que obligan al cantor a recortar la copla, pues para poder cantar el "término", deberá colocarlo en lugar del verso de la copla original. Por ejemplo:

¡Ay! ¡Palmero! ¡Sube a la palma! ¡Cómo no!
Andariveles, ¡sí! Andaribeles ¡no!
La palmerita. ¡Cómo no!
Andaribeles ¡sí! Andaribeles ¡no!

La palmerita. ¡Cómo no!
¡Ay!, que se asome a la ventana. ¡Cómo no!
Andaribeles ¡sí! Andaribeles ¡no!
La solicita. ¡Cómo no!
Andaribeles ¡sí! Andaribeles ¡no!
Sube a la palma. ¡Cómo no!

Transcrita con el número 71.

El que responde, deberá conocer con exactitud la copla para seguir el sentido, a pesar de que no va a ser cantada completa, e igualmente, quien cante la réplica.

El cierre de la marinera es un recurso de verso, que puede o no tener relación con el texto que se cantó y que se acomoda, también melódicamente, según la variación que se hizo de la conclusión B. Sirve como remate que separa las partes a manera de conclusión. En el caso del cierre de la resbalosa, existe libertad para acomodar cualquiera de los existentes respecto al texto, pero la melodía debe ajustarse a la de la resbalosa, también a manera de conclusión o remate.

Nos estamos refiriendo a un juego muy sofisticado de acomodos, reemplazos, improvisaciones musicales y recursos memorísticos, a la manera de ficheros estancos para ser llenados a libertad por quien inicia el juego y, a cuya regla se someterán quienes respondan la jarana. De allí que, quienes aprenden este juego, saben bien que cuando un cantor experimentado participa, los demás deben callar a la espera de poder aprender cómo se contesta tal o cual melodía y así poder descubrir las reglas existentes.

En cuanto a la resbalosa, se debe especificar, que en el desarrollo de esta se mantendrán las distribuciones de los turnos. Es decir, en el caso de que hubieran seis voces cantantes, si el dúo A puso la primera marinera, el dúo B la segunda y el dúo C la tercera; ahora le tocará al grupo A iniciar la resbalosa, para luego, en la segunda parte de ésta, dar paso al dúo B. Si hubiera una tercera parte, la cantará el grupo C. Generalmente la resbalosa tiene dos o tres partes. Su melodía es fija y no incluye juegos de variación, salvo en el "guapeo" o sabor, que cada cantor imprime en su cadencia. Antes bien, la dificultad en responder una resbalosa está en que el cantor debe conocer en su melodía y letra muchas resbalosas (y no abundan precisamente) e interpretarla con precisión. Se puede repetir la resbalosa completa para dar oportunidad de cantar a todos los dúos, en cuyo caso se completará la rotación y luego se iniciará la fuga de coplas.

La fuga de coplas puede ser libre en la distribución de los turnos. Sin embargo, se tiende a respetar el orden ya establecido: cada dúo o cantor individual –según se haya cantado lo anterior- deberá "llamar" antes de interpretar la copla de fuga, que deberá repetirse obligadamente. La "llamada" es un pedido de permiso para cantar la fuga y debe acomodarse con precisión al ritmo que vienen llevando la guitarra y el cajón e inmediatamente enlazarse con la copla de fuga, constituyendo el momento más difícil en la marinera, rítmicamente hablando.

La regla más importante en la fuga de coplas es que no debe repetirse una copla ya cantada por otro dúo. Sin embargo, un mismo dúo puede "enganchar" una copla

repitiéndola, buscando que otro dúo la repita también. Si logra que el otro grupo la repita, han vencido la jarana.

La marinera completa de cinco tres debe respetar un Modo armónico, sea Mayor o Menor. Cuando se canta en Mayor, generalmente se cuenta con un repertorio más amplio respecto a la fuga de coplas, y la jarana dura más. El repertorio de fugas menores es más restringido y se recurre a lo que se llama "fuga de verso", que es una manera de enlazar cuartetas octosilábicas para convertirlas en fugas menores.

El "arranchar" una jarana es el recurso por medio del cual un cantor se adelanta, sincopando, al inicio de una copla para anteponerse e imponerse en el canto, quitando así el turno a quien le correspondía, mientras éste dudaba o esperaba el compás correspondiente. Quien "arrancha" debe interpretar con seguridad su propuesta, ya que está alterando el orden establecido en la secuencia.

Cuando alguien equivoca un fragmento, ritmo, "término", copla o transgrede una regla fundamental en la jarana, el canto se detiene, indicando la derrota del anterior dúo o cantante que intervino.

El tono picaresco y mordaz va subiendo en la medida que la hora avanza, el licor abunda y las mujeres abandonan la jarana. Entonces se interpretan las coplas que hacen referencia al sexo, las que comentaremos más adelante.

El desafío o contrapunto es una forma de expresión popular, existente en toda Latinoamérica, y la manifestación limeña es tal vez la más compleja en sus reglamentaciones y estructura. Requiere de una habilidad de improvisación en cuanto a la melodía y sus variaciones desde el inicio hasta el final. Respecto al verso, podemos suponer que mucho de lo que ahora conforma el repertorio, habrá surgido de la improvisación frente al desafiante.

Es importante saber que la marinera, siempre, debe tratar de hacerse "conversada"; es decir, que las coplas que se eligen para cantar deben estar vinculadas unas a otras; sea por contraposición, similitud, réplica o desafío y deberán componer un discurso comprensible. Por ejemplo:

Si en la primera marinera nos cantaran la siguiente copla:

Cacaseno, cacaseno,
¡Qué lástima me da, verte!
¿Por qué no tomas un barco
y a la mar vas a perderte? (730)

Podremos contestar:

A pesar de la ofensa
de mi contrario,
¡yo conservo en mi pecho,
un relicario! (756)

O también podremos hacer referencia a lo que está aconteciendo con los cantores en la misma jarana, como lo sucedido en la grabación de *"La marinera limeña es así"*, donde don Augusto Ascuez responde a una fuga mal cantada con la siguiente copla:

¡No te metas, si no sabes,
a lo más hondo a nadar,
porque al tiempo 'e zambullir,
también te sabes ahogar! (762)

También podemos celebrar lo que vivimos al iniciar una jarana, como lo hizo Abelardo Vásquez al cantar en Villa El Salvador (1988), en donde dio inicio al canto con la siguiente copla:

Por ser la primera vez,
que en esta casa yo canto:
¡Gloria al Padre!, ¡Gloria al Hijo!,
¡Gloria al Espíritu Santo! (774)

Demostró así la vinculación estrecha que debe existir entre el canto y la situación que se vive y se expresa con él.

Debemos remarcar que el presente material no es sino un punto de partida, que de ninguna manera pretende reemplazar a la tarea de conocimiento directo que el folklore requiere. Existe la necesidad de recurrir a la fuente, al arte vivo, y a sus más sobresalientes representantes.

Temática.

Hemos procurado ordenar las coplas clasificándolas en cinco grandes rubros: picarescas, de amor, costumbristas, de desafío y religiosas. Esta clasificación, aunque arbitraria, nos sirve para ubicar con facilidad el material.

PICARESCAS: se reúnen aquí aquellas coplas que tienen sobre todo un carácter alegre, pícaro y juguetón, muchas de ellas vinculadas al amor, al coqueteo y características de la viveza criolla de picante humor y doble sentido en su intención.

DE AMOR: donde aparecen aquellas coplas que hablan directamente del amor, que buscan halagar o lamentar penas producidas por la pasión amorosa.

COSTUMBRISTAS: se agrupan las coplas que describen usos y costumbres, fiestas populares, comidas y estilos de vida propios del limeño, en su mayoría, ya en desuso. Y también, aquellas que hacen mención a lugares tradicionales de la ciudad, calles y apellidos o centros de reunión de criollos viejos.

DE DESAFÍO: que como su nombre lo indica, pueden utilizarse para retar al oponente en el contrapunto. No son muchas, algunas de ellas de marcada agresividad, pero son lo suficientemente diferenciadas para constituir una clasificación.

RELIGIOSAS: las que mencionan a Dios, a santos o santas católicas para venerarlos o para burlarlos en actitud irreverente, propia de la cultura popular. Describen la forma en que el pueblo entiende la religión y cómo se vincula con ella.

Es notoria la presencia de mujeres entre los cultores de la jarana. Sin embargo, existe gran número de coplas que hacen referencia a su condición casi siempre de manera injusta y machista, en forma de burla, cuando no, directamente ofensiva. Encontramos también el otro extremo, es decir, numerosas coplas que halagan a la imagen femenina en el sentido contrario: todo pureza, santidad y belleza, expresión del machismo capitalino y nacional.

Comentarios.

El repertorio de coplas incluye temáticas muy diversas, algunas de ellas festivas, otras sociales, algunas que homenajean a personajes, otras que celebran la amistad, el honor; unas que filosofan, otras que pontifican; y, como toda expresión popular, hacen mención a la vida, la muerte, el amor y el sexo sin reparo alguno, pudiendo encontrar en el repertorio algunas coplas muy ingeniosas al respecto, muchas de ellas bastante explícitas.

Son muchos años, mucha gente, mucha vida incluida en este amplio repertorio, y se sucederán todavía muchos temas nuevos en su copla siempre renovada.

Los informantes han sido los propios cantores y podemos mencionar nombres como el de Augusto y Elías Ascuez, Manuel Quintana -"El Canario Negro"-, Porfirio Vásquez Aparicio, Luciano Huambachano, por citar algunos, solamente.

Y no debemos dejar de mencionar el aporte que en la actualidad vienen haciendo maestros de la talla de Abelardo Vásquez Díaz, Wilfredo Franco, Ernesto "Chino" Soto, Alicia Maguiña, Ricardo del Valle "Mil quinientos", Víctor Campos -"El pato"-, Manuel Acosta Ojeda, José Durand Flores y Guillermo Durand; quienes, con su habilidad y conocimiento, mantienen viva esta genuina expresión musical de nuestro folklore; algunos de ellos desde la composición, otros como intérpretes, cultores, estudiosos y recopiladores.

CAPITULO II

Listado de coplas clasificadas.

PRIMERA DE JARANA

Picarescas

Una negra tuve yo,
que usaba pelo postizo.
¡No sé, lo que le pasó;
que el pelo, se le cayó! (1)

Manuel Micho, por capricho,
mechó la carne del macho.
Ayer decía un borracho:
¡Mucho macho, mecha Micho! (2)

¡Aquí estoy porque he venido,
porque he venido aquí estoy;
si me ponen mala cara,
como he venido, me voy! (3)

Me quejo porque me duele,
¿por qué, si no me quejara?
¿Quién es aquel que se queja
si nunca le duele nada? (4)

El reloj de San Andrés,
tiene tino, pero, poco;
como es hechura de un loco,
¡da las horas al revés! (5)

¡Vide al chinche tocar arpa,
a la gallina coser,
al ratón cantando en misa
y, al gato aprendiendo a leer! (6)

Vi, yo, un entierro pasar,
pregunté, quién se moría
y el cura me contestó:
¡Aquel que van a enterrar! (7)

Ya salieron a bailar
la rosa con el clavel,
el claverl a marchitarse
y la rosa a florecer. (8)

Lo que pasando pasó
y paso a paso, pasando,
pasando se va olvidando
o que pasando pasó. (9)

Negra la capilla ardiente,
negro el muerto y su ataúd.
Adentro llora la gente,
afuera dicen ¡Salud! (10)

Floreciendo las campiñas,
dado fruto sus vergeles,
se alegran los corazones
cuando un desgraciado muere. (11)

El zapato traigo roto,
¿con qué lo remendaré?,
con picos y malas lenguas
que pregonan lo que no es. (12)

Yo tengo una pava echada
con huevo de Morropón.
Si esta semana no pone
alzo mi pava y me voy. (13)

Pregunto con atención:
¿qué lenguas hay en la gloria?
Dime, si tienes memoria:
¿en qué año murió Absalón? (14)

Fortuna no vi ninguna
cual la de ese caballero
al que le hizo el ternero
la vaca de la fortuna. (15)

Un muchacho moribundo
le preguntaba a la muerte
si en la otra encontraría
chica, vino y aguardiente. (16)

Un abogado y un gato
en un pozo se cayeron.
Como ambos tenían uñas
por la pared se subieron. (17)

El día que pierda el oído
en alguna diversión,
échenme una maldición
pa' no seguir padeciendo. (18)

Compadre, yo he visto un toro
en la plaza de Jerez.
Compadre, si usted lo viera,
todo parecido a usted. (19)

Cuchillo, ¿porqué te doblas
siendo de tan fino acero?
Así de doblan los hombres
Cuando no tienen dinero. (20)

A las orillas de un hombre

se hallaba parado un río,
afilando su caballo,
dándole agua a su cuchillo. (21)

Soy el padre de mi madre,
de mi hermano soy abuelo,
mi entenada es mi madrastra
siendo mi padre mi yerno. (22)

Ahorcado un delincuente
le decía a su mujer:
todavía puede ser
que la soga se reviente. (23)

¡Chocero techa tu choza.
Techa tu choza, chocero,
con flor de romero y rosa
con rosa y flor de romero! (24)

¡Dicen que no nos queremos,
porque no nos ven hablar!
¡A tu corazón y al mío,
se lo pueden preguntar! (25)

¡Mi garganta no es de acero
ni mi hechura e' carpintero!
Si ustedes quieren que cante,
¡dénme una copa primero! (26)

"¡Sumiche que son de Cuba,
sospecha, vea ventea!".
¡Tú me tiras con el vaso,
yo emparo con la botella! (27)

¡Delito de cárcel tiene,
la mujer que no lo da!
Sabiendo que el hombre pide,
¡sólo por necesidad! (28)

¡Acurrucucú! ¡Manteca!
¡Viva mi tierra! ¡Caramba!
¡La postura me verás
pero, el movimiento cuándo! (29)

¡Mande el amor como un rey,
que pongan preso a Cupido,
en la cárcel del olvido,
donde nadie sepa de él! (30)

¡Arriba me voy a quejar,
de los males que me has hecho;
que dándome de mamar

me quieras quitar, el pecho! (31)

¡Arrúllame, con tu canto
como la paloma al huevo!
¡Olvidemos lo pasado
y comencemos de nuevo! (32)

¿Para qué con tanto brinco,
cuando el suelo está parejo?
¡Yo soy el mozo moderno,
que antes que me besen, beso! (33)

¡A mí me llaman negrero,
porque quise a una negrita!
¿A quién no le ha de gustar,
tisana de mañanita? (34)

¡No quiero prenda, no quiero,
que me la quiten mañana!
¡Quiero prenda que me dure,
hasta que me dé la gana! (35)

¡Soy valiente y tengo plata
y lo digo con orgullo,
que si es por amor, es tuyo,
ningún valiente me pasa! (36)

Mis ojos fueron testigos
que te vieron persignar.
¡Quién te pudiera besar
donde dices "enemigos"! (37)

¡De las carnes, el carnero!
¡De los pescados, el mer!
¡De las aves, la perdíz!
¡De las mujeres: Beatriz! (38)

En el medio 'e la corriente,
me baño de mañanita;
¡para ver si se me quita,
este amor tan permanente! (39)

En la cojera del perro,
y en lágrimas de mujer;
por ser cosas que no duran,
¡lo mejor es no creer! (40)

¿Qué galán entró al vergel,
con cintillo de diamantes?
¡Diamantes que fueron antes
de amantes de su mujer! (41)

¡Celoso buscando casa,
con un sol que reverbera,
con los dos zapatos rotos
y con los dedos afuera! (42)

De noche te vengo a ver,
porque de día no puedo,
¡Se me han roto los zapatos
y se me salen los dedos! (43)

Mi marido está en la cama
enfermo de gravedad,
¡tú chupas y te diviertes
y a mí, nada se me da! (44)

¡Ojos verdes, son la mar;
ojos azules, el cielo;
ojos pardos, purgatorio;
y ojos negros, el infierno! (45)

¡Cómo me gusta, negrita!
¡Pedazo de corazón!
¡Besar, esa, tu boquita,
debajo del higuerón! (46)

¡Yo sembré un perejilar
y se me volvió culantro!
¡Que hay mujeres muy capaces,
de pegarle un tiro a un santo! (47)

¿Para qué me andas diciendo,
que me quieres y me adoras?
Si volteando las espaldas,
¡de cualquiera, te enamoras! (48)

En un hospital, de amores,
un loco me aconsejó:
¡que no quisiera a una sola,
que de eso, se enloqueció! (49)

¡Yo quisiera ser arete
de tus preciosas orejas,
para, así, de cuándo en cuándo,
hacerte llegar mis quejas! (50)

Ayer, encontré a la ruda
preguntando por romero.
¡Mi mal, ya no tiene cura!
¡Mi amor, no tiene remedio! (51)

¡Color canela! ¡Zambita,
de refinado clavel!

¡Sólo, Dios, con su pincel,
pudo hacerte tan bonita! (52)

¡No quiero prenda con dueño,
porque me ha dicho una viuda:
quien con lo ajeno se viste,
en la calle, lo desnudan! (53)

¡Como una y una, son dos;
por las morenas me muero!
¡Lo blanco, lo hizo un platero!
¡Lo moreno, lo hizo Dios! (54)

¡En vano, al pie de un retablo
le juras a Dios, ser fiel!
¡Después que me fuiste infiel,
sólo podrás ser del diablo! (55)

¡Las muchachas, de hoy en día,
son pocas, pero bonitas;
pero, son más pedilonas;
que, las ánimas benditas! (56)

¡Catay! ¡La bufonadita,
en lo que vino a parar!
Yo vine por distraerme.
¡Chumay! ¡Me hicieron sudar! (57)

María puso a José,
aquel misterioso cuerno.
¡Le dio por hijo a Jesús,
siendo hijo del Padre Eterno! (58)

¡Santo Dios que está en el cielo
y no miras para acá!
¡Tú, no sabes los problemas
que me causa, su mamá! (59)

¡Encantadora perlita!
¡Oh! ¡Dile a tu enamorado,
que estando él recomendado;
viene el otro, y se la quita! (60)

¡Soñando que me casaba
yo tuve una pesadilla:
mi novia, que no sabía
y yo, que no recordaba! (61)

¡La mujer que tiene el cura
es zamba, que es cosa buena;
debajo de la cintura
tiene su papa rellena! (62)

¡Si en el sexto no hay perdón
ni en el sétimo rebaja,
bien puede la religion,
llenar el cielo de paja! (63)

¡Canela y azúcar fue,
la bendita Magdalena!
¡Quien no ha querido a una negra,
no ha querido cosa buena! (64)

Una noche muy oscura,
encontró Cristo a María,
¡y no la reconoció,
de la bomba en que venía! (65)

¡La Virgen del Carmen, dice,
que del cielo se ha bajado;
para irse a jaranear,
a una huerta del Cercado! (66)

¡Yo sé guardar un secreto
pero, esto, no me lo callo!
¡Yo, vi a la Virgen del Carmen,
jaraneando en Cantagallo! (67)

¡Ha parido, en Huacachina,
cinco hijos una gallina;
y, allá en los baños de Yura,
parió la mula del cura! (68)

¿Quién dice que no se goza,
con gusto, lo que es ajeno?
¡Sabiendo sobrellevarse,
se goza mejor que el dueño! (69)

¡Me han dicho que Ño Cerezo,
tiene encinta a su mujer;
pero eso no puede ser,
porque no puede ser eso! (70)

¡Un gallinazo en la escuela,
a ser sabido aprendía;
y el maestro le decía:
"aquel que se agacha, vuela"! (71)

¡Me dices que no me quieres,
porque soy un pobre mozo!
¡Yo soy como el espinazo,
pelado, pero sabroso! (72)

¡Anda, puta! ¡Putonaza,

donde mi pincho se atora;
que puede servirme de olla,
esa chucha tan grandaza! (73)

¡Cojudo! ¡Por alcahuete,
cuernos tengo que ponerte;
a ti y a tu primo hermano,
que son hermanos de ojete! (74)

¡Del gallo, quisiera el canto
y del burro, el instrumento;
para el día de tu santo,
mandártelo, todo adentro! (75)

¡Sustentador de querellas,
cuba, en vinos abundante,
ocupado, Dios mediante,
en desdoncellar doncellas! (76)

¡Vive aquí una rica viuda,
la cual con un ojo llora
y con el otro repica!
¡Buena laya, la señora! (77)

¡Puta tú! ¡Puta tu madre!
¡Puta, tu hermana y tu tía!
¿Cómo no vas a ser, puta
si pendes de putería? (78)

¡Por abajito del puente,
embozado en mi chalina,

me tienes niña, caliente;
yo te espero en la otra esquina! (79)

¡Dame de ese arroz con pato
y búsqueme usted el encuentro,
que mi amor esta pal' gato
del agujero pa' adentro! (80)

¿Y quién dijo "miedo" al susto,
cuando yo temblando estoy?
¡Me estoy muriendo de gusto,
dile a mamá, que no voy! (81)

¡Que se quema! ¡Que se abraza,
la cocina de mi casa!
¡Si te miro la bocaza,
la saliva no me pasa! (82)

¡Zamba, que te lames la olla
y revuelves la cuchara;
si quieres música criolla,
arrempuja la mampara! (83)

¡El pájaro pa' culear,
se mete con mucho apuro;
quedan los huevos afuera,
conversando con el culo! (84)

¡El calzoncillo, me ajusta!
¡El saco, me da calor!
¡Por la zamba de la esquina,
estoy caliente de amor! (85)

¡Mariquita! ¡Mariquita!
¡Ajústate la gabucha!
¡No sea que algún tunante,
te venga a pedir la chucha! (86)

¡Yo me casé con usted;
por dormir en buena cama
y, ahora me cuenta usted,
que el colchón no tiene lana! (87)

¡Mariquita, ponte el manto
y ajústate bien el moño,
¡No sea que algún tunante,
te quiera romper el coño! (88)

¡Si se llamaba, Manuela
y tan apurada estaba,
claro está que, manizuela,
la niña necesitaba! (89)

¡Todas las noches me tienes,
como el pato en la laguna;
estirando mi pescuezo,
sin esperanza ninguna! (90)

¡Si yo me viera contigo,
la llave a la puerta echara;
el herrero se muriera
y, la llave se quebrara! (91)

¡Tanta capa colorada
y tanto zarcillo de oro!
¡Si la vaca, fuera honrada,
cuernos, no tendría el toro! (92)

¡Qué dichosas son las pulgas,
que se suben a tu cama;
a picar tu cuerpecito,
de la noche a la mañana! (93)

¡Vino! ¡Que del cielo, vino!
¡Tú me tumbas! ¡Tú me matas!
¡Tú, me haces andar a gatas;
pero, yo, siempre me empino! (94)

¡Gallinazo, se fue al río
con su peine y su jabón,
a lavarse la cabeza,
creyendo que era español! (95)

¡Aguardiente y vino puro
dicen las antiguas leyes!
¡Agua, que beban los bueyes,
que tienen el cuero duro! (96)

¡Los hijos de don Placerio,
son toditos muy sabidos;
agarran los platos hondos
y dejan los extendidos! (97)

¡Cómo me gusta el ajiaco,
cuando tiene mucho ají!
¡El aguardiente para otro
y, la chicha para mí! (98)

¡Dicen los hombres de honor:
no hay planta como la parra!
Si no hay nada que beber
¿De qué sirve la guitarra? (99)

¡Quisiera cruzar la playa
sin que me sienta la arena;
ponerle grillos al diablo
y cadenas a mi suegra! (100)

¡Como estuvimos, estamos!
¡Como estamos, estaremos!
¡Enemigos, sí tenemos;
y, amigos, ¡los esperamos! (101)

¡Aprendan flores de mí,
lo que va de ayer a hoy!
¡Ayer, maravillas fui!
¡Hoy, sombras mías no soy! (102)

¡Vino, que del cielo vino,
a divertir mi pesar!
¡Saliste de mi bodega,
yo te mando a mi lagar! (103)

Un viejo, se hizo la barba,
pensando que estaba mozo!

¡Ve la barba, a tu vecino
y echa la tuya en remojo! (104)

¡Con la experiencia que tengo
y con lo que hoy acontece,
no vuelvo a sembrar camotes,
porque si salen, no crecen! (105)

¡El que coma camarones
y con chicha los asiente,
no está libre que reviente,
con fuertes indigestiones! (106)

¡Si es que tú no vas a ser,
como Dios quiso que fueras;
vale mejor, que te mueras!
¿A que tanto padecer? (107)

¡Soy la redondez del mundo!
¡Sin mí, no puede haber Dios!
¡Papas, cardenales, sí,
pero, Pontífices, no! (108)

¡San Isidro Labrador,
en los campos sumergido!
Si, por mí, te has despertado,
¡vuélvete a quedar dormido! (109)

Una noche se encontraron:
Pedro, Pablo y Satanás,
bailaron un alcatraz
y después, ¡se emborracharon! (110)

Estaba Santa Lucía,
bailando con San Alejo
y el demonio le decía:
"¡Ajusta, viejo pendejo!" (111)

¡Experiencia!- Dijo en cura
cuando lo pateó una mula,
y el sacristán dijo:-¡Amén!,
cuando lo pateó también. (112)

Ya lo dijo, Pepe Moros,
cierto traficante en cueros:
-"Donde hay toros, no hay toreros,
donde hay toreros, no hay toros! (113)

Sucre, en el año veintiocho,
irse a su tierra promete.
¡Cómo permitiera Dios,
que se fuera el veintisiete! (114)

¡Si pasas por Mercaderes,
compra libros y cuadernos;
que el hombre comprometido,
no está libre, de los cuernos! (115)

¡A la naranja Madura,
se le chupa la dulzura!
¡Y a toda mujer mañosa,
se le quita la lisura! (116)

¡Capitán de montoneros!
¡Señor, de tierras y mares!
¡Títulos, que no menciono
los tengo yo por millares! (117)

¡Quisiera ser pensamiento,
para estar dentro de ti
y así, saber lo que piensas,
cuando te acuerdas de mí! (118)

¡Anoche me resbalé
con una concha e' jabón!
¡La concha, como era grande,
todita se me mojó! (119)

A las orillas de un río,
suspiraba una ballena
y en su suspiro, decía:
-"El que la seca, la llena". (120)

La tortolita y el sapo
se fueron a Santa Fe,
¡La tortolita a caballo
y el sapo, cojudo, a pie! (121)

¡Cuando, por ti, ciego estaba;
una beldad te creía!
¡Ahora, que te miro claro,
me pareces, papa fría! (122)

¡Me voy con mi guitarrita
y mi famoso cuaderno,
para ver si en el infierno
hay un diablo jaranista! (123)

¡Enamorado, sin plata,
capote de las esquinas!
¡Anda, métete a un corral
y enamora a las gallinas! (124)

Me lo dijo, suspirando,

una mujer, con cuidado:
-"Quiero tener encarnado,
eso que tienes colgando." (125)

¡Sacristán que vende cera,
no teniendo cerería!
¿De dónde, pecata mía,
si no es de la sacristía? (126)

¡Pasó un lechero gritando
y una niña lo llamó!
Y escondido de su madre,
¡leche, el lechero le echó! (127)

SEGUNDA DE JARANA

Picarescas

¡Es el amor, un bicho
que cuando pica,
no se encuentra remedio
ni en la botica! (128)

¡El amor que te tengo
lo he confesado
y el confesor me ha dicho,
que no es pecado! (129)

¡Muchos, con la esperanza,
viven alegres!
¡Muchos, son los borricos,
que comen verde! (130)

¡Para qué quiero vida,
si no la logro!
¡Si me muero, hago falta!
¡Si vivo, sobro! (131)

¡Todo! ¡Todo en la tierra
tiene descanso!
¡Todo! ¡Hasta las campanas,
de Viernes Santo! (132)

Se lamentaba un fraile,
de dormir solo.
¡Quién pudiera en la celda,
meterle un toro! (133)

¿Para qué son cerrojos,
puertas y llaves,
si se quedan abiertas,
las voluntades? (134)

No te cases con viejo
por la moneda,
¡que la plata se acaba
y el viejo queda! (135)

¡Una, dos, tres y cuatro,
cinco y un cero,
así sacan la cuenta
los extranjeros! (136)

¡Y, entremos en otras
apreciaciones,
que ya pasó cuaresma
para sermones! (137)

¡Santa Rosa de Lima!
¿Cómo consientes
que aquí, en Lima, se beba
tanto aguardiente? (138)

Las mujeres, son cuerdas
de una guitarra.
¡Es menester, talento,
para templarlas! (139)

¡Moreno, es mi semblante!
¡Mi suerte, es negra!
¡La niña de tus ojos,
mi alma negrea! (140)

¡No me diga usted niña,
que es de alta esfera;
que también, pa' las torres,
hay escalera! (141)

Las blancas, son toditas
muy detallosas;
en cambio, las morenas,
¡son cariñosas! (142)

¡No quiero ojos azules,
sentimentales!
¡A mí dénmelos negritos,
como mis males! (143)

¡En queriendo, la novia

y el pretendiente;
no importa que se oponga
la demás gente! (144)

¡In il nomine Patris!
¡Ora pro nobis!
¡Secula seculorum!
¡Misere nobis! (145)

¡La sotana del cura
se deshilacha,
por los ojazos negros,
de esa muchacha! (146)

¡Arrímate a los frailes,
niña, si puedes;
porque llevan corona,
como los reyes! (147)

El que enferma de amores
sin calentura,
¡que vaya a la parroquia,
que el cura, cura! (148)

¡A la puerta del infierno,
parió una negra:
veinticino alacranes
y una culebra! (149)

¿Quién conoce a la madre
que parió a Judas?
¡Que hijos tan desgraciados,
paren algunas! (150)

¡Soldado de a caballo,
que se te olvida,
debajo de la cama,
la carabina! (151)

¡Al pasar por el puente
de Limoncillo,
se me cayó la media
y el calzoncillo! (152)

¿Para qué me preguntas,
qué pito toco,
si el pito que tocaba
ya no lo toco? (153)

¡No me la metas toda,
que soy doncella!
¡Méteme la varita,

de cuarta y media! (154)

¡De todos los colores,
me gusta el lacre!
Porque, de un par de cuernos,
¡no hay quién te saque! (155)

¡Ojalá, ojalaras,
negrita, ojales!
¡Me ojalaras la chupa,
con alamares! (156)

El pulpero e' la esquina
de Malambito,
¡se ha comido una negra,
con pescao' frito! (157)

¡Soy gavilán corsario!
¡Tú, eres paloma!
¡No ha de pasar el tiempo,
sin que te coma! (158)

¡Agarra la peseta,
no seas cojuda,
porque los cuatro reales,
están en duda! (159)

Encontré a tu marido,
manos a boca;
fuí corriendo y le dije:
-"¡Carnero, topa! (160)

¡Todos los picotazos,
van a la cesta!
¡Ojalá, que mi gallo
salga bien de ésta! (161)

¡Abre la puerta, negra,
que vengo herido;
por los cuernos de toro,
de tu marido! (162)

Una mujer calata,
puesta en cuclillas;
¡parece un catre de viento,
sin barandillas! (163)

¡Peste de pericotes,
hay en tu cuarto!
¡Deja la puerta abierta,
yo seré el gato! (164)

¡Dale fuego a la lata,
reina de Lima,
si no quieres que te eche
mi gato encima! (165)

¡De tu casa a mi casa
hay un buen trecho;
lo recorro intranquilo,
estoy arrecho! (166)

Es la mujer, lo mismo
que leña verde,
resiste, gime y llora,
¡y al fin, enciende! (167)

¡No enseñes en la playa,
la pantorrilla;
que hay muchos tiburones,
junto a la orilla! (168)

¡No quiero que te vayas
ni que te quedes
ni que me dejes solo
ni que me lleves! (169)

¡Amores y dinero,
quitan el sueño!
Yo, como no los tengo
¡qué bien que duermo! (170)

¡Arrímate, Cupido,
junto a esa vieja;
háblale despacito,
por las orejas! (171)

¡De los cien imposibles,
que el amor tiene;
ya llevamos vencidos,
noventainueve! (172)

¡Por una, que peinaba
rubios cabellos,
desprecié una mulata,
de pelo negro! (173)

¡Quisiera ser arete
de tus orejas,
para de cuándo en cuándo
darte mis quejas! (174)

Pedirle a las mujeres,
que sean fieles:

¡es pedirle a las parras,
que den claveles! (175)

¡Amor mío! ¡Amor mío!
¡Dulce amor mío!
¡Deja a tu enamorado
y, vente conmigo! (176)

¡Aunque soy morenito,
no temo a nadie!
¡A robar corazones,
salgo a la calle! (177)

¡Amarillo, me dicen!
¡Yo soy de seda!
¡Tus amores me han puesto
de esta manera! (178)

Cuando dos que se quieren,
se ven solitos;
¡se hacen unos cariños,
muy rebonitos! (179)

A los hombres, de ahora,
quererlos poco
y en ese poco tiempo,
¡volverlos locos! (180)

¡No gastes, en mí, balas,
carabinero;
porque, yo soy paloma,
de mucho vuelo! (181)

¡Arrímate, cobarde,
junto a esa niña;
hazle una guiñadita,
con la rodilla! (182)

¡Si quieres que te quiera
anda derecho;
no como el gallinazo,
de techo en techo! (183)

¡Corazón de avellana!
¡Pecho de almendra!
¡Limón azucarado!
¡Quién te comiera! (184)

¡Dame de tu piquito,
de lo que comes;
como hacen las palomas,
con sus pichones! (185)

¡La gallina se agacha
y el gallo sube,
la agarra del moñito
y la sacude! (186)

¡Yo no sé, que demonios
los dos tenemos;
mientras nos regañamos,
más nos queremos! (187)

¡A la mar, por ser honda
se van los ríos,
y detrás de tus ojos,
se van los míos! (188)

¡No me mires, que miran
que nos miramos!
¡Miremos la manera,
de no mirarnos! (189)

¡Niña! Si te preguntan,
¿a quién adoras?
Primero, morir mártir,
que confesora! (190)

¡No te fíes de un hombre,
de mí, el primero!
¡Yo te lo digo, niña,
porque te quiero! (191)

¡Veinticinco limones,
tiene una rama,
y amanecen cincuenta,
por la mañana! (192)

¡Una canaria Hermosa,
va por mi barrio!
¡Cuánto, yo, no daría
por ser canario! (193)

Si beber de tus labios,
es un pecado,
¡para toda la vida,
me he confesado! (194)

¡Qué bonita! ¡Mi alma,
bonita eres!
¡Eres la más bonita
de las mujeres! (195)

¡No me mires con ojos

atravesados!
¡Mírame con los ojos,
que Dios te ha dado! (196)

¡Anda vete! ¡Anda vete,
barbero loco!
¡Mi marido no quiere,
ni yo tampoco! (197)

¡Soy gavilán corsario,
que caza al vuelo!
¡La paloma no es mía,
yo me la llevo! (198)

¡Sufro, siento y padezco;
suspiro y lloro!
¡Tengo amor y, con eso,
lo digo todo! (199)

¡Al pasar por el puente,
de no sé donde;
encontré una negrita,
cabeza de hombre! (200)

¡Para pescar un hombre,
se necesita:
una caña muy larga,
con mucha pita! (201)

¿Para qué me dijiste
que estabas sola;
si estabas con tu amante,
prenda traidora? (202)

¡Si quieres que te quiera,
me has de dar antes:
aretes y sortijas;
blondas y guantes! (203)

¡No tienes, tú, la culpa
ni yo te culpo;
de que Dios te haya hecho,
tan de mi gusto! (204)

¡Dame el sí que te pido!
¡Ramo de flores!
Si quieres que te absuelvan,
los confesores. (205)

¿Qué quieres que te traiga
de la chacrita?
-¡Un plato de malaya

y un vaso e' chicha! (206)

¡Digo que no eran dedos,
los de esa mano;
sino que eran claveles,
de cinco en ramo! (207)

¡Por un beso que me has dado,
gruñe tu madre!
¡Toma, niña, tu beso;
dile, que calle! (208)

¡Natividad del alma,
la consejera;
no le digas a tu hija,
que no me quiera! (209)

¡Queriendo, como has querido,
a quien no te ama;
andas como paloma,
de rama en rama! (210)

¡Con una rica media
y un buen zapato,
siempre harán las limeñas,
pecar a un beato! (211)

¡Un cazador famoso.
poco advertido;
por matar a un venado,
mató un marido! (212)

¡Los celos se parecen
a la pimienta,
que si es poco, da gusto;
si es mucho, quema! (213)

¡Mariquita, María!
¡Flor de romero!
¡No le digas a nadie,
que yo te quiero! (214)

¿Cuando querrá la Virgen
de las Angustias,
que tu ropa y la mía
se laven juntas? (215)

¡Los amores de Juana,
me tienen loco;
yo me muero por ella
y, ella por otro! (216)

¡No me gustan las rubias,
oxigenadas;
me gustan las morenas,
amansigadas! (217)

¡No me gustan las blancas,
tan disforzadas;
que me den morenitas,
aconfianzadas! (218)

¡A don Simón Bolívar,
por Dios le pido;
que de sus oficiales,
me dé un marido! (219)

¡Mi mujer me han robado,
tres días ha!
¡Ya para bromas, basta!
¡Vuélvanmela! (220)

¡Dame niña, en tu pico,
de tus primores;
un beso chiquitito,
lleno de amores! (221)

¡Zapatito cuchucho!
¡Arroz con carne!
¡Nunca se ha visto, en Lima,
futre con hambre! (222)

¡Capitán, es el pisco!
¡Teniente, el frasco!
¡Alférez, la botella!
¡Sargento, el vaso! (223)

¡El perro, de San Roque,
no tiene rabo;
porque algunos que cantan,
se lo han robado! (224)

¡El viejo que se casa,
con mujer niña;
él mantiene la casa
y otro vendimia! (225)

¡Dale fuego a la lata,
cogollo verde:
y, cuídate del perro,
que el perro muerde! (226)

Ya veremos, de los dos,
¡quién es más bruto,

si, tú, eres Roldán,
soy, Ferraguto! (227)

Mi mujer me ha pedido
buenos arêtes,
¿por qué no me ha pedido,
buenos puñetes? (228)

¿Para qué quiere, el ciego,
casa pintada,
ventanas a la calle;
si no ve nada? (229)

¡La carnicera, tiene
una cholita,
que despacha la carne
con su yapita! (230)

¡Quítate del camino,
que ahí viene el toro;
que corriendo, corriendo,
se lleva todo! (231)

¡Son cuatro las pelonas
que van a misa
y las de mucho pelo,
me causan risa! (232)

Zapatos, me han pedido,
de la Concordia,
y el zapatero dice:
-¡Misericordia! (233)

¡Río de Manzanares,
cómo no mandas;
agua de limón dulce,
para mi samba! (234)

¡A la mar, marinero
y al agua, patos;
que se quema el castillo
del Rey de Bastos! (235)

¡Apaguemos la vela!
¡Se acabó el baile!
¡Por la puerta, señores,
se va a la calle! (236)

¡Mira qué falta le hace
su pierna al cojo,
al manquito su mano
y al tuerto su ojo! (237)

¡Era como el canario,
que va y se baña
y luego lo sacude,
con arte y maña! (238)

¡Citó con los pies juntos!
¡Pasó el torito!
Y, él dijo:- ¡No me muevo,
de donde cito! (239)

¡La novia del torero
tiene un pañuelo;
con cuatro picadores
y un toro en medio! (240)

La vieja de mi suegra,
¡vaya a la mierda!
¡Porque me ha echado los perros
pa'que me muerdan! (241)

¡Los limeños, no beben
chicha en botella!
A la mujer mañosa,
¡palo con ella! (242)

¡Uno, dos, tres y cuatro
cinco y un siete!
¡Así sacan la cuenta
los alcahuetes! (243)

¡Chiquitita la novia!
¡Chiquito el novio!
¡Chiquitita la sala,
y el dormitorio! (244)

En la calle que vivo,
¡maldita sea!,
viven cuatro muchachas;
¡a cual más fea! (245)

A la mar tiré un tiro,
perdí dos reales.
¡Ay, pelona, pelona;
tú, no los vales! (246)

¡Lechuga con vainita
en ensalada!
Una mujer sin plata,
¡no vale nada! (247)

¡Once las letras son,

del aguardiente;
ya lo sabe el curioso,
impertinente! (248)

Si nadie quiere suegra
¡yo sí la quiero!,
para que, a falta 'e leña;
¡tirarla al fuego! (249)

¡Diviértete, María,
no estés temiendo,
porque todos los guapos
se están muriendo! (250)

¡Quisiera estar lejos,
yo, de mi suegra;
como las golondrinas,
de las estrellas! (251)

¡Espera en la ventana!
¡Calienta el lecho!
Si viene tu marido,
¡me voy al techo! (252)

Una, dos, tres y cuatro,
cinco, seis, siete;
¡En mi vida, he tenido
susto, como este! (253)

¡A una niña, bañándose
en el chorrillo,
en el pipilicuando,
le picó un grillo! (254)

¡Buena querida tiene,
quien tiene suegra!
Y, el que tiene cuñados:
¡querida y media! (255)

¡Te compraré pañuelo
para tu baba!
¡En la tienda de enfrente,
los hay de a vara! (256)

¡Principio, principiando!
¡Principiar, quiero!
¡Por ver si, principiando;
principiar puedo! (257)

TERCERAS DE JARANA

Picarescas

¡Cinco y un cero,
así sacan su cuenta
los extranjeros! (258)

¡Dijo el curita,
cantándose una misa
de mañanita! (259)

¡Dijo el curita,
y el sacristán tocaba,
la campanita! (260)

¡Santo varón,
más grueso que el marrano
de San Antón! (261)

¡Mira qué risa,
eso de andar en coche
y sin camisa! (262)

¡Saca tu cuenta,
que cada uno trabaja,
con su herramienta! (263)

¡Como si fuera
una cosa tan fácil,
que se pudiera! (264)

¡Carabinero!
¡No me tires con bala,
porque me muero! (265)

¡Fuera la ropa!
¡Carnero! ¡Carnerito!
¡Carnero, topa! (266)

¡Corro y me paro!
¡Las mujeres, baratas!
¡Los hombres, caros! (267)

¡Cachi, cantando!
¡No me cierren la puerta,
que estoy entrando! (268)

¡Que sí! ¡Que no!
¡Por falta de cabuya,

no bailo yo! (269)

¡Juego, a pie firme!
¡Que sólo con la muerte,
podré rendirme! (270)

¡No te atolondres!
Que borricos como tú,
¡hay hasta en Londres! (271)

Y el estribillo:
¿Quien vió chocolatera
sin molinillo? (272)

¡Cómo quisiera!
¡Que en la cabeza, el techo
se te cayera! (273)

¡Cachín! ¡Candonga!
¡Al que le caiga el guante,
que se lo ponga! (274)

¡Eso consiste!
¡Agarrarse de ramas
que no resisten! (275)

¡Eso es tan cierto!
¡Como sacarse un ojo
y quedarse tuerto! (276)

¡La consejera!
¡No recuerda la vaca,
que fue ternera! (277)

¡Se salió el río!
¡Unos mueren de hambre,
otros de frío! (278)

¡Mira, perrito!
¡Cuídate de escribanos,
que están malditos! (279)

¡Y al agua patos!
¡Que sólo comen granos,
los cuatro gatos! (280)

¡Que cuento es éste!
¡Que uno tienda la cama,
y otro se acueste! (281)

¡Harélo! ¡Harélo!
¡Si anoche fue en la cama,

ahora en el suelo! (282)

¡Te estoy palpando,
por todo lo que toco
me estás gustando! (283)

¡Zamba, componte,
que se te ve la raya
del horizonte! (284)

¡A ti te digo!
A ver, ¿tuvo o no tuvo
Adán ombligo? (285)

¡Fuego y más fuego!
¡Después de un mete y saca,
no hay vuelve luego! (286)

¡María del Carmen!
¡Préstame tu peineta,
para peinarme! (287)

¡Tan caprichosa!
¡Todito lo has perdido
por ser mañosa! (288)

Si el niño llora,
¡es que se ha perdido
el ser que adora! (289)

-¿Quién te lo ha dicho?
-No me lo ha dicho nadie.
¡Yo que lo he visto! (290)

¡Chicha, en botella!
A la mujer celosa,
¡palo con ella! (291)

¡Mira lo que haces!
¡No hagas como el pañuelo,
que hacia dos, hace! (292)

¡Cosita rica!
¡Las ganas de quererte,
no se me quitan! (293)

¡Ya lo voy viendo!
¡Que a lo disimulado,
me estás queriendo! (294)

¡Dulce amor mío,
¡Deja a tu enamorado,
¡Vente conmigo! (295)

¿Qué quieres que haga:
que siendo tú la nieve,
yo me deshaga? (296)

¡Qué boca hermosa!
¡Que dejó de ser guinda,
para ser rosa! (297)

¿Qué te parece?
¡Que el que se echa con hambre,
lleno amanece! (298)

¡Boca bonita!
¡Si yo le doy un beso,
no me la quita! (299)

¡Chico el salero!
¡Chiquitita la casa
y el mosquitero! (300)

¡Tan buena moza!
¡Porque lo obtienes todo,
por ser mañosa! (301)

¡La carbonera!

¡Esa zamba se junta,
con cualesquiera! (302)

RESBALOSA MAYOR

Picarescas

El cochecito,¡mamá!,
de la Intendencia;
tiene la inconveniencia,¡mamá!,
de la vergûenza.

¡Este cochecito,
tan particular;
no tiene caballos
pero sabe andar! (303)

¡En las torres de mi gusto,
donde tan alto subí;
como el soporte era falso:
unos suben, yo caí!

¡Tienes unos ojitos,
morena, y una Mirada;
que roban los corazones,
negra del alma!

¡Ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah! ¡Qué fatiga!
¡Ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah! ¡ah! ¡Qué dolor!
¡Que estando la niña enferma,
no le llamen al doctor! (304)

¡Catalina, tiene un gallo
y su gallo, una gallina;
por eso se andan peleando
con la gente de la esquina!

¡Ten cuidao! ¡Ten cuidao! ¡Ten cuidao!
¡Ten cuidao, con esa pollina!
¡Nunca falta un hablador,
que venga a enredar la pita! (305)

¿Cuál es el ave, que pone
doscientos huevos al día
y, en el calor de su madre,

los saca pa'l otro día? (

¡Señores! ¡Yo les diré,
cuál es el ave que pone,
doscientos huevos al día!

¡Y lo pone! ¡Y lo deja!
¡Y lo saca al otro día!

¿A quién le daré mis quejas? (306)

¡Morales Bermúdez,
ya no manda más!
¡No sé qué remedio,
le han dado a tomar!

¡Cantando, cantando,
siempre al pie de tu ventana!
¡Chiribí! ¡Tirana!
¡Si te acordarás de mí! (307)

¡Poderoso caballero, es don Dinero!
¡Desde Adán, a nuestros tiempos;
en el mundo es lo primero!

¡Cuando a la mujer,
le hablan de amor
ni siquiera mira,
si es bonito o no!

¡Mira solamente,
con gran interés:
los bolsillos del chaleco,
la cadena y el reloj! (308)

¡El bergantín velero!
¡La mariposa con rapidez!
¡Ya no le temo a san Pedro,
para postrarme, niña, a tus pies!

¡Vente conmigo al mar, Marucha!
¡No me hagas sufrir más, Cantucha!
Que si me quieres bien,
¡Dime que sí! ¡Dime que no!

¡Azucena de la mar! ¡ja!, ¡ja! (309)

¡Pin, pin, San Agustín!
¡La gallina pupujada,
puso un huevo en la enramada;
puso uno, puso dos,
puso tres y puso cuatro
puso cinco y puso seis!
¡Al seis! ¡Al seis! ¡Al seis!
¿Y qué beberemos, pues?
¡Al seis! ¡Al seis! ¡Al seis!
¡Una copa de jerez!

Una copa de jerez, ja, ja. (309)

¡Para comerse un pollo
a la minuta, muy bien guisado;
se necesita un pollo
bien tiernecito, bien desplumado!

¿Lo primero que se hace?
Se enciende la candelita
y luego, se coloca
la cacerolita!

¡Tomates y cebollitas,
y ají, muy bien picado
y, una vez que está dorado,
se le da vuelta pa'l otro lado! ¡Ja! ¡Ja! (310)

¡Señores, qué pulso tienen
los carreteros del inglés;
se echan los sacos al hombro,
de dos por cuatro, en un dos por tres!

¡Cuando hacen esta maniobra,
toditos se dan la voz;
buscando los sacos que tienen:
garbanzos, pallares, frijoles y arroz!

¡Si su jefe les pregunta,
responden con gran confianza:
es un granito de trigo
para mi gallo Balanza! (312)

¡Dios hizo a la mujer,
de una costilla!
¡Qué divino poder! ¡Qué maravilla!
¡Yo quisiera saber, cómo se hace eso
y, hacerme diez mujeres,
comprando el hueso!

¡Vaya profanación!
¡Qué sacrilegio!
¡No se asuste, señor,
que yo no quiero;
líos con mi mujer ni con el cielo!

¡La que Dios me dio, vale por diez! (313)

¡Estando jugando, un día,
al juego del ajedrez;
vi pasar un bello mozo,
un bello mozo aragonés!

¡Dando! ¡Dando! ¡Dando!
¡Siempre trabajándole!

¡Viendo! ¡Viendo! ¡Viendo!
¡Siempre trabajándole!
¡Catalina! ¡Ven! ¡Catalina! ¡Ven!
¡Dímelo por tu madre,
que yo te pagaré! (314)

¡Cuando mi Pepa va al baño,
yo le llevo el peinador;
luego que sale del baño ,
quiere que la peine yo!

¡Ay! ¡Pepa! ¡Ay! ¡Pepa!
¡Permita Dios que te quepa,
en el pecho un abanico!
¡Paloma, dame tu pico
y un poquito, de ese, tu salero rico! (315)

¡Me gusta mi Pepa, en bomba,
porque tiene mucha sal!

¡Ella me hace delirar,
si a la ventana se asoma.
¡Ay! ¡Toma! ¡Ay! ¡Toma!
¡Dame tu pico, paloma
y, un poquito de tu sal!

¡Oh! ¡Salero, ven para acá también! (316)

¡Ay! ¡Caramba! ¡Caramba! ¡Caramba!
¡No me agarre la cintura!
¡Ay! ¡Caramba! ¡Caramba! ¡Caramba!
¡Que eso es una vergonzura!

¡Ay! ¡Caramba! ¡Caramba! ¡Caramba!
¡Esa mano, quita ya!
¡Ay! ¡Caramba! ¡Caramba! ¡Caramba!
¡Súbela pa'arriba, vuélvela a bajar! (317)

RESBALOSA MENOR

Picarescas

¡Do, que le llaman Do!
¡Re, que le llaman Re!
¡Mi, que le llaman Mi!
¡Do, Re, Mi, Fa Sol, La, Si! ¡Ja! ¡Ja! (318)

¡María Manuela! ¡La Caporala!
¡Se fue a la pampa y a trabajar!
¡No muele caña ni vende azúcar!
¡Ni tiene plata pa' enamorar!

¡Yo fui a la plaza:
compré cebollas,
compré tomates y perejil!
No sabes, ¡China! ¡Zamba! ¡Mulata!
¡La burundanga que tengo aquí!

¡Pi, ri, pi, pi!
¡Pi, ri, pi, pa!
¡Yo tengo una botijuela,
que ya está por la mitad! (319)

¡La cabra le dijo al pollo:
-¡Yu ba ca ca ca ca ca!
¿Dónde está, la hierba buena,
ya ba ca?

El pollo le contestó:
Yu ba ca ca ca ca ca,
¡La malaya, es la que reina,
ya ba ca!

¡Y así como por milagro,
todo no se determina!
¡Los matorrales

de Huacachina!

¡Vámonos a Huacachina!
¡Huacachina! ¡Huacachina!
¡A los baños de Huacachina!
¡Yu ba ca!

¡Por oriente sale el sol de abril! (320)

FUGA MAYOR

Picarescas

¡Catalina tiene un gallo
y su gallo una gallina,
por eso se andan peleando
con la gente de la esquina! (321) (repetida antes)

¡Un cojo se fue a bañar,
al río de la quebrada!
Y otro cojo le decía:
-¡Cojo, nada! ¡Cojo, nada! (322)

¡Las piernas gordas de una mujer,
hasta el tobillo se pueden ver;
esa es la gala del celador,
que está en la esquina por ver mejor! (323)

¡Golpe a la batea! ¡Golpe! ¡Golpe! (324)

¿Dónde está Zaragoza valiente?
¿Dónde está ese valiente escuadrón?
¿Dónde están esas tropas francesas,
que entusiasta, mandó Napoleón? (325)

¡Déjela usted en el tranguay,
arriba es medio y abajo un real! (326)

¡Mi marido me va a comprar,
zapatito a lo priquití
y, de gusto le voy a dar,
un besito en la nariz! (327)

¡Qué bueno! ¡Qué bueno!
¡Le dijo la mula al freno!
¡Qué malo! ¡Qué malo! ¡Qué malo!
¡Cuando le tiran con palo! (328)

¡El paragûero se va!
¡El paragûero no vuelve!
¡El que no tiene paraguas,
se ha de mojar cuando llueve! (329)

¡Un diablo se cayó a un pozo
y otro diablo lo sacó!
Y otro diablo le decía:
- ¡Cómo diablos se cayó! (330)

¡Padre capellán!
¡Levántese, usted!

¡A decir la misa,
que ya son las diez!

¡No sea tan flojo
ni tan manganzón!
¡Padre capellán!
¡Levántese usted! (331)

¡Tilín! ¡Tilán!
¡Cómo me gusta mi sacristán!
¡Por lo bien que acompaña la misa,
su campanita! ¡Tilín! ¡Tilán! (332)

Un pajarito, cayó
en la puerta de un convento,
y las monjas se quedaron,
¡con el pajarito adentro! (333)

¡Es bufón! ¡Es bufón,
el negrito en el convento
y además, y además,
campanero y sacristán! (334)

¡Toca la campanita!
¡Tócala bien! ¡Tócala bien!
¡Tócala con tu manita,
que sabe a miel! (335)

¡Un ángel que se escapó,
San Pedro, vino a buscarlo;
en Lima no pudo hallarlo
y aquí en Lima se quedó! (336)

¡A per omnia sécula,
seculorum! ¡Amén! (337)

¡Trila! ¡Trila! (338)

-¿Quién toca la puerta?
-¡Señora! ¡Soy yo!
¡Vengo por las cartas!
¡Mañana, me voy! (339)

-¡Cuchuchu! ¡Cara de perro!
¡Lo' frijole' te' tan' guardando
desde aye'!
-¡Ahorita lo' vo' a come'! (340)

¡Capitán, de un buque,
me mandó un papel;
a ver si podía,
casarme con él!

¡Yo le contesté,
en otro papel,
que me casaría;
pero, no con él! (341)

¡Toma! ¡Toma! ¡Toma! ¡Toma!
¡Toma! ¡Toma! ¡Toma!
¡Que te voy a dar!
¡Una naranjita dulce!
¡Zamba! ¡Bien dulce
del naranjal! (342)

¡Qué rica zamba,
tan sandunguera!
¡Muévete, zamba!
¡Yo te daré,
lo que tú quieras! (343)

¡Te juro, Juana
que tengo, sí,
ganas de verte,
la punta del pie,
la punta del pie,
la rodilla, sí,
la pantorrilla
y el peroné! (344)

¡La hija de don Domingo,
se enamoró de un chofer!
¡Se ha montado en un fotingo,
anoche, al amanecer! (345)

¡De yema! ¡De yema!
¡El turronero de yema!
¡Un dulce! ¡Un dulce!
¡Un dulce y, un jarro de agua! (346)

¡La manzanilla se fermentó!
¡Olé! ¡Olé! ¡Olé! ¡Olá!
¡Ese es el vino que tomo yo!
¡Olé! ¡Olé! ¡Olé! ¡Olá! (347)

-¡Sácalo del burladero! ¡Salero!
-¡Clávale la banderilla! ¡Chiquilla!
-¿Qué dices de ese torillo?
-¡Que lo mate, el monaguillo! (348)

¡Domingo, lunes y martes,
miércoles, jueves y viernes;
con dos días que trabaje,
me alcanza pa' mantenerme! (349) (mencionada antes)

¡Las campanas dicen, dan!
¡Las mujeres dicen, den!
¡Me gustan más las campanas,
porque dan sin que les den! (350)

¡Para ser marinerito
no he nacido yo!
¡Marinero en tierra firme,
pero, de agua, no! (351)

¡Una, dos, tres y cuatro
cinco y un cero!
¡Así sacan la cuenta
los extranjeros! ¡Sí, señora! (352)

¡Ándame pidiendo,
que, yo, te iré dando;
palos en la nuca,
que se están usando!
¡Ándame pidiendo! ¡Sí!
¡Que yo te iré dando! (353)

¡Cuando Víctor Víctor viene,
Víctor Víctor, Víctor va!
¡Víctor no sale a la calle,
porque le pueden pegar! (354)

¡Estoy cantando,
en una taberna!
¡Esta noche, me emborracho!
¡Voy de verbena! (355)

¡Cataplún! ¡Cataplún! ¡Cataplún!
¡Cataplún! ¡Me caí en un pozo!
¡Cataplún! ¡Cataplún! ¡Cataplún!
¡Me estoy poniendo sabroso! (356)

¡Se quema! ¡Se abraza!
¡La cocina de mi casa!
¡Un dulce! ¡Un dulce!
¡Un dulce! ¡Y un jarro de agua! (357)

¡Una de dona,
de trena cadena!
¡Rabo de duco,
de sarceduco!
¡Andar! ¡Andar!
¡De millar, millón!
¡Cuéntalas bien,
que las doce son! (358)

¡No sé, qué tiene
la reina mora,
que a veces canta
y a veces llora!
¡Mira, cómo le hace
acurrucucú,

acurrucucú, paloma! (359)

¡A la una, toma cumbiamba!
¡A las dos, toma cumbiamba!
¡A las tres, toma cumbiamba!
¡Toma cumbiamba, a las cuatro! (360)

¡Una vieja fue a cagar,
al borde de un acequión!
¡Vino un fuerte ventarrón,
se llevó vieja y mojón! (361)

¡Una vieja y un viejito,
se subieron a un camión;
el camión volteó a la izquierda
y el viejo, se fue a la mierda! (362)

¡Treinta días, tiene abril,
noviembre, setiembre y junio,
febrero, tiene veintiocho
y los demás, treinta y uno! (363)

Yo tengo mis cinco hijos,
¡qué negritos, para ver!
Al primero, le llaman Pedro,
Pablo, Chucho, Jacinto y José! (364)

¡No sé, lo que tengo aquí!
¡Ni aquí! ¡Ni allá!
¡No sé, lo que a mí me da!
¡Que no se me quita, la enfermedad! (365)

FUGA MENOR

Picarescas

¡Ayer dijo un cura,
en un gran sermón;
que era mal pecado,
el comer turrón! (366)

¡Ay! ¡Candela!
¡Ay! ¡Candela!
¡Ay! ¡Su abuela! (367)

¡Cierra! ¡Cierra!
¡Cierra! ¡Cierra! ¡Lorito!
¡Cierra! (368)

¡Estoy por irme o quedarme!
¡Por quedarme, quiero irme!
Si me voy, ¿con quién lo dejo?
¿Qué hago para despedirme? (369)

¡Lau Tau! ¡Tiene su marido!
¡Lau Tau! ¡Tiene su mujer!
¡Lau Tau! ¿Dónde la pusiste?
¡Lau Tau! ¡Ella se me fue! (370)

¡Ay! ¡Milongo! ¡Ay! ¡Milongo!
Si te descuidas, ¡yo, te lo pongo! (371)

¡Me endulzo! ¡Me endulzo!
¡Me estoy endulzando!
¡Me subo de punto!
¡Me estoy azucarando! (372)

¡Ay! ¡Sí, ñaña,
mi mamá te va a pegar!
¡Ay! ¡Sí, ñaña,
pa' que digas la verdad! (373)

¡Pobre negrito! ¡Sí!
¡Qué triste está!
¡Trabaja mucho! ¡Zamba!
¡Y, no gana ná! (374)

PRIMERA DE JARANA

De amor

¡Malhaya, la piedra lisa,
donde yo me resbalé!
¡Pa' qué te conocería,
ladrona de mi querer! (375)

¿Para qué son los rigores?
¡Para vivir sin sosiego!
¡Unos me llaman a fuego,
otros me llaman a amores! (376)

¡A la mar, fui por naranjas,
fruto que la mar no tiene;
metí la mano en el agua,
la esperanza me mantiene! (377)

¡No temas a los rigores,
que sólo son amenazas;
el toro que más embiste,
con facilidad se emplaza! (378)

¡Yo sembré la hierba buena,
donde el agua no corría!
¡Yo entregué mi corazón,
a quien no lo merecía! (379)

¡Arma, tu gente, una bulla,
porque mi querer se acabe!
¡No se saldrán con la suya,
por la gloria de mi madre! (380)

¡Por ti, de Dios me olvidé!
¡Por ti, la gloria perdí!
Y a la postre me quedé:
¡sin Dios, sin gloria y sin ti! (381)

¡A la mar fui por naranjas,
fruto que la mar no tiene;
me dejaron mojadito,
las olas que van y vienen! (382)

¡Negro, fue San Canturino!
¡Morena, es la Macarena!
¡Y negros tiene los ojos,
la cara de mi morena! (383)

¡Si hasta la guitarra llora,
siendo un madero vacío!
¿Cómo no he de llorar yo,
si me quitan lo que es mío? (384)

¡Yo canto, porque he nacido
pa' cantar, como el zorzal
y porque hallé, en mi camino;
tus ojitos pa' mi mal! (385)

¡Cuando estoy a solas, lloro,
y en conversación me río;
porque no diga la gente,
que vivo a disgusto mío! (386)

¡Vengan, flores en el campo,
nacidas entre la hierba;
así las pisamos todas
y ninguno se las lleva! (387)

¡Mi amor no monta a caballo
porque le falta un estribo!

¡Mi amor no ha de ser forzado
sino del alma nacido! (388)

¡Una china, tengo en Lima,
le he dicho, que no me ofenda;
que si lo hace, por dinero,
que trabaje y se mantenga! (389)

Si a todas las llaman: China,
¿cómo nos entenderemos?
¡Unas son chinas de azúcar,
otras son de caramelo! (390)

¡Cuando yo te silbe, sales,
como que te hago una seña;
cuando vayas a traer leña,
te espero en los olivares! (391)

¡Eres chiquita y bonita!
¡Eres como yo te quiero!
¡Pareces campanillita,
hecha por un buen platero! (392)

¡Anteanoche tuve un sueño
un sueño que me mataba;
y, eran tus hermosos ojos,
que enojados me miraban! (393)

¿Hasta cuándo estaré yo,
queriendo a quien no me quiere
y de estar aborreciendo,
a quien voluntad me tiene? (394)

¡Ven, aquí! ¡Ramo de flores!
¡Alivio de mis tristezas!
¡Echa los galgos a presa,
que me matan tus amores! (395)

¡Así como el río crece,
cuando deja de llover;
así mi cariño crece,
cuando te dejo de ver! (396)

¡Si porque te quiero, quieres,
quieres que te quiera más!
¡Te quiero, como tú quieres!
¿Qué más quieres? ¿Quieres más? (397)

¡Esta noche, no más canto
y mañana todo el día;
pasado mañana acaba,
de mi pecho la alegría! (398)

¡Poderoso Rey de Copas!
¡Emperador de Cupido!
¡Por una mujer hermosa,
se ven los hombres perdidos! (399)

¡Palmero! ¡Sube a la palma,
y, dile a la palmerita,
que se asome a la ventana,
que mi amor la solicita! (400)

¡Cielo Santo! ¡Peregrino!
¿Qué quieres hacer de mí?
¿O quieres que yo por ti,
cometa algún desatino? (401)

¡Mándame quitar la vida,
si es delito el adorarte;
que yo no seré el primero,
que muera por ser tu amante! (402)

¡Por la trenza de tu pelo,
yo vi bajar un canario;
venirse, pasito a paso,
y beber agua en tus labios. (403)

¡Yo, me subí al pino verde,
a ver si la divisaba
y el pino, como era verde,
al verme llorar, lloraba! (404)

¡Malhaya! ¿Quién dijo amor?
¡Cómo no dijo veneno!
¡Que por causa del amor,
sin culpa, estoy padeciendo! (405)

¡Alza la voz, pregonero
y, cuando pregones di:
-¡No hay plazo que no se cumpla
ni amor que no tenga fin! (406)

¡Mañana, por la mañana,
se marcha la vida mía!
¡Malhaya, la embarcación
y el piloto que la guía! (407)

¡Cuando la tórtola llora,
separada de su dueño;
quiere dormir y no puede,
porque el amor, vence al sueño! (408)

¡Mándame y te serviré!

¡Yo seré tu fiel esclavo!
¡En todo te daré gusto,
aunque tú, me des mal pago! (409)

¿Para qué con tanto empeño,
me andabas solicitando?
¡Si te quise o no te quise,
no me lo andes recordando! (410)

¡Carmen, que en moro, es jardín;
si, Carmen llevas por nombre,
entonces, que no te asombre,
ser la flor de mi pencil! (411)

FALTARIA LA NUMERO 412

¡Malhaya, el amor! ¡Malhaya!,
¡Y el que me enseñó a querer!
Que habiendo nacido libre,
¡yo solo me cautivé! (413)

No hay amor como el desprecio,
ni dicha como el amarte;
porque de tanto estimarte,
¡se ocasiona el menosprecio! (414)

¡Oh! ¡Sirena encantadora!
¡Ya mi amor no será necio!
¡Cómo miras con desprecio,
al amante que te adora! (415)

¡Zambita, color canela!
¡Negrita de filigrana!
¡Primera hermana del alba!
¡Lucero de la mañana! (416)

Soberanas atenciones
con campanillas de plata,
¡Gócela, quien la merezca!
que a mí, ¡con verla, me basta! (417)

¡Centinela del castillo,
despierta y verás el sol,
y verás agua salada
donde navega mi amor! (418)

¡Va rayando el sol la aurora!
Cuando mi amor la recuerde,
quien de Guayaquil se acuerde,
¡lamenta, suspira y llora! (419)

¡Anda vete! ¡Anda vete,
de mi puerta retirando;
que mi puerta no se ha hecho,
reja de confesionario! (420)

Cuando la angustia me queme,
al cielo voy a mirar;
porque sólo en la alta luna,
¡tu imagen podré encontrar! (421)

Pocos serán los luceros
que alumbran la inmensidad,
para enjoyar los senderos,
¡Mi niña!, por donde vas. (422)

Noche oscura y tenebrosa,
de mi mal encubridora;
¡se acabó quien me quería!
¿Quién será mi dueño ahora? (423)

¡La pasión que siento en mí,
el tiempo la borrará!
Y el corazón sabrá,
¡que puedo vivir sin ti! (424)

Tú dices que no me quieres,
porque no me quieres, ¡di!
Yo dejo de ser querido,
¡sólo por quererte a ti! (425)

Quisiera ser como el perro,
para amar y no sentir.
Al perro, como es paciente,
¡todo se le va en dormir! (426)

De mi amor no te quejes,
¡Linda deidad! ¡No llores!
Que es propio de las abejas,

¡picar donde encuentran flores! (427)

Ya te he dicho que te quiero
y me obligo a padecer.
Una sola vida tengo.
¡Por ti la voy a perder! (428)

Toma niña la naranja,
que cogí en el naranjal.
Mi corazón está dentro.
¡No lo vayas a cortar! (429)

La palabra que me diste,
a la orilla de la fuente;
como fue junto del agua,
¡se la llevó la corriente! (430)

¡Yo no quiero verte más!
Porque yo he reconocido,
que Dios te mandó a mi lado,
¡porque fueses mi castigo! (431)

¡Vida mía, quién pudiera,
ponerle puertas al mar;
para que nunca saliera,
marinero a navegar! (432)

¡Quisiera estar a tu lado
y no dejarte un momento!
¡Ser el aire que respiras
y la sombra de tu cuerpo! (433)

¡Mamita! ¡Mi señorita!
Mi regalado consuelo,
¿qué son de tus cariñitos?
¡Qué falta me están haciendo! (434)

¡Tú, representas las olas
y yo las playas del mar!
¡Vienes a mí! ¡Me acaricias!
¡Me besas! Luego, ¡te vas! (435)

El día que tú me quieras,
lo mismo que yo te quiero;
¡dímelo, poquito a poco,
porque si no, yo me muero! (436)

De las flores, ¡la violeta!

De los emblemas, ¡la cruz!
De las naciones, ¡mi tierra!
Y de las mujeres, ¡tú! (437)

A mi lindo capullito,
que pronto se volvió rosa,
¡ha llegado ya la hora
de decirle alguna cosa! (438)

¡Ay! ¡Amor! ¡Tirano amor!
¡Más que tirano, traidor!
Pues traidor me fuiste, amor,
¡todo, te sea traidor! (439)

¡Tengo que tratar de verte!
¡Yo debería encontrarte!
¡No cesaré de buscarte,
porque no podré olvidarte! (440)

Anoche fui a tu ventana
y me cansé de cantar.
¡No sirves para el amor,
no te pude despertar! (441)

¡Toro negro! ¡Toro blanco!
¡Toro de siete colores!
¡No me mates con tus astas!
¡Mátame con tus amores! (442)

Yo te doy la despedida,
como hacen los ruiseñores.
¡Adiós! ¡Vida de mi vida!
¡Jarabe quita-dolores! (443)

A fuego mandan tocar,
las campanas del olvido.
¿Cómo quieres que yo apague,
fuego de amor encendido? (444)

¡Cotón, cotón que le daba,
adentro de la quebrada!
Quien te dio la mala noche,
¡que te dé la madrugada! (445)

Cuando yo me esté muriendo,
¡siéntate a mi cabecera!
Que al mirar esos tus ojos,
¡puede ser que no me muera! (446)

SEGUNDA DE JARANA

De amor

¿Quién te ha dicho, negrita,
que no te quiero?
¡Te lo juro, Juanita!
¡Por ti, me muero! (447)

¡Martela! ¡Martelita!
¡Marteladora!
Me amartelas el alma,
¡La vida toda! (448)

Eres enamorado,
pero cobarde.
¡Corazón de mosquito!
¡Métete a fraile! (449)

Aunque lo disimules,
todo es en vano;
porque todo se sabe,
tarde o temprano. (450)

Los dientes de tu boca
me tienen preso.
¡Nunca he visto prisiones
hechas de hueso! (451)

¿Qué quieres que te traiga
de la Alameda:
Una rosa encarnada
y otra carmela? (452)

Si me quieres, te quiero.
Si me amas, te amo.
Si me echas al olvido,
¡a todo me hago! (453)

El amor es la senda,
tan sin camino;
que el que va más derecho,
va sin destino. (454)

El que enferma de amores,
sin declararse;
en la convalecencia,
suele quedarse. (455)

De Cádiz, al puerto,
ligero brinqué;
por verte, por verte:
la punta del pie. (456)

Más vale, lo moreno,
de mi morena;
que toda la blancura,
de la azucena. (457)

Tú, tuviste la culpa,
que yo estuviera;
sentadito en la banca,
de la Alameda. (458)

A la samaritana
te pareciste.
Te pedí un vaso de agua.
¡Tú me lo diste! (459)

A la mar de tu pelo,
navega un peine.
Con las olitas que hace,
¡qué bien se duerme! (460)

¡Mariquita! ¡María,
¡Chepita y Juana!
Son los cuatro luceros,
de la mañana. (461)

Cuatro nombres con "r",
tiene mi prenda:
¡Rosalía Rosaura
Rosa Rosenda! (462)

No llores ni suspires
¡dulce amor mío!
¡Déjate de quejidos!
¡Vente conmigo! (463)

Te vas y te diviertes
y luego vuelves,

con ese amor fingido.
¡Qué amor me tienes! (464)

Desde que no te veo,
no veo flores.
Ni los pájaros cantan
ni el río corre. (465)

¡Arriba, va la vela
y el viento en popa!
¡Así va navegando,
mi pasión loca! (466)

No llores ni suspires,
¡corazón mío!
Que algún día, tus penas,
tendrán alivio. (467)

Al otro lado del río,
Cirilo llora;
porque se le ha perdido,
el ser, que adora. (468)

Ojos azules, tienes,
¡Bella pintura!
Donde no hay ojos negros,
¡no hay hermosura! (469)

¿Qué tienes en el pelo,
que huele tanto?
¡Azafrán de Castilla,
romero santo! (470)

De terciopelo negro
tengo cortinas,
para enlutar mi pecho,
¡si, tú, me olvidas! (471)

Si quieres, vida mía,
verme morir.
¡No me despiertes más!
¡Déjame así! (472)

¡Mariquita! ¡María!
¡Flor de romero!
¡No le digas a nadie,
que yo, te quiero! (473)

¿Para qué me dijiste
que me querías,
que solo con la muerte
me olvidarías? (474)

¡Martela! ¡Martelita,
encantadora!
¡Me enamoras el alma,
Marteladora! (475)

No quiero que te acuerdes,
que te he querido.
Quiero que me sepultes,
en el olvido. (476)

No me tires con bala
porque me muero.
Herido por tus ojos,
¡morir prefiero! (477)

Esclavo de tus ojos,
fui largo tiempo.
Pretendía favores,
hallé desprecios. (478)

Mira como se lleva
la arena, el río.
¡Así se va llevando
tu amor, al mío! (479)

Yo no te puedo ver
paseando en coche
ni subir a tu balcón
como antenoche. (480)

Por Dios, si no me quieres,
¡ya no me mires!
Ya que no me rescatas,
¡no me cautives! (481)

A tus labios rosados,
¡niña preciosa!
Van a poner almíbar,
las mariposas. (482)

El amor es araña,
que con cautela;
en un rincón del alma,

forma su tela. (483)

Si te casas conmigo,
nos da, tu padre;
un olivar que tiene,
puesto en el aire. (484)

Así son mis cantares,
ecos perdidos;
sin que sean por nadie,
reconocidos. (485)

¡Ramo de margaritas
y de azucenas!
¡Aromas de mixturas
y de alucemas! (486)

De sepulcro en sepulcro
he ido buscando,
sin hallar ningún hombre
que murió amando. (487)

¡Dame un poco de aromo,
muchos jazmines,
ramos de pensamiento
con escarpines! (488)

¡Toma!, por haber querido
a quien no te ama.
¡Andas como paloma,
de rama en rama! (489)

Cinta negra en el pelo,
te has amarrado.
¡Antes de haberme muerto,
te has enlutado! (490)

Dime mami, ¡vidita!
¿Dónde has estado?
Que todita la noche,
yo te he buscado! (491)

TERCERA DE JARANA

De amor

Me andan diciendo,
que por ver a tu amante
‘tas’ maldiciendo. (492)

No nos miremos,
Que, cuando no nos miren,
nos miraremos. (493)

¡Y esa es mi pena,
que por más que la pinto,
nunca es morena! (494)

Yo te lo digo:
¡que la zamba te quiere,
más que un amigo! (495)

¡Ay! ¡Aleluya!
Sacristán de mi vida,
¡Soy toda tuya! (496)

Jardín florido,
ya no tiene remedio,
lo sucedido. (497)

Tener quisiera,
un retrato que al tuyo,
se pareciera. (498)

¡Fuego violento!
La llama no se apaga
ni con el viento. (499)

¡Fuego violento!
Me amartelas el alma
Y, el pensamiento. (500)

Arrepentido,
ya no tiene remedio,
lo sucedido. (501)

¡Quien lo creyera!
Tus amores me han puesto,

de esta manera. (502)

Si no llorara,
el corazón de pena,
se me secara. (503)

Así decía,
un enfermo de amores,
que se moría. (504)

Tan buena moza,
suenan los cascabeles
si eres hermosa. (505)

¡Juego a pie firme!
Que sólo con la muerte,
podré rendirme. (506)

Tan buena moza,
con la cinta y sin ella.
¡Perla preciosa! (507)

Que se parece,
al lucero del alba
cuando amanece. (508)

¡Cómo me duele!
Cuando tengo un mal pago,
de las mujeres. (509)

¡Aguanta un poco!
¡Morena! ¡Por tus amores,
me vuelvo loco! (510)

¡Cese mi llanto!
¡Por haberte querido,
padezco tanto! (511)

¿Qué te parece,
lo que cantan cantores
cuando amanece? (512)

¡Espera un poco!
¡Tu novio no te quiere
ni yo tampoco! (513)

¡Porque el que adora
sufre, siente y padece,

suspira y llora! (514)

Niña, no llores,
que esas son pesadumbres,
que dan los hombres. (515)

¡Si yo pudiera!
¡Como tú, a mí me quieres,
yo te quisiera! (516)

¡María Consuelo!
¡Tu nombre me sabía
a caramelo! (517)

¡Fuego violento!
¡Me violentas el alma
y el pensamiento! (518)

¡Quién lo diría!
¡Que yo por tus amores,
me moriría! (519)

¡Sube a la palma!
Diré después de muerto,
¡con toda el alma! (520)

Así cantaba,
un enfermo de amores
que suspiraba. (521)

¡Chola bonita!
¡Si le pongo la cara
no me la quita! (522)

Tiene mi dueña,
¡la cinturita estrecha
y el pie pequeño! (523)

¡Cómo tuviera,
una flor muy hermosa
que no muriera! (524)

RESBALOSA MAYOR

De amor

Tengo un puñal de acero
de doble filo.
Unos mueren de amores
y otros de olvido.

¡Sí! ¡Sí! ¡No! ¡No!
El papel se ha trocado,
no es ésta la canción,
dejarla será mejor. (525)

¡Vámonos juntos del brazo
hasta la próxima aldea!
¡Que todo el mundo nos vea
como marido y mujer!
¡Aprieta, con ganas
que ya las campanas
llamándolo están! (526)

¡Guapo marino de la clara espuma,
el mar salado salpicando está!
El aire triste y la clara espuma,
donde la luna, mi esperanza está.

¡Ven, amorosa y mi pecho escucha!
¡Está mi alma que se acaba ya!
¡Ven a mi pecho! ¡Pajarillo, escucha,
y ven a mi alma que llorando está! (527)

¡Chaparrita de mi vida!
¡La dueña de mis pesares!
¡Esta noche no me olvides
donde sea que te halles! (528)

¡Levántate, cuerpo de ángel divino!
¡Cuánto me pesa, haberte quitado el sueño!
¡Levántate, y verás a tu dueño,
borracho, tendido, tirado en el suelo, por tu amor!

Yo vi, una noche, a la redonda luna
que iluminaba el ancho firmamento.
Yo vi, otra noche, las estrellas brillando
Pero, tu amor, ¡no lo pude encontrar! (529)

Yo no voy al prado si no vienes tú,
con tu traje blanco y polquín azul.

¡Deja niña que te mire,
el que te quiera mirar!
¡Deja que por ti suspire,
el que quiera suspirar! (530)

¡Eres chiquita y bonita! ¡Sí!
¡Eres tan incomparable! ¡No!
Por eso te están diciendo,
¡Do, re, mi, fa, sol, la, si, re, do!

¡Niña bonita, sal al balcón!
Y si no sales, ¡me rompes el corazón! (531)

¡Vente niña, conmigo a gozar,
las delicias de mi porvenir!
¡Tú serás la mujer más feliz,
que en el mundo yo pueda encontrar!

Pero, ¡ven!, te daré, te daré mi ilusión,
Te daré, ¡prenda mía!, los latidos de mi corazón. (532)

Cuando duermo, yo sueño contigo,
no quisiera jamás despertar;

hasta el cielo y mi Dios son testigos
¡que yo nunca te podré olvidar!

¡Tú, bien sabes que vivo sufriendo!
¡Tú, bien sabes que vivo penando!
Pero, ¡dime, mujer! ¡Hasta cuándo,
no pronuncian tus labios el sí! (533)

¡Me voy! ¡Me voy! ¡Me voy llorando!
Por un amor, que conservo en esta vida.
¡Adiós mujer! ¡Adiós querida!
¡Ay! ¡No me vuelvas a querer!

¡Acércate a mí! ¡No me abandones!
Que yo a tu lado seré dichoso.
Si porque te amo, yo soy odioso,
¡Ay! ¡No me vuelvas a mirar! (534)

Si la reina de España muriera,
Carlos V quisiera reinar.
¡Correría la sangre española,
como corren las olas del mar!

Pero, ¡ven!, te daré, te daré mi ilusión,
Te daré, ¡prenda mía!, los latidos de mi corazón. (535)

De tus encantos, ¡celestial paloma azul!,
al ver tu rostro, un ruiseñor se enamoró.
Allí en el bosque, donde tú estabas
por primera vez, me enamoré. (536)

Eso de ser inocente, ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!
Vivo en el mundo llorando, ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!

Oh, Rosa, tú, purpurina, ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!
¡Bella, María! Inocente trocaría mi fortuna.

Ay, cual ninguna, trocaría, ¡ay!, mi fortuna. (537)

El impulso del querer,
no se puede comprender;
porque tiene su porqué

el vivir sin resistir.

Es la gracia de una bella
y el donaire de un galán.
¡Eso mismo, dirá ella!
¡Y también, lo sabrá él!

Cantar niña a tus puertas, cantando amor estoy,
si el alma se despierta, oírme sin tardar, cantar,
cantar, oírme sin tardar. (538)

Vea pues, señora,
mi dolor es pena.
¡Chiribí! ¡ Morena,
si te acordarás de mí! (539)

Al bosque me he acostumbrado.
Al horizonte de ser amado
y no te asomes a ser feliz,
comiendo un ave y una perdiz.

¡Mamacita mía! ¡Sólo a verte voy!
Si antes no quería, ¡te quiero más, hoy! (540)

RESBALOSA MENOR

De amor

¡Oye! ¡Negrita del alma!
Quiero que escuches, ¡mi bien!, estas palabras;
con las cuales, te declaro mi amor.
Quiero saber, si me amas;
porque, sin tu amor, no puedo vivir.
¡Dime, si me correspondes!
Que estando a tu lado, yo seré feliz.

Cuando mi amor la recuerde, ¡ay! ¡Sí! (541)

Yo vivo triste y el corazón me duele,
me duele tanto, que ya no puedo más.
No hay en el mundo, un ser que me consuele
ni que mitigue, mi dolor fatal. (542)

Un suspiro, suele ser el más grato mensajero
del juramento primero, que hizo el hombre a la mujer.

Vengo a pedirte perdón. ¡No puedo seguir contigo!
Pues mi mayor enemigo, es mi propio corazón.

¡Nadie adivina lo que me pasa!
Frente a la casa de la infeliz,
cantan alegres, los ruiseñores
y el arroyuelo murmurador. (543)

FUGA MAYOR
De amor

¡Si me llevan a la cárcel
no me llevan por ladrón,
sino por haber robado,
de esta negra, el corazón! (544)

¿Le gusta, a usted, bailar?
¡Negrita del corazón!
¡Cómo no le ha de gustar
con guitarra y con cajón! (545)

¡Vive la vida! Nos vemos en ella.
¡No importa el mañana! ¡No importa el ayer!
Después de los brazos y amor de una bella,
¡sólo una botella nos causa placer! (546)

¡Casa magnífica, yo te pondré;
allí tu esclavo siempre seré!
En cuatro partes te serviré
y de rodillas te adoraré. (547)

Se lo llevan a la cárcel,
se lo llevan por ladrón,
se lo llevan por robarle
a esta negra, el corazón. (548)

¡Mamita! ¡Mi señorita!
¿Qué me manda su merced?
Así, dicen los mocitos,
cuando la candela prende.
Y entre el rumor de jaranas
y una mirada escondida,
va esperando al mañana
la cabecita escondida. (549)

Se va mi china, se va, se va,
con sus jazmines,
¿Hacia dónde irá? ¡Qué pena me da! (550)

Diente con diente, voy dando,
¿Que será del amor mío?
Porque estoy titiritando, de frío. (551)

Al pasar por el puente
le dijo el barquero:
las niñas bonitas, no pagan dinero. (552)

¡Voy para allá! ¡Voy para acá!
¡Voy para allá! ¡No llores, zamba! ¡No llores, ya! (553)

¡Cotorrita del alma!,
le decía el lorito,
si me das un besito,
yo me muero de amor.

¡Delgadito, me pongo
si tu amor no me das!
Si me das un besito…
¡Ya lo verás! ¡Ya lo verás! (554)

¡Azabache! ¡Azabache, me estoy poniendo!
¡Negro azabache, más azabache!

¡Qué rico! ¡Rico! ¡Qué rico soy!
¡Te está gustando, mi corazón! (555)

En la mar se alzan unos pajaritos.
Llorando dolores, tiñendo esas flores. (556)

Cuando salgas a pasearte,
me avisarás un día antes;
para empedrarte el camino,
¡de rubíes y diamantes! (557)

OJO ACA HAY UN CAMBIO DE PAGINA IMPORTANTE

Si te pregunta si estás en casa:
¡Dile que no! ¡Siempre, que no!

Con este pañuelo,
me hiciste llorar.
¡Ingrata mujer!

¿Para qué me dijiste que sí?
¿Para qué me dijiste que no?
¿Para qué me dijiste que sí?
¡Toma gallina! ¿Quién te llamó?

Cuando salí de La Habana,
de nadie me despedí.
¡Así son las mujeres,

que no se acuerdan de mí!

ACA HAY UN CAMBIO IMPORTANTE TAMBIEN

PRIMERA DE JARANA

Costumbristas

Si quieres saber, señores,
que en Malambo hay cosa buena,
¡Véngase, pasito a paso,
donde el instrumento suena! (568)

Penitenciaría de Lima,
de cal y canto y ladrillo;
donde se amansan los bravos,
y gimen los afligidos. (569)

¡Yo soy la campana de oro,
que en Malambo andan mentando!
¡Vayan haciéndome el coro,
que voy a seguir cantando! (570)

Cuando Dios se determina,
a acabar con los mortales;
no le valen los cordiales,
ni los caldos de gallina. (571)

¿Hasta cuándo, vida mía,
hemos de seguir penando?
¡Échale la capa al toro,
aunque revienten hablando! (572)

¡Vengan flores de La Habana,
del Jardín de Panamá,
de Cartagena, primores,
y de Lima, la deidad! (573)

¡Ni Veracruz es cruz
Ni Santo Domingo, santo!

¡Ni Puerto Rico tan rico,
cuando los ponderan tanto! (574)

¡Como soy hijo del pueblo,
sé cantar con sentimiento!
¡Porque sólo al que padece,
le sale el canto de adentro! (575)

¡Y dicen, que vierto velas!
¡Es verdad, y son de cobre!
¡Más, como las vierte un pobre,
nadie viene a recogerlas! (576)

¡Echar! ¡Echar, que yo pago!
¡A mí, nadie me ataranta!
Que si se ha muerto la yegua…
¡siempre queda la potranca! (577)

Ahora, ¡sí, que va de veras!
Como dijo la señora,
en casa e' Caravelí,
¡bebe la gente de gorra! (578)

¡Pregúntele a Ño Cerezo
cuál es la sabiduría;
antes que el burro siquiera
cien cosas, sin Dios, hacía! (579)

En la plaza del mercado,
donde se vende la tuna;
el que con candela cena,
con agua se desayuna. (580)

Tanto decir: ¡Viva Pardo!
En lo que vino a parar:
¡Las mujeres, muertas de hambre!
¡Los hombres, sin trabajar! (581)

¡Salimos de Guatemala!
¡Estamos en Guatepeor!
¡Cambia el pandero de manos,
pero de sonidos, no! (582)

Las pasadas glorias vienen,
a amargar el pensamiento;
que acordarse de haber sido,
sirve de mayor tormento. (583)

Anoche estuve en París,
en Londres y en Portugal.
Hoy me encuentro en el Perú,
¡con cargo de general! (584)

Aquél que, en ser, se reputa
de la República hijo;
resulta siendo, de fijo:
¡Un hijo de la gran puta! (585)

¡Pobre soy!, porque no tengo
la dicha del poderoso.
¡Como pobre, soy dichoso
y en mi dicha me mantengo! (586)

¡Para todos amanece
el día claro y sereno!
¡Sólo para mí, anochece
el día, de penas lleno! (587)

Hay veces por no pedir,
me paso con lo que tengo;
porque descubre su falta
todo aquél que anda pidiendo. (588)

¡Cuando empuño mi vihuela
y remojo el bebedero,
parece que algún jilguero
diera sus quejas al cielo! (589)

Permita Dios que reviente
antes que cerveza beba
¡Año nuevo! ¡Vida nueva!
¡Desde mañana, aguardiente! (590)

¡Nunca he sido cantor de hoy!
¡Yo me hice hace muchos años!
¡Si ayer al cantar sufría,
hoy día, lujos me doy! (591)

¡La farola de mi pueblo,
está partida en dos cachos:
una, alumbra a los marinos;
otra, alumbra a los borrachos! (592)

¡Hago Papas y monarcas,
príncipes y emperadores.!

¡Hago, sin ser Jesucristo:
peces, animales y hombres! (593)

¡El pecho se me ha cerrado
de haber comido membrillo,
por eso canto bajito
y, un poquito desabrido! (594)

¡Échale chicha a mi yegua
y aguardiente a mi caballo,
que el hombre que pierde su tino
pierde el ala, como el gallo! (595)

Del tiempo que he trabajado,
¡la chacra me tiene loco!
El sueldo que gano, es poco
¡y el trabajo, redoblado! (596)

¡Todo el mundo corta leña
del árbol que está caído,
como lo van deshojando,
lo miran desconocido! (597)

Petete salió a la plaza
como un torero valiente.
Por salvar a un picador,
¡un toro le dio la muerte! (598)

¡Valdivieso, Rostaing y Soria,
Quintana y los dos García,
Cochoy, Montellano, Neira,
Manguera y José María! (599)

¡Ni "Gallito", ni "Petete!
¡Ni "Lagartijo", ni "el Guerra"!
torearon en esta tierra
como toreó, ¡Manolete! (600)

¡Ya viene la montonera!
¡Ya viene el doctor Durand!
¡Para quemar a los Pardo
y a las cañas de Tumán! (601)

¡Los genoveses no dan
ni dieron en tiempo alguno,
pero uno de ellos, Colón,
dio por todos, dando un mundo! (602)

¡Ya viene la montonera!
¡Viene Ferro con Chunán,
levantando polvareda
por la hacienda de Bazán! (603)

En el cielo no hay jarana
ni se baila marinera.
¡Con la música peruana,
se resbala, cualesquiera! (604)

¡Échale caldito, Juana!
Que ya me estoy mejorando,
que el que se enferma tomando,
¡con el mismo caldo, sana! (605)

¡Quiero cantarle a mi tierra,
versos de mi inspiración!
Y decirle, ¡a todo el mundo!
¡La quiero, de corazón! (606)

Anoche jugué y perdí.
Lo mismo será mañana.
Para jugar y perder.
¡Machete, estáte en tu vaina! (607)

¡De nuevo y a acomodarse!
Dicen los mozos de cuerda,
¡jugarse con el pellejo,
pero, menos con la tela! (608)

Sentimiento grande tengo
por un amigo del alma;
no me doy por resentido
ni menos le quito el habla. (609)

¡Si juego a la pinta, pierdo!
¡Si juego briscán, no gano!
¡Si juego a la treinta y uno,
me doy treinta y dos, en mano! (610)

¡Soy el toro de Jarama!
¡De Jarama, soy el toro!
¡Levanto tierra en mis astas
y me la aviento en el lomo! (611)

En aquella pampa hermosa,
están dos toros peleando;
uno es un toro garboso
y el otro, sale corriendo. (612)

Cuando la mar se embravece
y el barco se zarandea;
¡los de tierra se marean
y hasta pierden la cabeza! (613)

¡Yo no salgo! ¡Yo no salgo!
¡No le hago males a nadie!
¡Que habiendo nacido libre,
la justicia me persigue! (614)

¡Yo me moriré mañana
y me encontrarán de pie;
como siempre, muy borracho
y arrimado a la pared! (615)

¡El jilguero que bien canta,
con la edad pierde lo bueno!
¡Al golpe de un buen barreno,
duras penas se quebrantan! (616)

La flor de la manzanilla
se la ha comido el gusano,
y luego le echan la culpa,
¡al perro del hortelano! (617)

¡Lámpara maravillosa!
¡Lucero de la mañana!
¡Préstame tu luz hermosa,
hasta que me toquen diana! (618)

Ya me voy a retirar
a vivir como ermitaño.
Ya he visto mi desengaño…
¿Qué más tengo que aguardar? (619)

¡Ya no más, tirano amor!
¡Ya no más, desdicha mía!

¡Yo dejo de hablar un año,
para hablar de golpe un día! (620)

¡Cinco sentidos tenemos.
Los cinco los precisamos
y los cinco los perdemos,
cuando nos enamoramos! (621)

¡Celebremos esta casa
no por su merecimiento,
sino por la gente honrada,
que está de puertas, adentro! (622)

¡Ya no soy reloj del día,
porque pedazos me han hecho!
¡Ya me faltan los minutos,
pa' seguir mi paso lento! (623)

¡Alguacil del pensamiento!
¿Cómo me quieres prender,
sabiendo que no hay justicia,
para dos que se aman bien? (624)

¡Malhaya!, quien me maltrata
y no me guarda decoro.
¡Que siendo la mina de oro,
la quieren volver de plata! (625)

¡Pobre soy! Porque no tengo
la dicha del poderoso.
¡Mándame caer en gracia,
que podrá hacerme dichoso! (626)

¿Para qué quiero la vida
si contigo no la gozo?
Si contigo la gozara,
yo me llamara, ¡dichoso! (627)

¡Malhaya! En un pecho claro
y una lengua relatora,
¡quiero amanecer cantando,
hasta que raye la aurora! (628)

En la ciudad de Campeche
se teje un hilo de cabra.
¡Oído a lo que se dice!
¡Cuidado con lo que se habla! (629)

¡Dale golpe, a ese cajón!
¡Que se acabe de quebrar!
Que en la casa del patrón,
¡cajones no han de faltar! (630)

¡Silencio!, pido al silencio
para silenciar mis males;
porque en ciertas ocasiones,
¡el silencio es lo que vale! (631)

Hoy en día no se puede,
descubrir su pecho a nadie:
pues nadie guarda un secreto,
¡como aquél, que no lo sabe! (632)

¡Quien mal masca, mal digiere!
¡Quien mal tose, mal escupe!
¡Quien mal habla, mal persuade!
¡Quien mal concibe, mal pare! (633)

¡Cuando el pobre se divierte,
viene el rico y se atraviesa!
Sale el pobre puerta afuera,
¡maldiciendo su pobreza! (634)

No te metas si no sabes
a lo más hondo a nadar,
porque al tiempo de zambullir
¡También te sabes ahogar! (635)

¡Debe ser de casa seria,
la mujer que nació pobre!
Y entrando en carnal materia,
¡la virtud no vale un cobre! (636)

¡Tan alta la vi volar,
a la garza palomera!
Y luego la vi bajar,
¡más humilde que la tierra! (637)

Cuando la fortuna empieza
a dar golpe con el hombre:
¡todas las puertas se cierran
y el más amigo se esconde! (638)

En vano buscando olvido,
camino de puerta en puerta.

¡Mas para el pobre mendigo
ni aún la tumba está abierta! (639)

¡El que quiere nunca olvida!
¡Si es que olvida no aborrece!
¡Vuelve a querer, si se ofrece;
aunque le cueste la vida! (640)

¡Vivo solito en el mundo
y de mí nadie se acuerda!
¡Busco en los árboles sombra
y los árboles se secan! (641)

¡Quién dijo miedo a la muerte,
si la muerte es natural!
¡Más, yo le temo a las cuentas,
que a Dios, le tengo que dar! (642)

La muerte a nadie perdona,
porque tiene su esqueleto.
¡Se lleva al mejor sujeto
y al de más alta corona! (643)

Cuando doblen las campanas,
¡no preguntes quién murió!
Porque ausente a tu vista
¿quien ha de ser sino yo? (644)

¡No quiero dichas, no quiero!
¡Con mi mal, estoy contento!
¡Que el subir para bajar,
sirve de mayor tormento! (645)

En lo profundo del mar,
suspiraba un peje grande!
Y en el suspiro, decía:
¡El no me ha mandao' que mande! (646)

¡Tanta naranja podrida!
¡Tanto limón por el suelo!
¡Tanta muchacha bonita!
¡Tanto galán sin dinero! (647)

¡Nadie, con soberbia diga:
de ésta no he de beber!
Porque suele suceder,
que la lengua, ¡Dios castiga! (648)

¡No te vaya a suceder,
lo que al perro por ser necio!
Que por comerse la carne,
¡también se come los huesos! (649)

¡Échale cabuya al agua!
¡Dale vuelta al guayacán!
Todas las cosas del mundo
¡qué diferentes están! (650)

¡Silencio!- dijo Caifás,
pregonando el estatuto:
¡El que nació para bruto,
no debe de predicar! (651)

¡Se rompió la jarra de oro,
que costó tanto dinero!
¡Que aunque la suelde el platero,
No queda del mismo modo! (652)

SEGUNDA DE JARANA
Costumbristas

¡En el barrio de Malambo
sólo hay primores!
¡Cuna donde han nacido,
buenos cantores! (653)

¡Se levantan los indios,
de madrugada
a recoger lechugas
pa' la ensalada! (654)

¡Mi tío Pancho Caliente
se está enfriando!
¡Parece que son los años
que están pasando! (655)

¡De los arrepentidos,
yo soy el uno!
¡De todo me arrepiento,
menos del mundo! (656)

Salga el sol o no salga,

¡poco me importa!
¡Porque también el aire,
seca la ropa! (657)

¡Banderillas de luto,
vengan tres pares!
¡Para los ganaderos
de Colmenares! (658)

¡Dime! ¿De dónde vienes
a esta hora?
¡Yo vengo de la pampa,
de segar totora! (659)

¡Quitó Félix Rivera!
¡Puso tres pares!
¡Y el toro se llevó sólo,
sus alamares! (660)

¡En esta tierra linda,
donde ha nacido:
La Flor de la Canela!
¡Jardín florido! (661)

¡Torres de Babilonia
llenas de luces!
¡Donde cantan y bailan
los andaluces! (662)

Al pasar por el puente
de la Alameda,
¡me cobró dos centavos,
Ño Talavera! (663)

¡De Cachiche, las brujas!
¡Los requemores!
¡Y en Huacachina, baños,
pa' mal de amores! (664)

¡Qué ricos picarones!
¡Qué buena chicha!
¡Qué dulce mazamorra,
Vende, la Micha! (665)

¡Después de estar cantando
toda la noche,
me voy para mi casa,
montado en coche! (666)

¡A la Plaza de Acho,
se va mi vida!
¡Malhaya! ¡Los toreros!
¡Y la corrida! (667)

¡Marinera limeña!
¡Pocos ya quedan,
que te bailen y canten!
¡Y que te quieran! (668)

Una vieja maldita
me ha asegurado,
que en su tiempo, los toros,
¡eran muy bravos! (669)

¡Yo tengo un gallo giro
que canta al alba
y, un colorado ajiseco,
cabeza calva! (670)

La lechuga en el huerto
tiene dos penas:
¡El viento, la sacude
y el sol, la quema! (671)

¡No hace ruido el rosal
cuando florece!
¡Ni tampoco la rosa
cuando crece! (672)

¡A la cara te miro
pa'que me entiendas!
¡Porque también los ojos
sirven de lengua! (673)

¡Soy regador y quiero
regar mi hacienda!
¡Yo riego lo que es mío,
no hacienda ajena! (674)

¡Nunca siembres tu parra
junto al camino!
¡Porque todo el que pasa,
coge un racimo! (675)

TERCERA DE JARANA

Costumbristas

¡Qué maravilla!
¡Y le puso tres pares
de banderillas! (676)

¡Harélo! ¡Harélo!
¡Por eso es que le llaman:
La voz del cielo! (677)

¡Ronco del pecho!
¡Quiero ver si cantando.
me hace provecho! (678)

¡En mula va,
en busca de enfermos
pa'la eternidad! (679)

RESBALOSA MAYOR

Costumbristas

¡Yo nací en Malambo! ¡Sí, señor!
¡Bajo un cielo límpido de tul!
¡Y en el Rímac, que es todo esplendor!
Y le llaman: ¡La flor del Perú!

¡Allí se alegra, se canta y se baila,
al compás de guitarra y cajón!
¡Eso es vida! ¡Porque alegran el alma!
¡Pues, nací en Malambo! ¡Sí señor! (680)

¡Los hijos de mi tirulán!
¡Los hijos de la memoria!
¡Los hijos de la victoria,
que pelearon en San Juan!

¡Nuestros padres, por ser libres,
como unos leones pelearon!
Y en herencia, nos dejaron:
¡Gloria, Patria y Libertad! (681)

¡Que sí! ¡Me dirás, que sí!
¡Será la felicidad!
El que navega, ¡por Dios! ¡Mercedes!
¡Ay! ¡Mercedes, vente a gozar! ¡Ja! ¡Ja!

¡Tengo plata! ¡También tengo cobre!
¡Tengo metal y muchísimo oro!
¡En todito, soy abundante!
¡Sólo en el querer, soy pobre! (682)

¡Cuando Dios vino a la Tierra,
trajo viñas para él!
Al criar luego, las viñas,
¡nació el vino de Jeréz!

¡Estas son las coplas de oro fundido!
¡Siento en mi pecho un fuerte latido!
Por eso el vino, en España es:
¡El oloroso y rico Jeréz! (683)

¡Yo no sé qué han venido a hacer,
los extranjeros en Lima!
¡Que nos vienen a poner,
una luz que es tan dañina!

Le llaman la luz eléctrica.
¡Competidora del gas!
Y por más que sea bonita,
¡siempre causa, enfermedad!

¡Pobrecito, gasfitero!
¿A qué oficio aprenderá?
¿Será sastre o zapatero?
¿O lo ajeno tomará? (684)

Cuando los ganaderos,
al son de sus cajas,
¡Madre!, vienen acá.
¡En eso consiste,
esa alegría que a mí me da!

¡Que sin duda es!
¡Que repite el son!
¡Que redoble, que redoble hoy, el tambor!

¡Pasan las niñas, en el vapor,
las maravillas, que paso yo!

¡Será sin ti!
¡Será sin mí! ¡Marchita flor! (685)

Al pasar por la vereda
de la esquina del portal,
vimos que estaba parado,
¡un simpático galán!

¡Riéronse mis ojos!
¡Riéronse los de él!
Pero, ¡no quería, yo, nada con él! (686)

¡Lima estaba dividida,
en cincuentaidós jirones,
aparte de los solares,
pasajes y callejones!

¡Qué bonita la calle de Boza
y el Jirón de la Unión!
Me voy por la Plaza de Armas,
¡con rumbo a la Inquisición!

¡Y después hago estación,
en la vieja Plaza Zela!
¡Y doblo, por La Colmena
y sigo, por El Montón! (687)

¡Murió, mi rey!
¡Y muera quien lo mató!
¡Bruja! ¡Ja! ¡Ja!

¡Ese cobarde Pizarro,
que fue quien lo afusiló!
Ahora dirán los indios.
Ahora los indios dirán:
¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!
¡Murió mi rey! ¡Mi señor!
¡Y muera, quien lo mató! (688)

¡Oye! ¡Lechero! ¿Qué vendes tú?
¡Una leche cargada de agua,

que hace daño a la humanidad!

¡Que venga el municipal!
¡Un crimen! ¡De este tamaño!
¡Que una leche que hace daño,
se vende en la capital! (689)

Las mujeres en Lima,
¡no les asombre!
Le han pedido al gobierno,
¡que les permita, vestirse de hombres!

¡En vez de usar polleras
con volantitos
van a usar pantalones ajustaditos!

Con esta moda va a haber,
¡la mar de equivocaciones!
Tendrán que pedir a los hombres,
¡que les abrochen los pantalones! (690)

¡Muchachos! ¡Vamos a luchar!
¡Arriba! ¡Bandera peruana!
¡Muchachos! ¡Vamos a luchar!
¡Sus hijos, hoy, la Patria llama!

¿Quién es, aquel que la vende?
¿Quién es, aquel que la engaña?
¡Que fusilen al cobarde,
a las cuatro de la mañana! (691)

¡Centena de millar! ¡Millón!
¡Cuéntalas bien! ¡Que las doce son!

¡Oye! ¡Valiente sereno!
¡Dale cuerda a tu reloj!
Que si te han dado, la una,
¡pronto te darán, las dos! (692)

¡Hermosa, peruana!
¡Color, piel canela!
¡Color, piel canela!
¡Miel de picarón!
¡Arriba, las palmas!
¡Cunda la emoción!

¡Cuando se baila,
al golpe de un cajón!

¡Jacarandosa!
¡Alegre y jaranera!
¡Lindo dibuja,
tu pie, la marinera!

¡Hermosa, peruana!
¡Muestra tu saber!
¡Y que viva el suelo,
que te vio nacer! (693)

¡A la luz del día! ¡Zamba!
¡Y a los rayos del sol!
¡Señores! ¡Soy morenito
Y, a nadie ofendo con mi color!

¡Voy para allá!
¡Voy para acá!
¡Voy para allá!
¡No llores! ¡Zamba!
¡Jaraneando estoy! (694)

Cuando Rosario, mi hermana,
vivía en un callejón,
¡arroz con pato en latón
y la chicha chiclayana!

¡Cebiche! ¡Cebiche!
¡Ay! ¡Qué buena sazón!
¡Qué bueno está mi cebiche!
¡Malhaya! ¿Quien lo probó? (695)

¡Y murió el coronel Gutiérrez Pacha,
a la cabeza de su batallón!
¡Como mueren los hombres valientes,
murió al frente de su escuadrón!
¡Al primer combate que tuvo,
ha recibido, balazo enemigo!
¿Dónde queda su cuerpo tendido?
¡En la puerta del mismo panteón! (696)

¡Qué bonita Plaza de Acho!
¡Donde toreó, Angel Valdéz!
Donde mata su torito,
a la media vuelta y al volapié.

¡Pionono! ¡Pionono!
¡Arrímamelo pa' ca'!
¡A ver si mato a este toro.
como maté al Arabipachá! (697)

RESBALOSA MENOR

Costumbristas

¡Bellísima, peruana!
¡Imagen de candor!
¡Del jardín más bello,
pura y fragante flor!

¡Por ti se muestra estático,
todo mortal que te ve!
¡Por tu mirar simpático
y, ese tu lindo pie! (698)

¡Todo es escribir!
¡Todo, componer!
¡Todo, criticar
y el tiempo perder!

¡Señores, diaristas!
¿Qué habremos de hacer?
¡Gastar tinta y pluma,
polvos y papel!
¡Y dar, que va dando;
salga rana o pez! (699)

Cuando estoy en el ingenio
de azúcar blanca, de mi señor,
por eso trabajo ansioso,
¡y nunca pienso que hay dolor!

¡Daré por ti una palmera,
de las que nacen en mi país!

¡Por una mirada tuya,
diera la vida, si quieres tú!

¡Cabello de oro fino, frente espaciosa,
fina nariz, boca de nácar, ojos de cielo!
¡De los que nacen, en el mes de abril! (700)

Agua de los montes
o brisa del mar,
si eres mi consorte,
¡algo me darás!

¡Aguardiente y vino
cerveza y cognac!
¡Para armar una buena jarana,
de allá para acá, de acá para allá! (701)

¡Rompan a la literata!
¡Para mi suegra, aguarrás!
¡Pa' las casadas, horchata!
¡Para las niñas, Mistral!

¡Rompan a la literata!
¡Para mi suegra, aguarrás!
¡Mande, el señor Robinson!
¡Mande, el señor!
¡Que lloré, lloraba! ¡Zamba!

¡Desde la judea vengo,
como enemigo de Dios!
¡Que las mujeres que tengo,
pasan de noventaidós!

¡Desde la judea, vengo
como enemigo de Dios!
¡Mande, el señor Robinson!
¡Mande, el señor!
¡Que lloré, lloraba! ¡Zamba! (702)

Cuando salí de La Habana
¡Válgame, Dios!
De nadie me despedí,
¡Así, soy yo!

¡Chinita, dime que sí!
¡Chinita, dime que no!
¡Contemplando la bandera
del imperio nacional!

El subir, el bajar
es una cosa tan singular.
¡Contemplando la bandera
del imperio nacional! (703)

FUGA MAYOR

Costumbristas

¡Calentao'! ¡Levántate!
¡A comer camote,
con cochino asao'! (704)

En Lima, matan los perros
pa' que no muerdan a los demás.
Y al otro día, temprano
¡por la mañana, amanecen más! (705)

¡Zambitas y señoritas,
saltan de la cama a ver,
unas salen a la calle
y otras al balcón asoman! (706)

¡Candelitas encendidas!
¡Qué melancolía loca!
¡Pasan las horas, perdidas,
 detrás de una celosía! (707)

¡Estando junto a bitute,
raspándole el concolón!
¡Habiendo pan y cebolla,
no faltará qué almorzar!
¡Ollita, no má'! (708)

¡Ya se cierra el Strasburgo!
¡Ya se cierra, Broggi y Klein!

No cerrando don Andrade,
a mí, ¿qué me cuenta usted? (709)

¡Mucho, trabajar!
¡Poco, que comer!
¡Mucho pisco y lampa!
¡Sin saber por qué! (710)

¡Pregúntale al chinito
qué hay de comer,
qué hay de almorzar!
¡Claro que no faltará,
en el pulpería:
"Aló sin sal"! (711)

Chancaquita 'e cancha,
miel, con requesón,
venden en la plaza.
¡Qué ricas que son! (712)

¡Soy el farolero
de la esquina del Sol!
Traigo la escalera, ¡sí!
¡Y apago el farol! (713)

¡Se sale el león
de La Exposición! (714)

¡Ya no me pega, papá!
¡Ya no me pega, mamá!
¡Ya no me pega, papá,
por el aguardiente, en Lunahuaná! (715)

¡Señores! ¡Yo soy el oro,
la plata y el cobre,
acreditado metal! (716)

¡Tengo plata, también tengo cobre!
¡Tengo metal y muchísimo oro!
¡En todito, yo soy abundante!
¡Sólo en el querer, soy pobre! (717)

¡Wachi peruvian!
¡Que en la América, no lo hay!
¡Ese relo' americano,

parla inglés y nada más! (718)

¡Relámpagos! ¡Relámpagos
y más relámpagos!
¡Buenos 'king sizes',
para los muchachos de Lima! (719)

De Nueva York, vengo mil veces, de admirar
¡las maravillas y grandezas que hay allí!
Pero en mi mente, siempre suelo recordar,
que estando en Lima, ¡soy mil veces más feliz! (720)

¡No me de usted más, más conversación,
que le voy a dar la gran desazón! (721)

FUGA MENOR
Costumbristas

¡Corre, china! ¡Corre, china!
¡Anda y dile al subprefecto!
¡Que porque le ha dado la gana,
sus soldados me llevan preso! (722)

¡Oh! ¡Tirano campanero!
¡Qué tempranito tocas al alba,
sabiendo que está durmiendo,
la dulce prenda de mi alma! (723)

PRIMERA DE JARANA
De desafío

¡Yo no soy de esta parroquia!
¡Yo soy, de Barquisimeto!
¡Nadie se meta conmigo,
que yo con nadie me meto! (724)

Si mi sangre fuera vino,
te la daría a beber;
¡para enseñarte a ser hombre
y, a querer a una mujer! (725)

Para que todo se acabe,
vuelva la paz a reinar.
¡Entre buenas amistades
no debemos de pelear! (726)

¡Décima! Pidió una dama,
sin tener mano ni pie.
¡Salga pato o gallareta,
décima le canto a usted! (727)

¡Sable en mano y a la carga!
Dijo la primera voz.
Y aunque lo pidas por Dios,
¡no habrá santo que te valga! (728)

¡Calla la boca! ¡Borrico!
¡Cara de palta madura!
¡Mejor rebuzna mi burro,
con todas sus ataduras! (729)

¡Cacaseno! ¡cacaseno!
¡Qué lastima, me da verte!
¿Por qué no tomas un barco
y a la mar vas a perderte? (730)

¡A muchos conozco yo!
¡A muchos he conocido!
¡Que se ponen a hacer asco,
de lo mismo que han comido! (731)

¡A muchos conozco yo,
que de su mal tiene culpa!
Y luego, dan por disculpa:
¡que el diablo los engañó! (732)

Cuando escucho que tú cantas,
me dan ganas de llorar.
¡Tantos años escuchando!
¡Por Dios! ¿Cuándo aprenderás? (733)

¡Fuera! ¡Fuera! ¡Parramplanes!
Que a cualquiera le da risa,
que teniendo cuello y mangas,
¡cualquiera trapo es camisa! (734)

¡Qué henchido y qué fanfarrón

entre las ramas habita!
¡Pues sepan, que fue pepita
aunque, ya lo ven melón! (735)

¡En nombre de Dios, comienzo
por no saber con quién canto!
¡Gloria al Padre! ¡Gloria al Hijo!
¡Gloria al Espíritu Santo! (736)

¡Gloria al Padre! ¡Gloria al Hijo!
¡Gloria al Espíritu Santo!
¡Me persigno de esta forma,
por no saber con quién canto! (737)

¡Quisiera encontrar un guapo
que a mi paso relatar
pa' quitarle la cabeza
y en el suelo machucarla! (738)

¡Las ocho, en El Carmen Alto!
¡Y la noche tan oscura!
¡Si no va a pagar la cuenta!
¿Qué hace usted que no se muda? (739)

¡Ríe! ¡Ríe, primavera
que ya llegará tu invierno!
Bajo el sol no hay nada eterno,
¡pronto serás calavera! (740)

¡Me han dicho que eres cantor
y que cantas amorfino!
¡Quiero que cuentes cantando
la pelambre del pollino! (741)

¡La pregunta que me has hecho
me ha dejado pensativo!
¡Si no se le ha caído ni uno
está con los que ha nacido! (742)

¡Yo vengo desde Chancay,
en busca de los cantores!
¡Cállense los habladores!
¡Ya me voy para Yucay! (743)

¡Yo vi llorar, a la risa!
¡Al gran tesoro, en pobreza!

¡Vi prender a la justicia!
¡Y temblar la fortaleza! (744)

Las arañas ponzoñosas
que en el campo forman nido,
¡vengan todas a picarme,
si vuelvo a cantar contigo! (745)

¡Malhaya! ¡La cruz de Chonta
y el Pilar de Zaragoza!
¡No hay cabeza que yo lave,
que no me salga tiñosa! (746)

¡Cantorcito! ¡Ven acá!
¡Ve con quién estás hablando,
mira que estás otorgando
a un maestro singular! (747)

¡Nunca! ¡Nunca encontraré,
por mucho que me convenga
un mentecato que tenga
las pretensiones de usted! (748)

¡Soy el toro Chimborazo!
¡Soy el que bato bandera!
¡Quien quiera pelear conmigo,
salga de puertas afuera! (749)

¿Qué tienes en la sonrisa?
¿Qué tienes en la mirada?
¿Qué tienes en la camisa,
que ahora la traes pintada? (750)

¡Madera del mismo pino!
¡Agua de la misma mar!
¡Tú, aprendiste de un maestro!
¿Cómo me vas a ganar? (751)

¡Esta noche quiero ver,
quién se lleva la bandera!
¡Si son los dueños de casa,
o los que vienen de afuera! (752)

¡Tú, pretendes la bandera

y es cosa que me da risa,
pues quien no tiene camisa
no ha menester lavandera! (753)

SEGUNDA DE JARANA
De desafío

¡No me mires de lado,
que es de traidores!
¡Mírame, cara a cara,
que es de señores! (754)

¡Segundo pie de jarana!
¡No has entendido!
¡Te lo voy enseñando!
¡No has aprendido! (755)

¡A pesar de la ofensa
de mi contrario,
yo conservo en mi pecho,
un relicario! (756)

TERCERA DE JARANA
De desafío

¡Repito! ¡Y digo:
para habértelas, no eres
hombre, conmigo! (757)

¡Toma! ¡Tomates!
¡Toma, para que abortes,
cien disparates! (758)

¡Solo! ¡Solito!
¡Ya te desollaremos,
como a un cabrito! (759)

¡Cómo quisiera!
¡Que todo lo que cantas,
lo comprendieras! (760)

FUGA MAYOR
De desafío.

¡Corre, no más!
¡Que el toro te va a alcanzar! (761)

FUGA MENOR
De desafío

¡No te metas, si no sabes,
a lo más hondo a nadar;
porque al tiempo e'zambullir
también te sabes ahogar! (762)

PRIMERA DE JARANA

Religiosas

Santa Marta, en Cartagena
¡En oración, vi a uno,
que se arrepintió del mundo,
como la mala sirena! (763)

¡La noche es morena y bella!
¡Lo oscuro tiene su encanto!
¡San Martín, divina estrella;
siendo negro, murió santo! (764)

¡En nombre de Dios, comienzo
a pintar un ángel bello;
desde la punta del pie,
hasta el último cabello! (765)

¡En nombre de Dios, comienzo!
¡Que es muy bueno comenzar!
¡Y en el nombre de María,
sin pecado original! (766)

¡Permita, San Capurino,
San Juan de Dios y sus pobres!
Que lo que has hecho conmigo,
¡venga el diablo y te lo cobre! (767)

¡Cuatro, son las tres Marías!
¡Cinco, los cuatro elementos!
¡Ocho, las siete virtudes!
¡Y nueve, los mandamientos! (768)

¡Otra vez en el convento,
yo tranquilo me veré;
escuchando el dulce acento
de la madre Salomé! (769)

Moreno, pintan a Cristo.
Morena, La Macarena.
Moreno, es el ser que adoro.
¡Viva la gente morena! (770)

¡Lo moreno es lo que manda!
¡Que lo sepan todos! ¡Sí!
¡Pues fue de color moreno
el mencionado, Martín! (771)

¡Me siento muy orgulloso
y es cosa que a mí me alegra!
¡La Virgen de Guadalupe,
tiene su carita negra! (772)

Al hijo del Esparcero,
lo quieren meter a fraile.
Y la cuadrilla le dice:
¡Torero! ¡Como su padre! (773)

Por ser la primera vez,
que en esta casa yo canto:
¡Gloria al Padre! ¡Gloria al Hijo!
¡Gloria al Espíritu Santo! (774)

CIERRES DE JARANA

¡Acurrucucú, paloma!
¡No hay quien te coma! (775)

¡Eso de andar en coche,
toda la noche! (776)

¡El lobo, harto de carne,

se mete a fraile! (777)

Si te gusta celeste,
¡que eso te cueste! (778)

Apuesto a, que si me muero,
¡me voy al cielo! (779)

Negra de amor y pena,
¡como mi suerte! (780)

¡Date la media vuelta!
¡La vuelta entera! (781)

¡Como buen mantenido,
siempre has vivido! (782)

¡Vamos! ¡Señora Rosa,
la resbalosa! (783)

¡Échale mantequilla
de Olavegoya! (784)

¡Memorias de la victoria,
guarda la historia! (785)

¡Juntos ver, me da pena:
sangre y arena! (786)

Ahora me voy, mi amigo.
¡Salud, contigo! (787)

¡Don, don, don, don dorete!
¡Dame tu arete! (788)

¡Ahora que soy tu tío,
tú, mi sobrino! (789)

¡Tal como son las tablas,
son los bizcochos! (790)

¡Cepilla el suelo finito!
¡Ay! ¡Qué bonito! (791)

¡Torito! ¡Za! ¡Que le daba!
¡Te diera el alma! (792)

¡Don, don! ¡Za! ¡Que le daba!

¡Le diera el alma! (793)

¡Caracolas ¡Zambomba!
¡Este toro, saldrá bomba! (794)

De tanto estar cantando,
¡me estoy cansando! (795)

¡Rico! ¡Qué rico! ¡Rico!
¡Dame tu pico! (796)

¡Tan negra, como mi pena!
¡Así, es mi suerte! (797)

¡Fuego de una pasión,
mi corazón! (798)

¡Lloré! ¡Lloré! ¡Lloraba!
¡Llorando, te diera el alma! (799)

¡Cantando! ¡Cantando! ¡Cantando!
¡Vivo penando! (800)

¡Lloré! ¡Lloré! ¡Me muero,
porque, te quiero! (801)

¡Lloré! ¡Lloré mi suerte,
hasta la muerte! (802)

¡Lloré! ¡Lloré, fortuna;
dicha, ninguna! (803)

¡Habiéndome querido,
me has olvidado! (804)

¡Qué te parece! ¡Zamba!
¡Tanto provecho! (805)

¡De tanto haberte amado,
ya me has cansado! (806)

¡Azúcar! ¡Canela y clavo!
¡Que me deshago! (807)

CIERRES DE RESBALOSA

Lo que Dios me dio,
¡vale por diez! (808)

¡Azucena de la mar! ¡Ja! ¡Ja! (809)

¡Por oriente, sale el sol de abril! (810)

¡Lo de a mil, para mañana! (811)

LLAMADAS
(Fugas de Coplas)

¡Ahora, sí que va de veras;
como dijo la señora! (812)

¡Yo soy el mozo pendejo,
que antes que me besen, beso! (813)

¡Acostumbrado a melcocha,
manjarblanco, me hace daño! (814)

¡Tú eras la que decías,
que nunca me olvidarías! (815)

¡Cuando estoy sin mi querer,
hasta la tarde se opaca! (816)

¡Cuando por mí estén doblando,
no pregunten por quién muero! (817) repetida.

¡Encantadora!
¡Lucero de la mañana! (818)

¡Pobre soy! ¡Porque no tengo,
la dicha del poderoso! (819)

¡Temeridad! ¡Fortuna!
¡Mira este caso. (820)

¡El rumor de la guitarra,
a mí me enseñó a vivir! (821)

¡Que viva la mazamorra

y, la gracia de mi tierra! (822)

¡Vengan flores de La Habana!
¡Del jardín de Panamá! (823) repetida.

¡Caigo arriba! ¡Caigo abajo!
dijo, un gavilán perdido. (824)

¡La gallina puso un huevo!
¡Ya comenzamos de nuevo! (825)

¡Vámonos a resbalarnos,
hasta que amanezca el día! (826)

¡Amaneciendo!
¡Yo sólo vivo cantando! (827)

¡Jilguero, quisiera ser!
¡Pecho cuculí! ¡Canario! (828)

¡Tú, eres,
del cielo favorecido! (829)

¡En casa de Caravelí,
bebe la gente de gorra! (830)

¡Arriba, los corazones!
¡Viva don Ramón Castilla! (831)

¡Eso mismo que tú dices,
eso mismo digo yo! (832)

¡Sable en mano y a la carga!
Dijo la primera voz. (833)

¡Yo soy la campana de oro,
que en Malambo andan mentando! (834)

¿Para qué con tanto brinco,
cuando el suelo está parejo? (835)

¡Cantorcito! ¡Ven acá!
¡Mira que estás otorgando! (836) Repetidas, varias.

¡Esta noche quiero ver,
quién se lleva la bandera! (837)

¡Por fin! ¡Que se acabe todo!

¡Vuelva la paz a reinar! (838)

¡Para todos amanece,
el día claro y sereno! (839)

¡Ven aquí! ¡Ramo de flores!
¡Alivio de mis tristezas! (840)

¡Me había quedado dormido,
tu ausencia me despertó! (841)

¡Por ahí hay un pecho claro
y una lengua relatora! (842)

¡Cierto día,
cuando mi amor la recuerde! (843)

¿Para qué con tanto empeño,
me andabas solicitando? (844)

¡Me acariciabas!
¡Traidora! ¡Teniendo dueño! (845)

¡Malhaya, el amor! ¡Malhaya!
¡Y el que me enseñó a querer! (846)

¡Oh! ¡Sirena encantadora!
¡Ya mi amor no será necio! (847)

¡En Cartagena,
cuando mi amor la recuerde! (848)

¡La quiero, porque es mi gusto!
¡Y en mi gusto, nadie manda! (849)

CAPITULO III

Partituras clasificadas

Nota: las partituras en Modo Mayor, están escritas en la tonalidad de Do Mayor para facilitar su lectura y, las de Modo Menor, están escritas en La Menor. No se incluyen las repeticiones de la melodía cuando ésta es idéntica y la letra cambia; así como tampoco, los cierres de resbalosa en la mayoría de los casos, salvo excepciones.

Primeras de Jarana.

1 mayor- simple (652)

A

Se rom- pió la ja-rra de — o - ro

B

que cos - to - ó tan - to di - ne — ro.

2 mayor - simple. (606)

A

quie - ro can - tar — lea mi tie — rra.

B

ver — sos de mi ins - pi - ra - ción —.

3 mayor- simple. (623)

A

Ya no soy re - loj del dí - a.

B

por - que pe - da — zos me han he — cho.

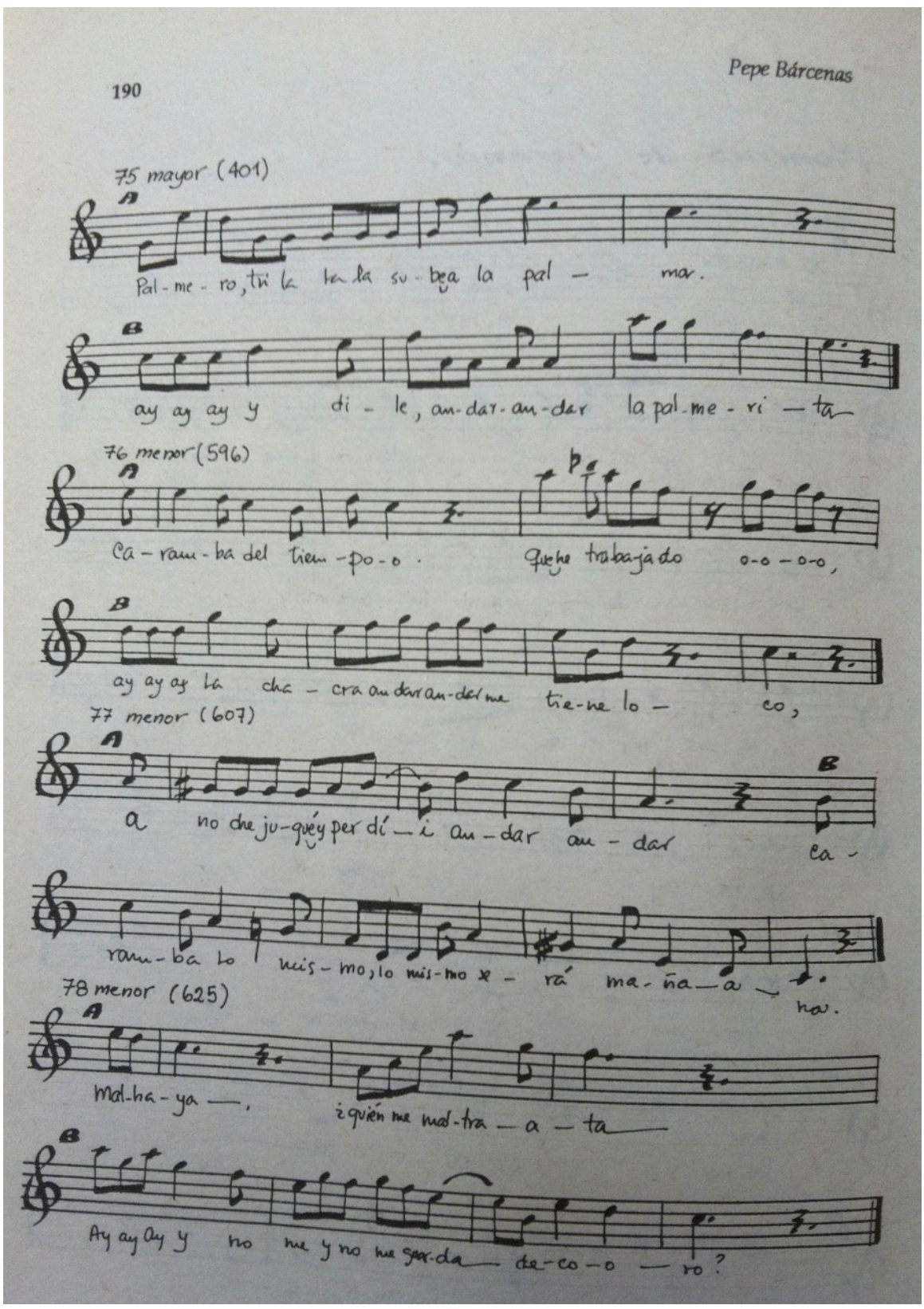
4 mayor-simple (401)

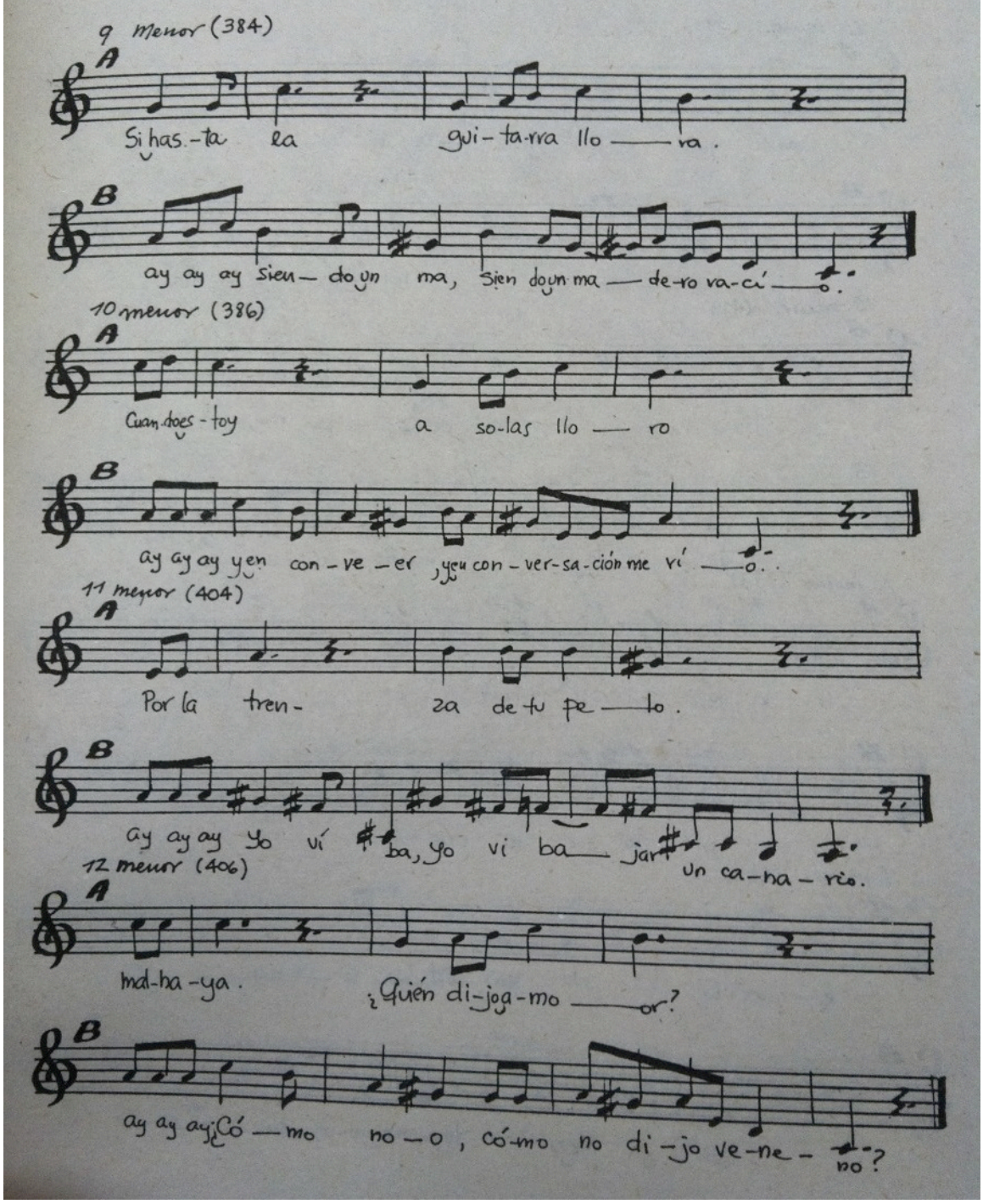
A

Pal - me - ro su - bea la pal — ma.

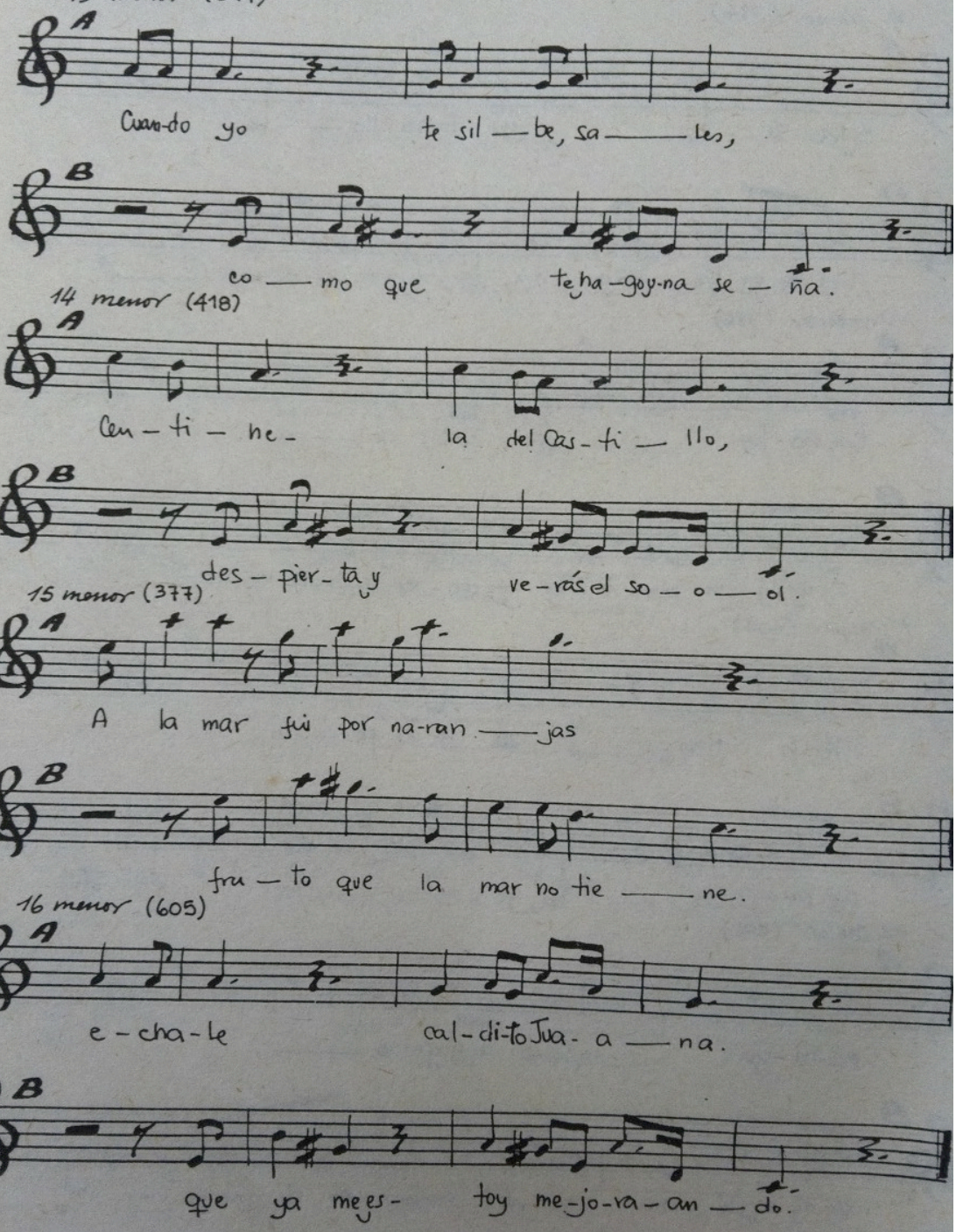
B

y dí - lea la pal - me ri — ta.


75 mayor (401)
A
Pal-me-ro, tri la la la su-bea la pal — mar.
B
ay ay ay y di — le, an-dar-an-dar la pal-me-ri — ta
76 menor (596)
A
Ca-ram-ba del tiem-po-o. Que he trabajado o-o-o-o,
B
ay ay ay la cha-cra an dar an-dar me tie-ne lo — co,
77 menor (607)
A
a no che ju-gué y per dí — i an-dar an-dar ca-
B
ram-ba lo mis-mo, lo mis-mo se-rá ma-ña-a — na.
78 menor (625)
A
mal-ha-ya —, ¿quién me mal-tra — a — ta —
B
Ay ay ay y no me y no me sar-da — de-co-o — ro?


9 Menor (384)
A
Si has-ta la gui-ta-rra llo — ra.
B
ay ay ay sien-do un ma, sien do un ma — de-ro va-cí — o.
10 menor (386)
A
Cuan-do es-toy a so-las llo — ro
B
ay ay ay y en con-ve-er, y en con-ver-sa-ción me ví — o.
11 menor (404)
A
Por la tren- za de tu pe — to.
B
ay ay ay Yo ví ba, yo vi ba — jar un ca-ha-rio.
12 menor (406)
A
Ma-ha-ya. ¿Quién di-joq-mo — or?
B
ay ay ay ¿Có — mo no — o, có-mo no di-jo ve-ne- no?

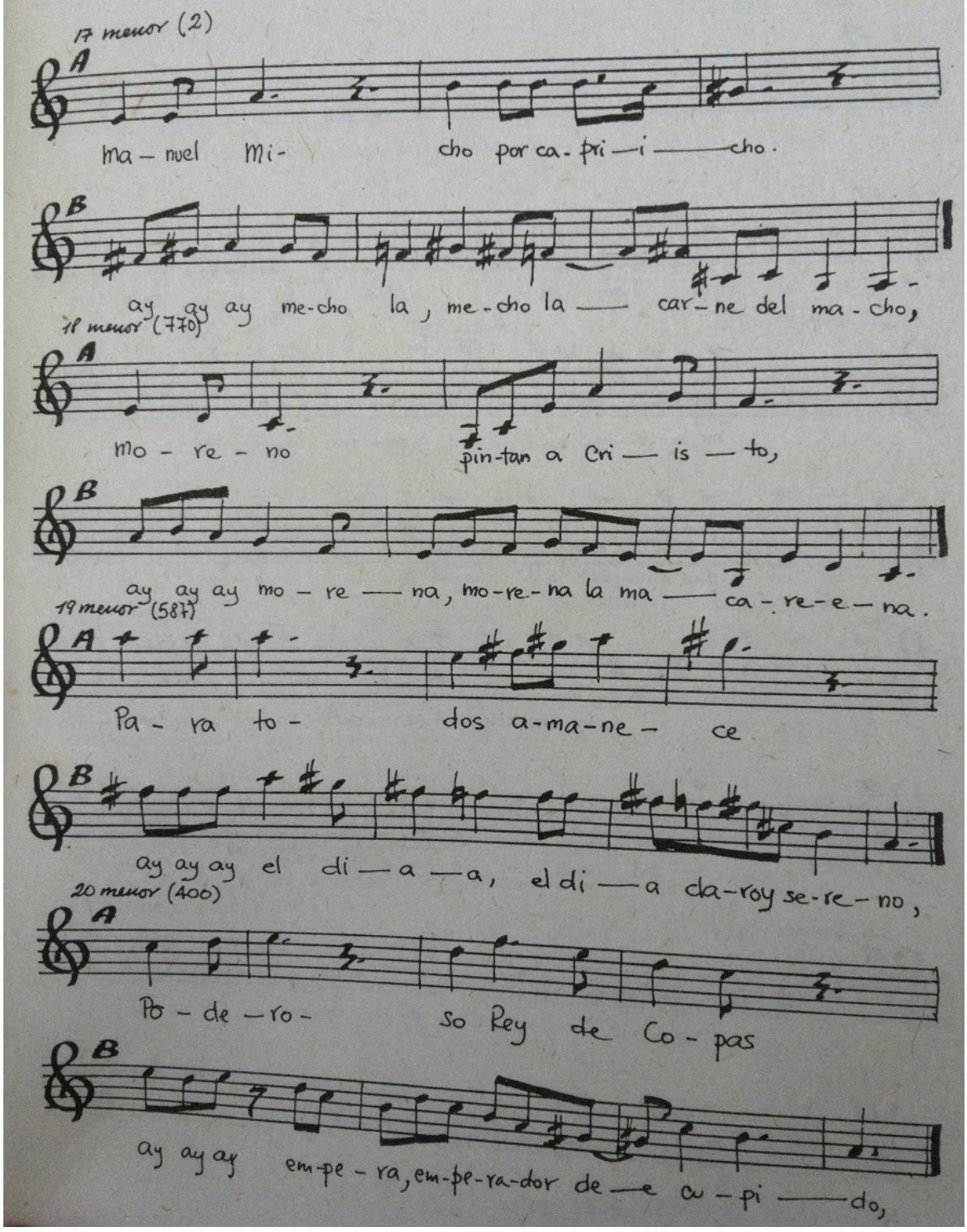
13 menor (391)



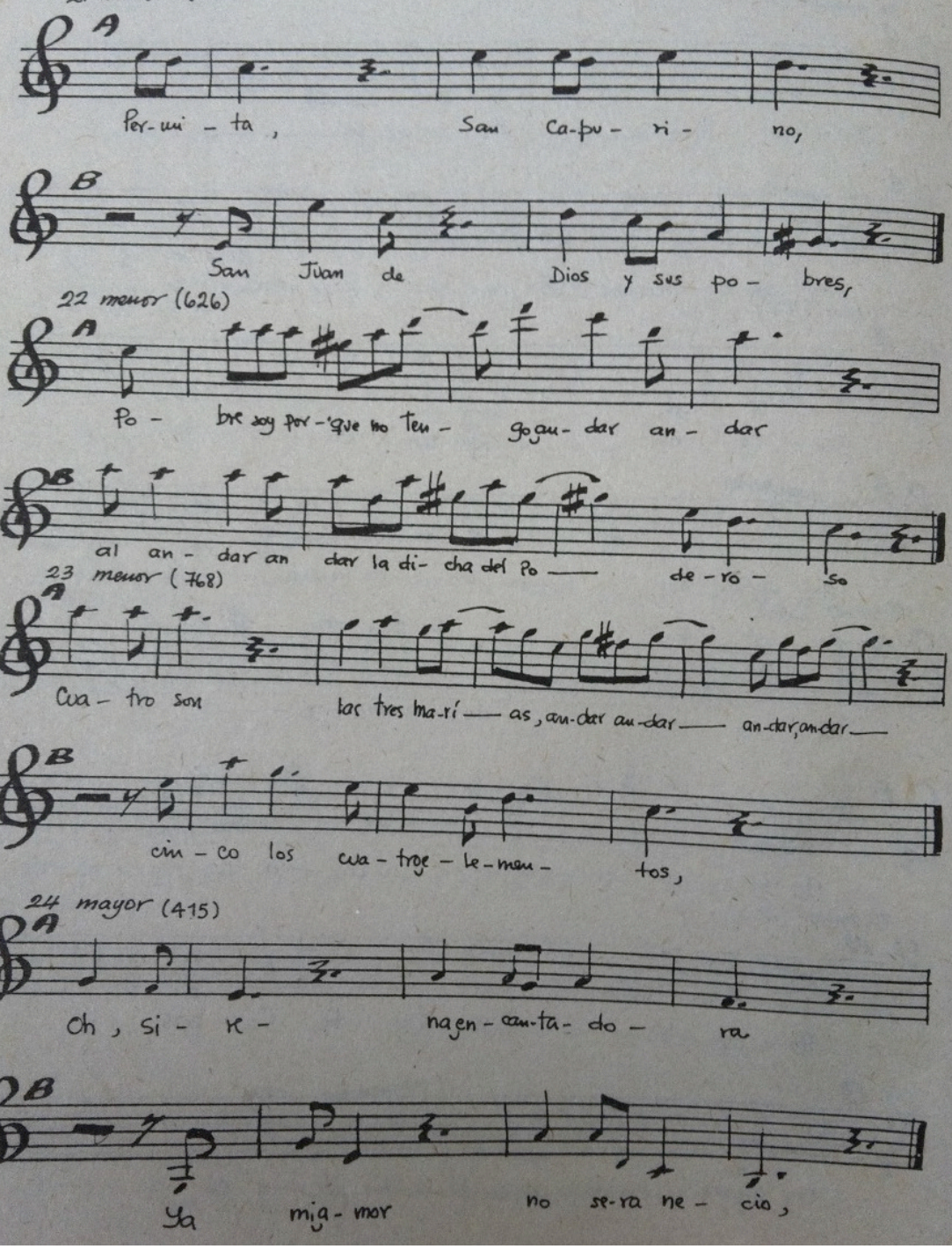
14 menor (418)

15 menor (377)

16 menor (605)


17 menor (2)
A
ma - nuel mi- cho por ca - pri — i — cho.
B
ay ay ay me-cho la, me-cho la — car - ne del ma - cho,
18 menor (770)
A
mo - re - no pin-tan a Cri — is — to,
B
ay ay ay mo - re — na, mo-re-na la ma — ca - re - e - na.
19 menor (587)
A
Pa - ra to - dos a-ma-ne - ce
B
ay ay ay el di — a — a, el di — a cla-roy se-re - no,
20 menor (400)
A
Po - de - ro - so Rey de Co - pas
B
ay ay ay em-pe - ra, em-pe-ra-dor de — e a - pi — do,

21 menor (767)

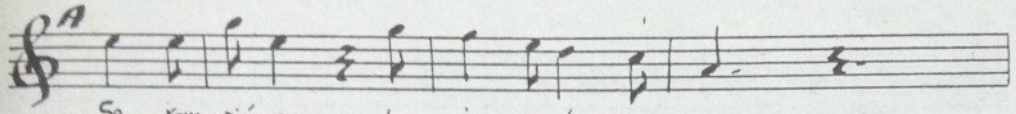


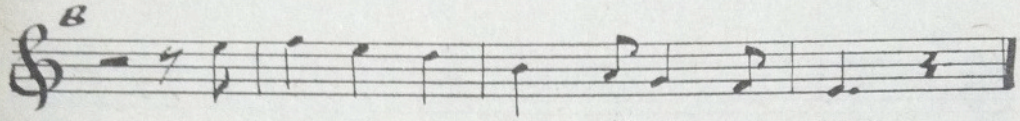
22 menor (626)

23 menor (768)

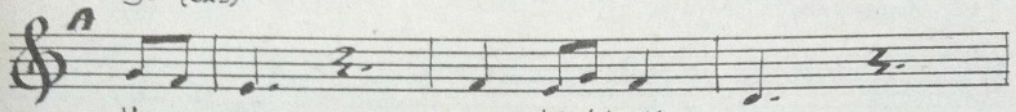
24 mayor (415)

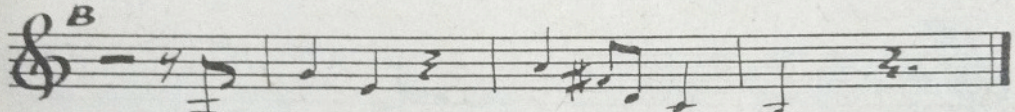
25 mayor (652)



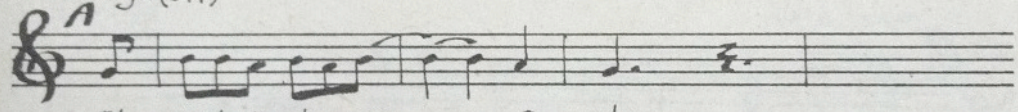


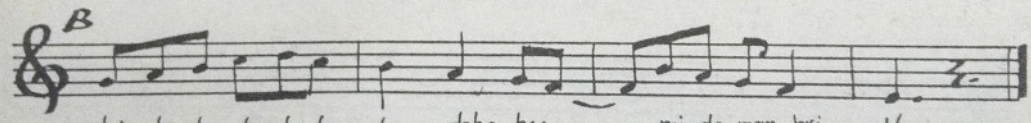
26 mayor (623)



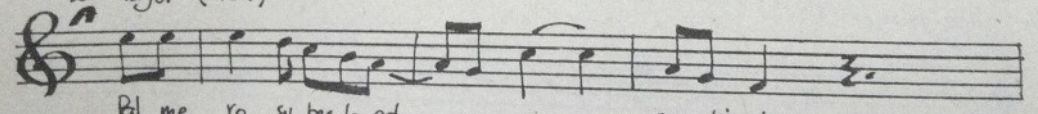


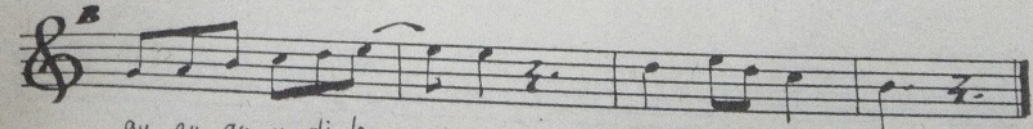
27 mayor (594)



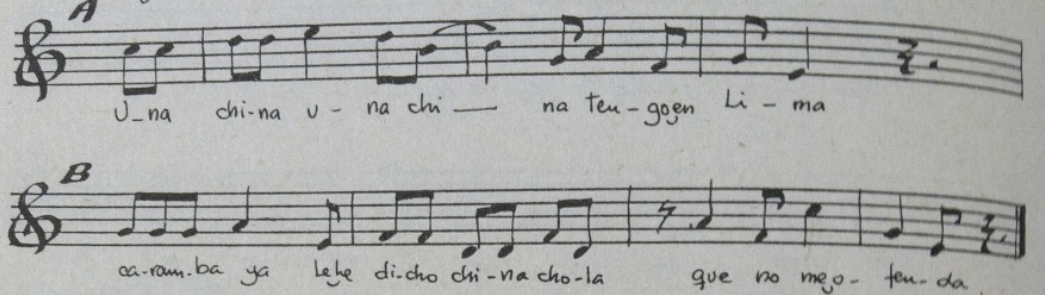


28 mayor (401)

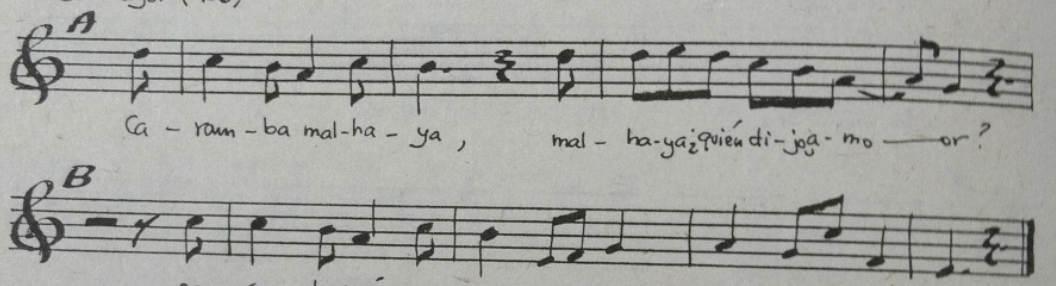




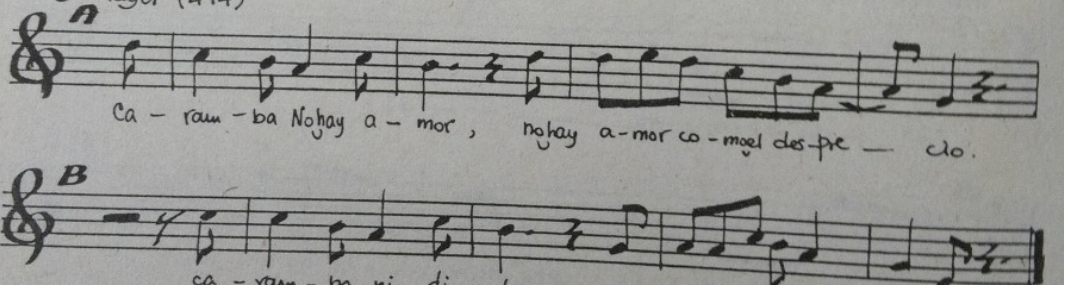
29 mayor (389)



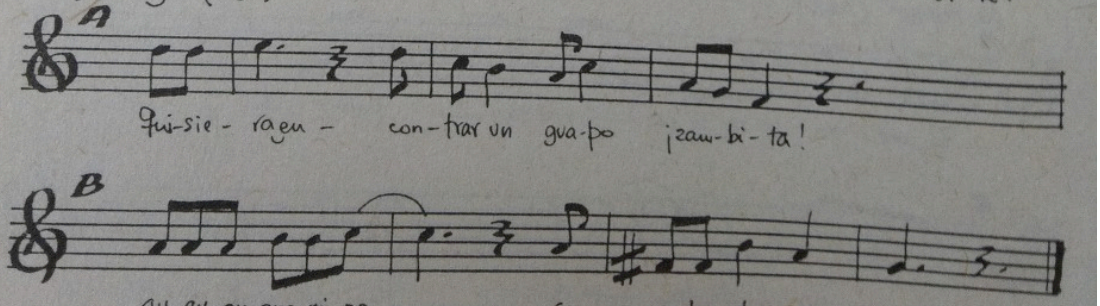
30 mayor (406)



31 mayor (414)



32 mayor (738)



33 mayor (95)

A

ga-lli-na-zo se fué al ri-o

B

con su pe- con su pei-ne y su ja-bo-ón

34 mayor (401)

A

Pal-me-ro su-bea la pal-ma ca-ram-ba

B

Ca-ram-ba si ca-ram-ba si ca-ram-ba no y di-lea la pal-me-ri-ta

35 mayor (611)

A

Soy el to-ro soy el to-ro de Ja-ra-ma,

B

tri la la la la tri la la la la de Ja-ra-a ma soy el to-ro,

36 mayor (622)

A

Ca — ram-ba Ce-le- bre- mos es-ta ca- sa

B

tu la la la la la la no por su me — re-ci-mien-toay ay ay,

37 mayor (623)

A

Ya no soy re-loj del dí — a que le da - ba

B

Oh pre-

cio - sa flor de A - bril la mas her-mo-sa sin i - gual he-gri - ta

si Si co - mo no ja ja por que pe -

da - zos me han be - cho,

38 mayor (434)

A

Pre - cio - sa ma - mi - ta ma-mi - ta mi se - ño - ri - ta,

B

Ay ay ay hi re - ga-an dar an dar an dar la-do con - sue - lo.

39 mayor (617)

A

La flor de — . La man-za-ni - lla, la man-za-ni-lla , la manza-ni-lla

B

se la ha co - mi - do el qu - sa — no —

40 mayor (95)

A B

Ga lli na zo se fué al rí - i - o an - dar an - dar , Ay ca-

ram-ba con su pei — - ne , con su pei-ne y su ja - bo-ón

41 mayor (407)

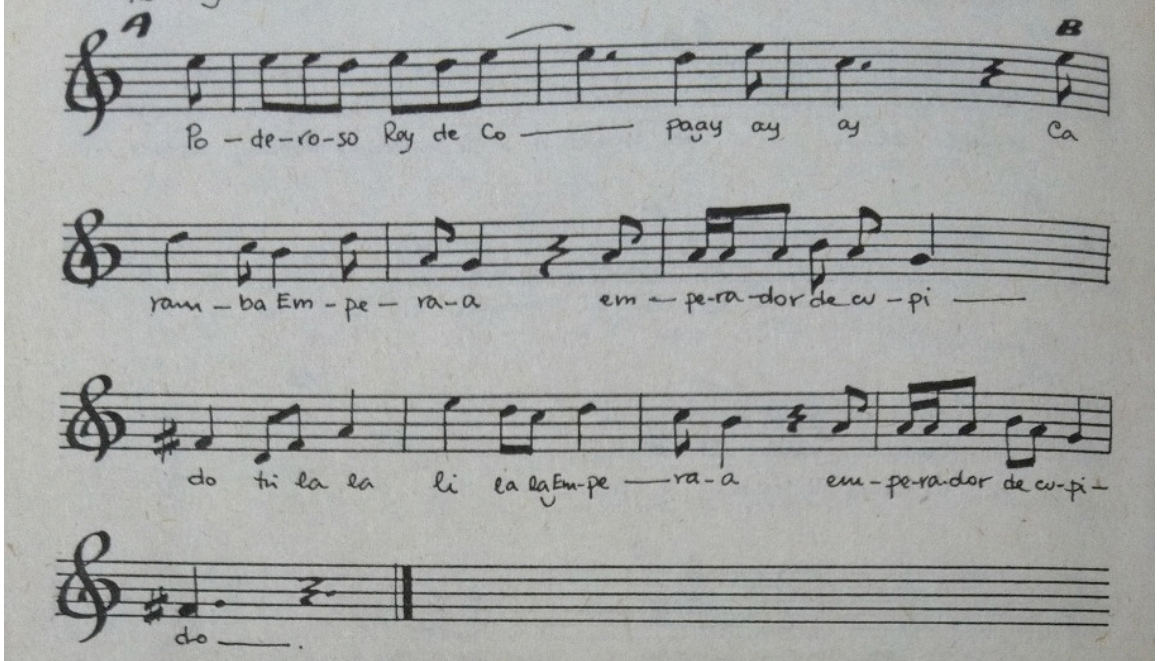
A

Al-za la voz, pre-go - ne - ro —

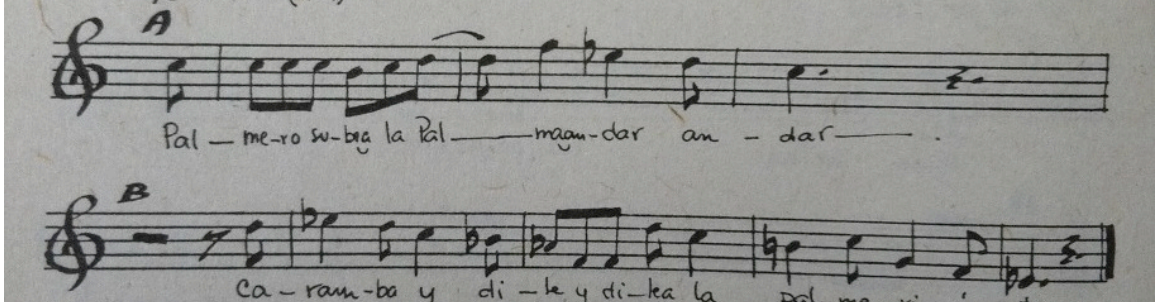
B

tú la la la la la la y cuan-do pre - go -nes dí: ay ay ay — .

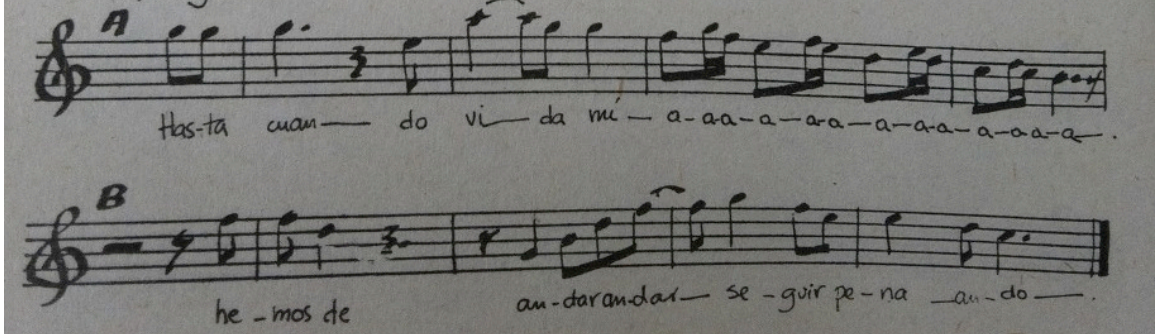
42 mayor (400)



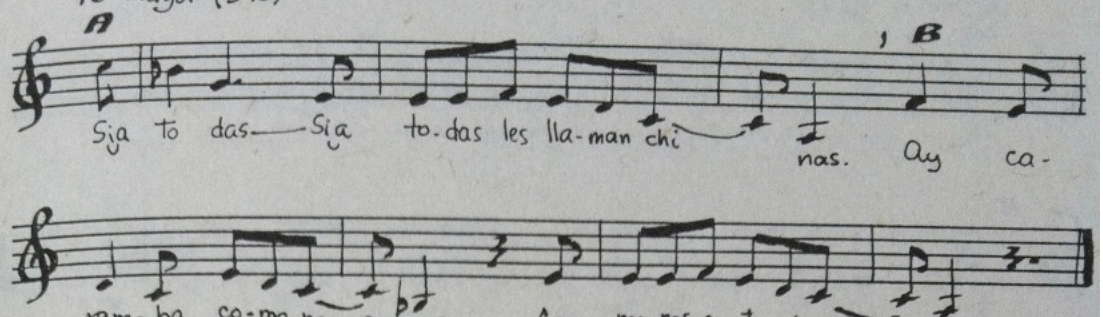
43 menor (401)



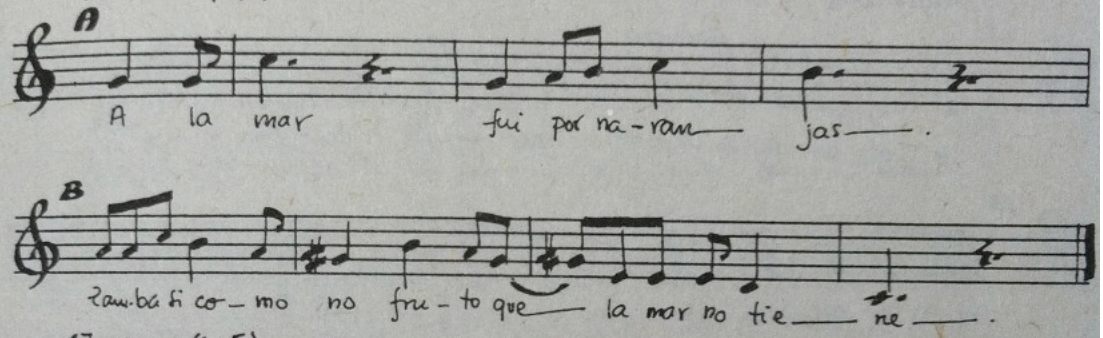
44 mayor (572)



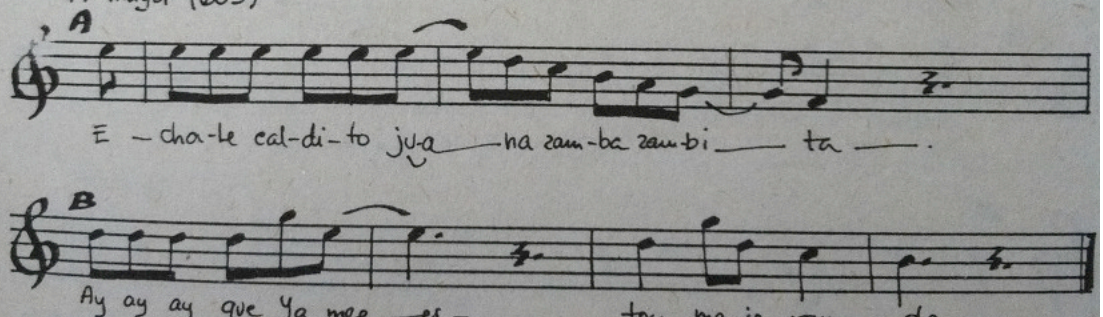
45 mayor (390)



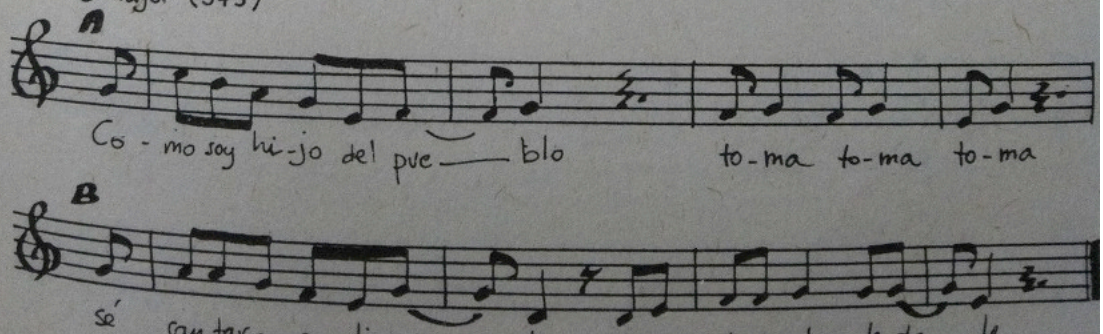
46 menor (377)

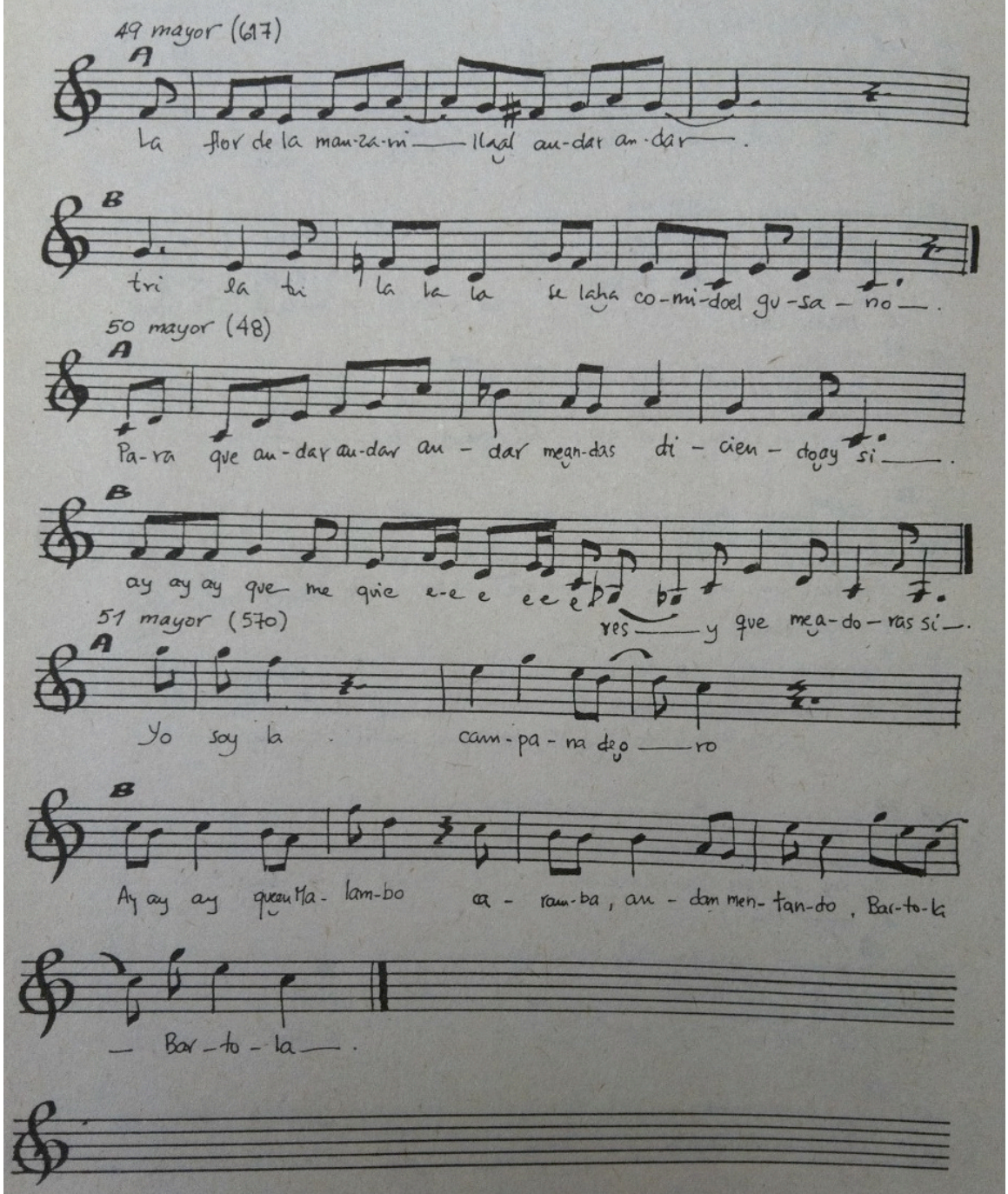


47 mayor (605)



48 mayor (575)




49 mayor (617)
A
La flor de la man-za-ni — llaal an-dar an-dar —.
B
tri la ti la la la se laha co-mi-doel gu-sa — no —.
50 mayor (48)
A
Pa-ra que an-dar an-dar an - dar mean-das di - cien - doay si —.
B
ay ay ay que me que e-e e e

52 mayor (765)

A

En nom – bre – e de Dios co-mien-zo ay zam- ba

B

a pin-tar un án-gel be – llo ca – ram - ba.

53 mayor (51) a pin-tar un án-gel be – llo ay zam – ba.

A

A – yer en-con-trá la ru – u – da.

B

ca - ram-ba pre – gun-tan-do, pre gun-tan-do por-ro-me – ro.

54 mayor (50)

A

Yo qui - sie – ra ser a – re – te

B

tri la la la la la de tus pre-cio – sas o – re – jas.

55 mayor (35)

A

No quie-ro — no quie-ro pien-da, no quie-ro —,

B

ti la ti la la la que me la qui-ten ma-ña-na.

56 mayor (764)

A B

La no-che es mo-re-nay be — lla, ne-gra quie-ro ser —, Co-lor

del car-bón co-lor del car-bón los-cu-ro tie-ne sen can-to.

57 mayor (39)

A

En el me-dio de la co-mien — te.

B

En el me-dio de la co-mien-te, mi que-

ri-do ma-nue-li-to, me ba ño de ma-ña — ni-ta, mi que

ri-do ma-nue-li-to, me ba-ño de ma-ña-ni-ta.

58 mayor

A B

En un hos-pi-tal de a-mo — res ca - ram-ba pre-

cio-sa un lo - co, an-dar, me a - con-se-jo -

o. Ay pre - cio - sa un lo co, an-dar me a con-se-jo - o.

59 mayor

A

Ca - ram-ba la mu - jer que tie-ne el cu-ra sí,

B

ca ram-ba es zam - ba que es co sa bue — na, si se-ño - ra —.

60 mayor

A B

Ma - mi-ta mi se-ño-ri — ta, mi se-ño-ri — ta, mi se ño ri — ta, ca-

ram - ba mi re - ga, mi re-ga-la - do con-sue-lo ay ay ay —

61 mayor (68)

A B

Ha pa - ri — doen Hua-ca - chi - na, oy lo que te den —

— que te den que te han dao. a - guayli món co-lo - rao si —

si zambi — ta si — sie - tehi jos u - na po - lli — na.

62 mayor (75)

A B

Ca - ram - ba del ga - llo, del ga llo qui — sie — rael can-toay si, pre-

cio - sa, y del bu y del bu - rroel ins — tru - men - toay si

63 mayor (105)

A B

, Con lagy-pe rien cia que ten — go ca ra — am - ba —. Ca -

ram-ba y con lo — quehoy a-con te — ce

64 mayor (401)

A B

Pal-me-ro an dar an dar — su- beą la pa-al ma ca-

ram-ba y di - le - e y di leą la pal_ me-ri — ta —.

65 mayor (120)

A

A las o - ri llas deun rí — oay zam - bi - ta —

B

ay ay ay sos-pi-ra — ba u - na ba - lle — na —.

66 mayor (119)

A B

A - no - ché — me res-ba-le — é. tri la la la la la

la con u-na con chąè ja-bónay ay ay — .

67 mayor (124)

A

E-na-mo — ra do sin pa ta, ay lo que le da, oy lo que le da —

B

ay ay ay ca-po - te, de las es-qui — nas, la Sa-ra Ber-nard —

68 mayor (116)

A la na-ran-ja ma du— raay ay ay— ca

ram-ba se le chu-pa, se le chu-pa la dul-zu-ra—.

69 mayor (125)

me lo di-jo sus pi ran— do, por la no-che ca-ram ba u—na

mu-u—, u-na mu-jer con cui-da-do,

70 mayor (123)

Me voy con mi gui-ta-rri— taan-dar an-dar, to-ri-to zá!, to-

ri-to-za! to-ri-to-zá! y mi fa mo so— cua-der—no.

71 mayor (401)

Ay Pal-me-ro— su— bea la pal ma co-mo-no-An da ri-be-les

si, an-da-ri-be-les no, la pal-me-ri-ta co-mo no—.

72 mayor (397)

A

Ca - ram-ba a - sí co — moel ri — o cre ce — zam-bi-ta —

B

ay ay ay cuan - do de - e — jaay de llo re - er, zam-ba co-mo no,

ay ay ay cuan - do de - e ja de llo ve — er —

73 mayor (396)

A

Ba-la - re-zo de-ja tu-chu - pón ven-a - quí ra-mo de

B

flo - res, Ba-la - re-zo de ja tu chu - pón.. a-li - vio do mis tris-te-

zas.

74 mayor (391)

A

B

ca - ram ba - cuan-do yo te sil-be, sa-les, si ca-

ram-ba co - mo que co-mo que tcha gou — na se - e — ña —.

75 mayor (401)

A

Pal-me-ro, tri la ta la su-bea la pal — ma.

B

ay ay ay y di - le, an-dar-an-dar la pal-me-ri — ta

76 menor (596)

A

Ca-ram-ba del tiem-po-o. Que he traba-ja do o-o-o-o,

B

ay ay ay la cha - cra an dar an-dar me tie-ne lo — co,

77 menor (607)

A B

a no che ju-guéy per dí — i an-dar an - dar ca -

ram-ba lo mis-mo, lo mis-mo x - rá ma-ña — a — na.

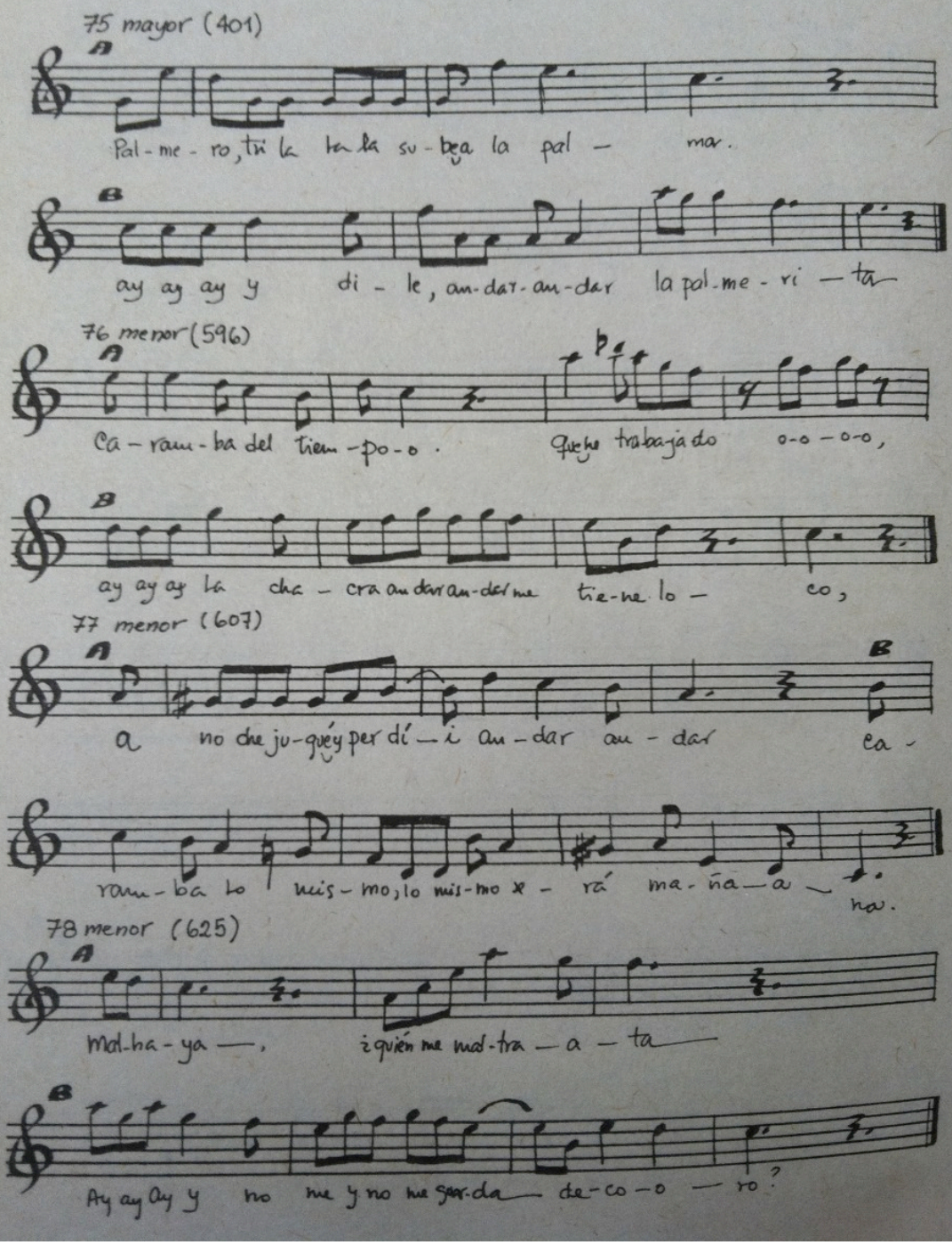
78 menor (625)

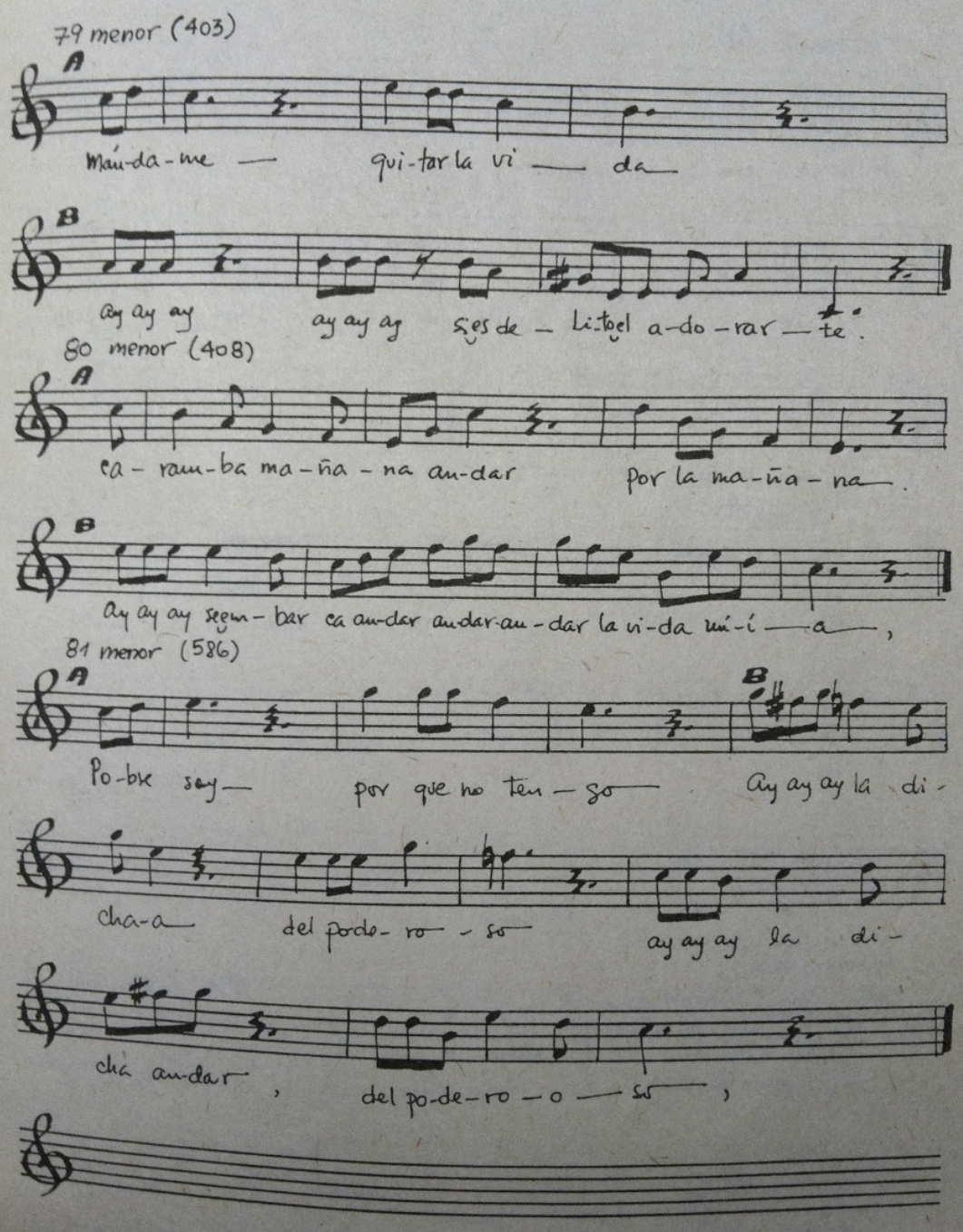
A

Mal-ha-ya —, ¿quién me mal-tra — a — ta

B

Ay ay Ay y no me y no me guar-da — de-co-o — ro?




79 menor (403)
A
Man-da-me — qui-tar la vi — da —
B
ay ay ay ay ay ay si es de — Li-tol a-do-rar — te.
80 menor (408)
A
ca-ram-ba ma-ña-na an-dar por la ma-ña-na.
B
ay ay ay sem-bar ca an-dar an-dar an-dar la vi-da mi-i — a,
81 menor (586)
A
Po-bre soy — por que no ten-go —
B
Ay ay ay la di-
cha-a — del porde-ro-so —
ay ay ay la di-
cha an-dar, del po-de-ro-o — so,

82 menor (588)

A

Hay ve - ces por no pe - di - ir

B

ay ay ay me pa - so -

o — o con lo que ten - go ay ay ay Ay ay ay me pa - so —

o, con lo que ten — go,

83 mayor (594)

A

El pe - cho se me ha ce - rra — do al an - dar, an -

dar

B

tri la la la la la de ha - ber

co - mi - do mem - bri - llo —

84 menor (770)

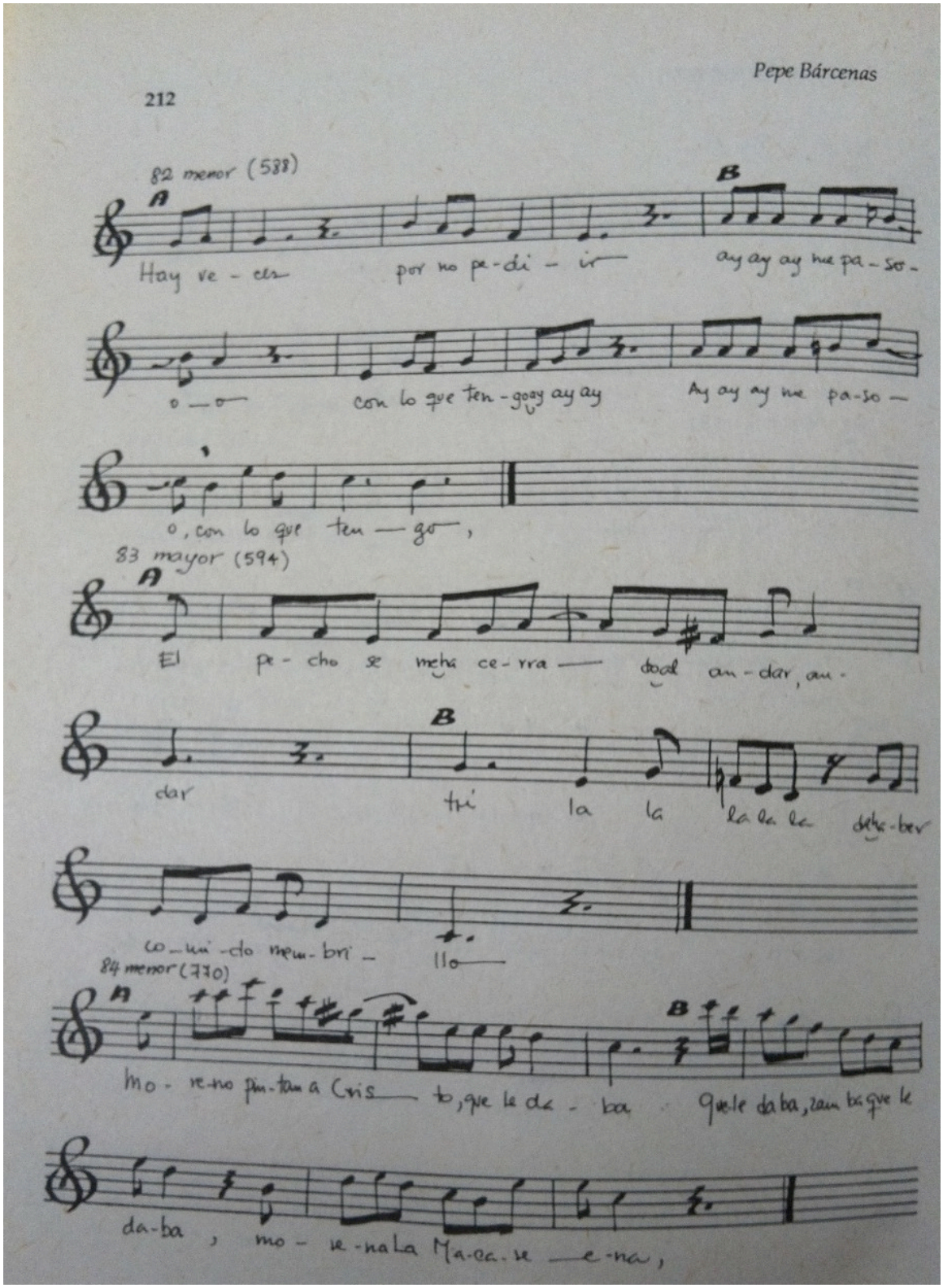
A

Mo - re - no pin - tan a Cris — to, que le da - ba

B

Que le da ba, zam ba que le

da - ba, mo - re - na La Ma - ca - re — e - na,



85 menor (624)

A

Al - guacil del pen-sa-mien to an - dar an - dar.

B

Ay an - dar an - dar por que me quie - res pren-de - er.

86 menor (384)

A

Si has-ta la gui - ta-rra llo-ra ca-ram - ba.

B

tri la la la la la tri la la la sien-do un ma - de

ro va-ci - o.

87 menor (604)

A

En el cie - lo no hay ja-ra-na,

B

Ay ay ay ni se bai, ni se bai la ma-ri-ne-

ra. Ay ay ay ni se bai, ni se bai la ma-ri-ne-ra.

88 menor (399)

A

Es-ta no che no mas can — to —.

B

y ma - ña - na to do el di — í — a —.

89 menor (415)

A B

Oh si - re - na en-Can-ta-do - o - ra — ca,

ram-ba ya mi a - mo-or no se-ra ne - e — cio —.

90 menor (589)

A

Cuan - do em-pu ño mi vi hue la, ay ay ay ay ay ay

B

ay y re - mo-o, y re - mo-jo el be-be-de - ro —.

91 menor (617)

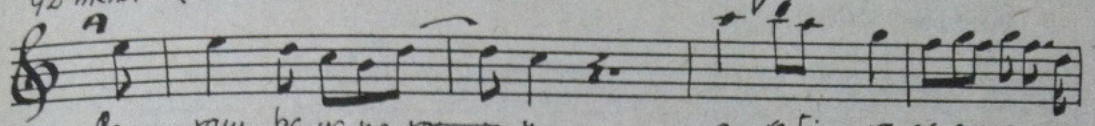
A

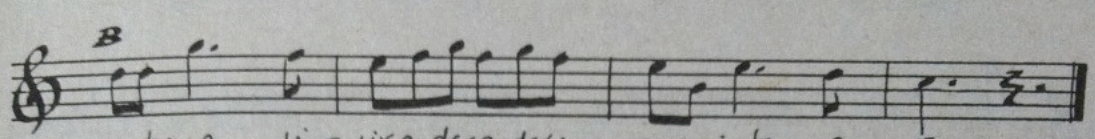
La flor de la man - za ni — i-lla

B

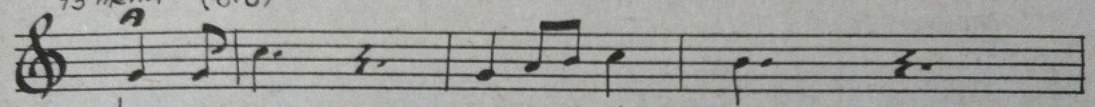
Ay ay ay se la ha co, se la ha co — mi do el gu-sa — no —.

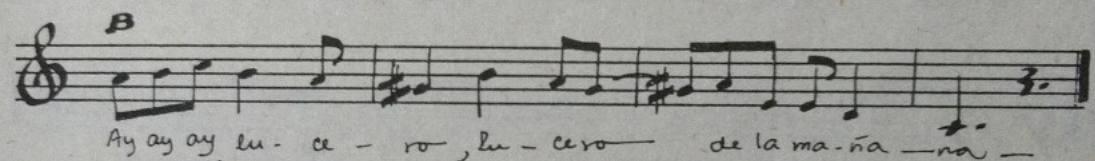
92 menor (619)



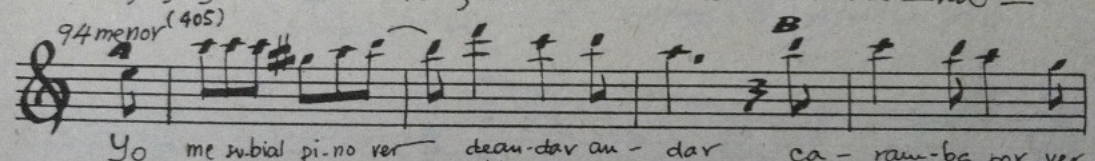


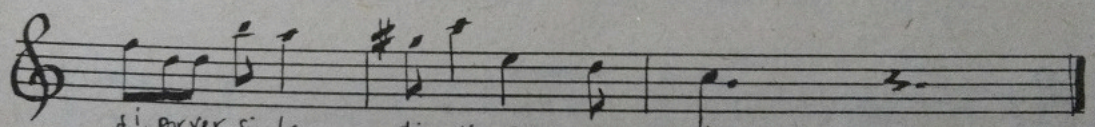
93 menor (618)



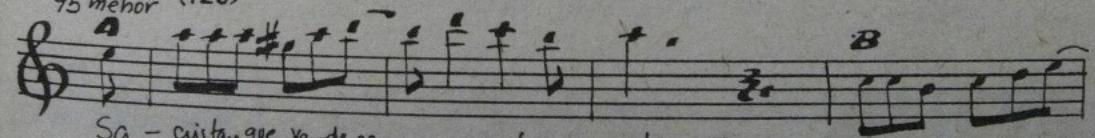


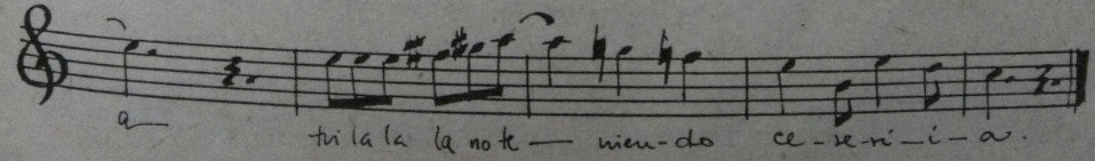
94 menor (405)





95 menor (126)





96 menor (621)

A

Cin - co sen - ti - dos te - ne - mos,

B

Ay ay ay los cin - co, los cin, los cin-co los pre-ci-sa - mos,

97 menor (623)

A

Ay ay ay ya no so - oy Re - loj del día andar an - dar,

B

ay ay ay por-que - pe - e - da zos me han he-cho-ca - ram ba.

98 menor (390)

A

Sia to - das les lla man chi - nas, li ta que le da, li ta que le

B

da, Ay ay ay ¿có-mo no - o - os en - ten-de-re -

mos? Ay ay Ay ¿có-mo nos, an-dar en - ten de-re

mos?

99 menor (587)

A

Pa-ra to — dos a-ma-ne-ce.

B

Ay ay ay ay ay ay el dí - a da-roy se - re — no,

100 menor (616)

A

Ca - ram-ba el jil - sue-roan-dar, Ay que bien can-ta,

B

Ay ay ay con - lag - dad an dar an dar an dar pier-de lo bue-e - no,

101 menor (641)

A

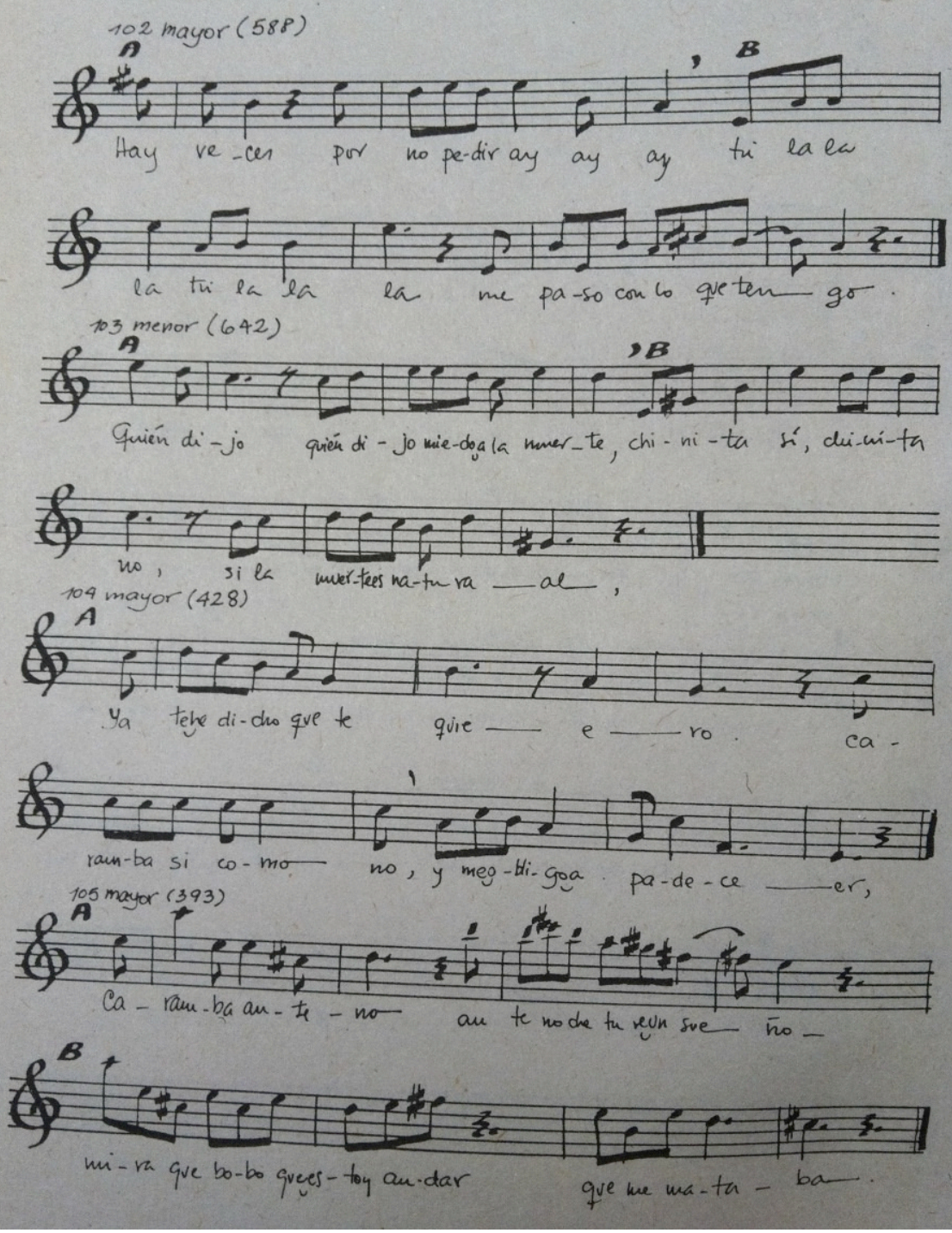
Vi-vo so — li toen el mun- do.

B

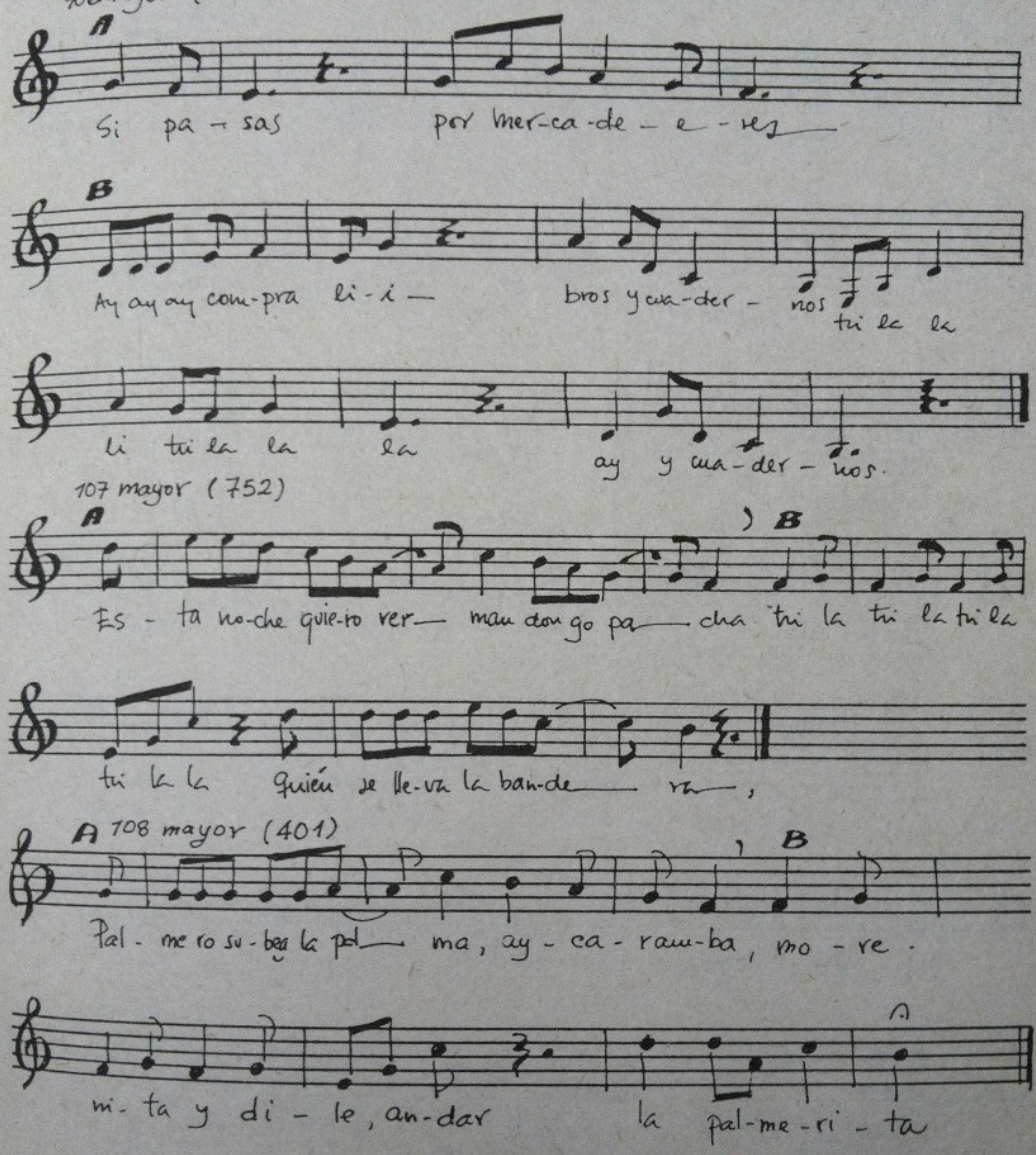
Ay ay Ay y de

mí-i. Na-die sea-cuer - da ay ay ay y de mí-

-i an-dar na - die sea cue - er - da.


102 mayor (588)
A
Hay ve-ces por no pe-dir ay ay ay tu la la
la tu la la la me pa-so con lo que ten-go.
103 menor (642)
A
Quién di-jo quién di-jo mie-do a la muer-te, chi-ni-ta sí, chi-ni-ta
no, si la muer-te es na-tu-ra al,
104 mayor (428)
A
Ya te he di-cho que te quie-e-ro. ca-
ram-ba si co-mo no, y me o-bli-go a pa-de-ce-er,
105 mayor (393)
A
Ca-ram-ba an-te-no an te no che tu re un sue-ño
B
mi-ra que bo-bo que es-toy an-dar que me ma-ta-ba.

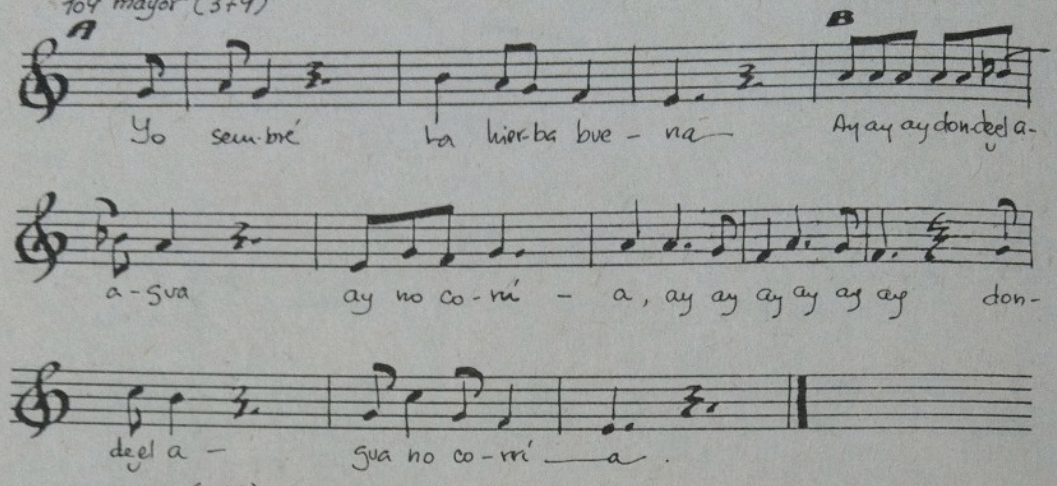
106 mayor (115)



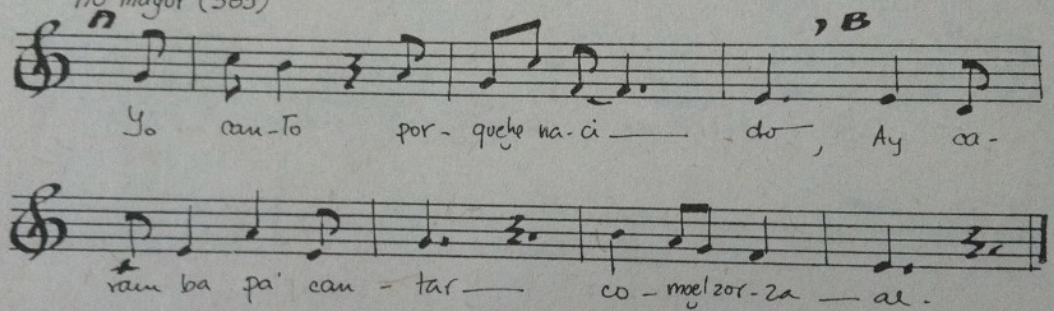
107 mayor (752)

108 mayor (401)

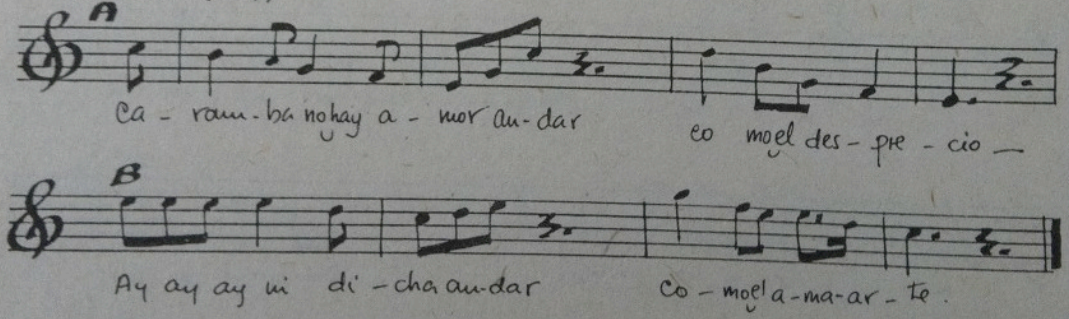
109 mayor (379)

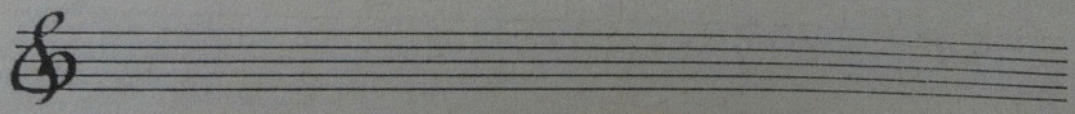


110 mayor (385)



111 menor (414)





112 mayor (108)

A B

Soy la re-don-dez del mun— do, ca - ramba si, ca-

ramba sí, ca ramba no, sin mi no pue-deha ber Dio— os.

113 mayor (112)

A

¡Ex - pe-rien-cia! di-joe! cu - ra, di - joe! cu - ra, di-joe! cu-raay-si!

B

ay ay ay cuan- do lo - o - o - o — pa-teó y - na mu-laay-sí— .

114 mayor (430)

A B

La pa-la-bra que me dis-te— zam ba si co— mo no, a lag-

ri-lla a-lag - ri-lla a lag-ri-lla de la fuen-te.

115 mayor (441)

A

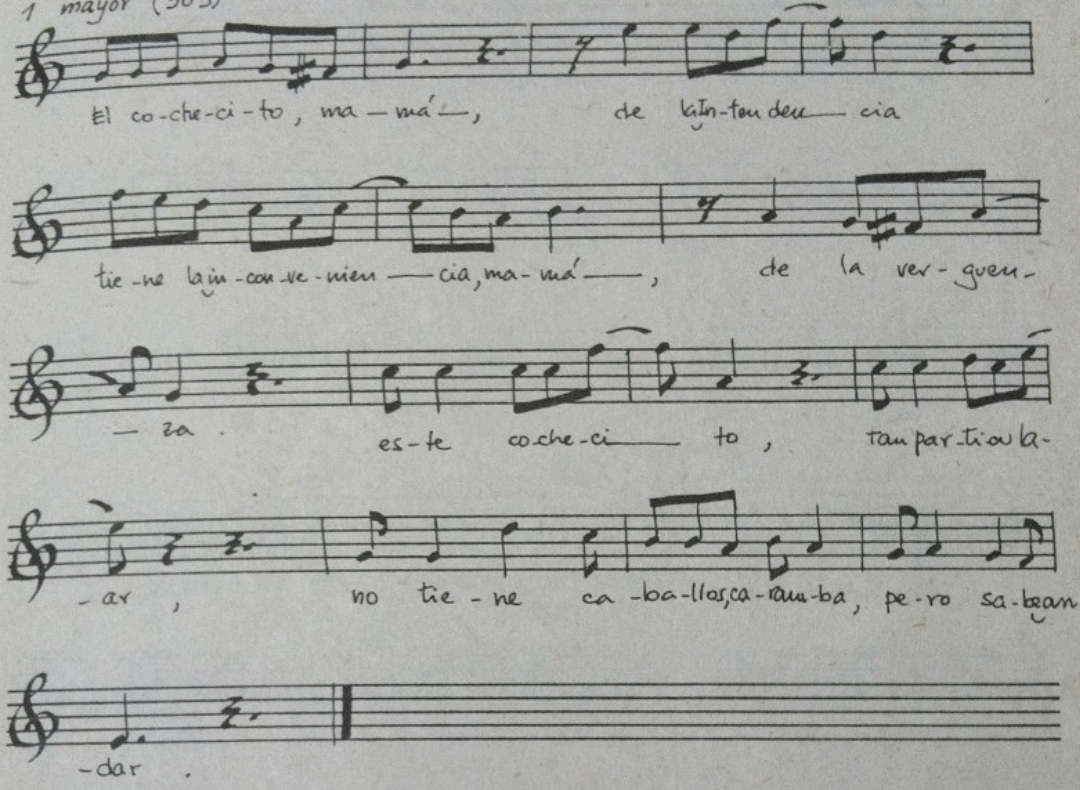
A - no - che-e fría Tu ven-ta - na, Rosa que ri-sa me

B

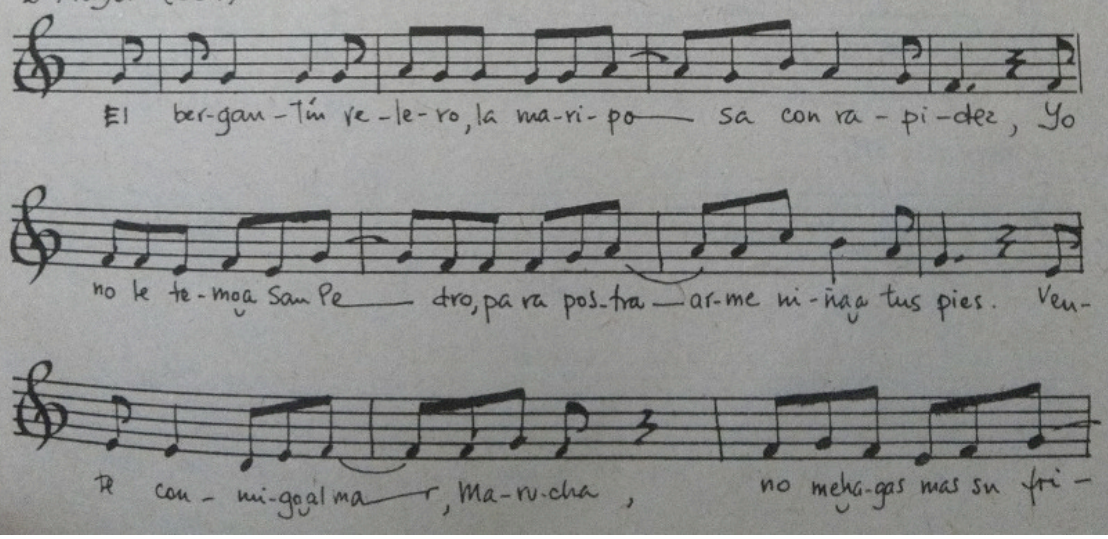
da— Ay ay ay y me can - sí de can ta ar ya-sí se - rá.

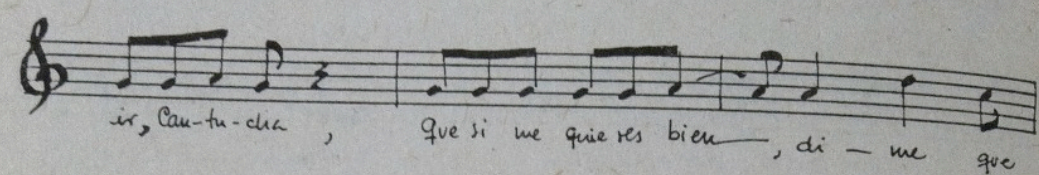
Resbalosas Mayores.

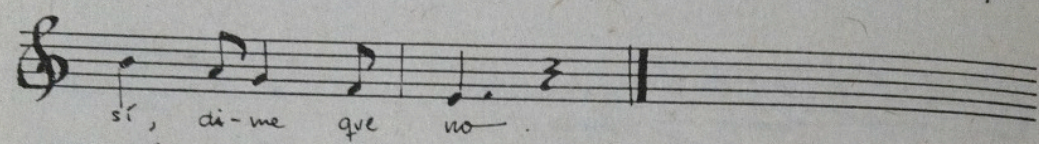
1 mayor (303)



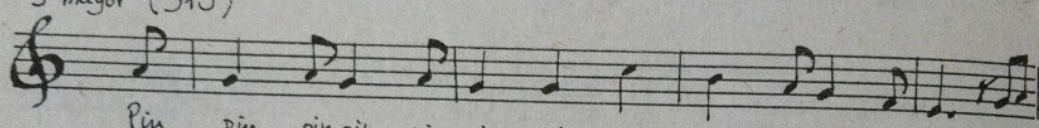
2 mayor (309)

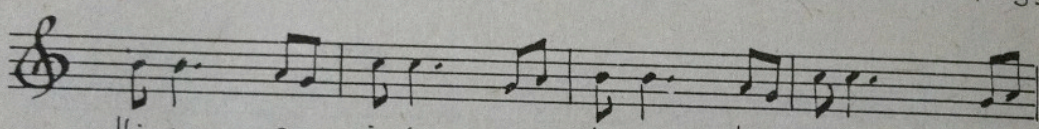


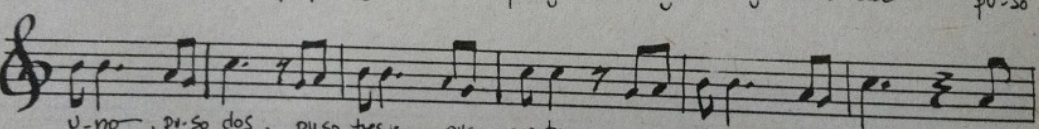

ir, Can-tu-cha, Que si me quie res bien, di - me que

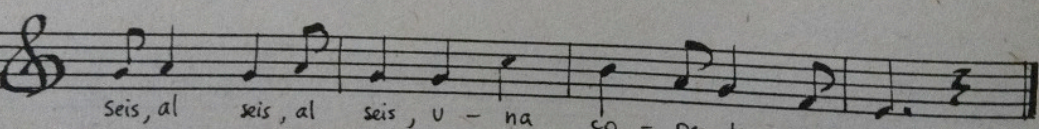

sí, di-me que no.

3 mayor (310)

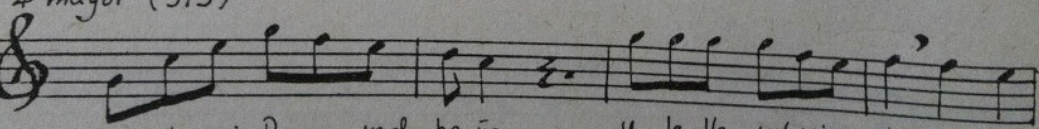

Pin, pin, pin, pin, pin, pin, pin, pin, pin, San A - gus tín, ta ga

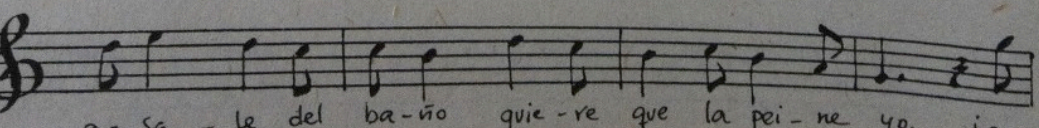

lli - na pu-pu - ja-da pu-so un hue-vo en - la en-ra-ma-da pu-so

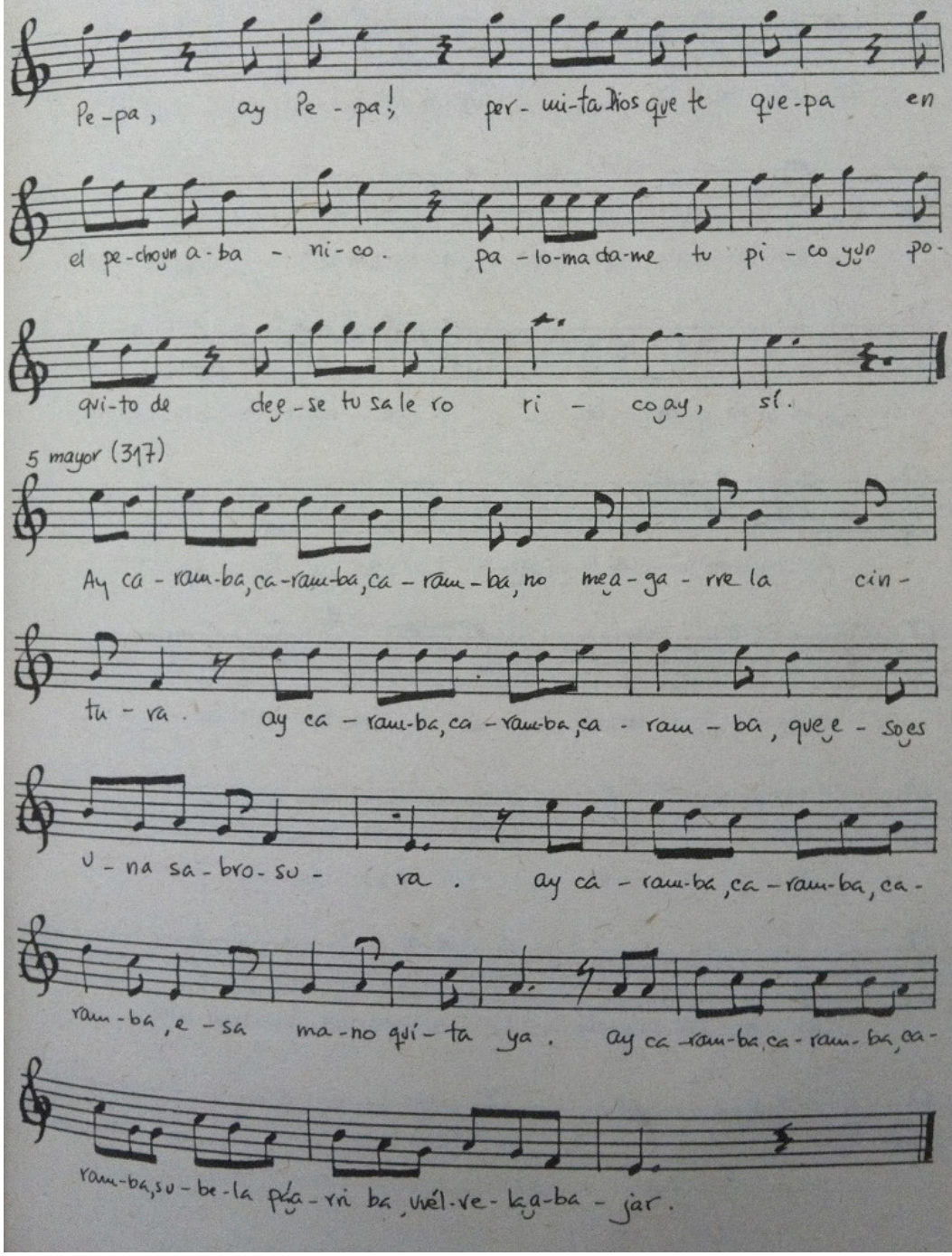

u-no, pu-so dos, pu-so tres y pu-so cua-tro, pu-so cin-co y pu-so seis. Al


seis, al seis, al seis, u - na co - pa de - je - rez.

4 mayor (315)


cuan-do mi Pe-pa va al ba-ño, Yo le lle-vo el pei-na dor, lue - go


que sa - le del ba-ño quie-re que la pei - ne yo. ¡ay


Pe-pa, ay Pe-pa!, per-mi-ta Dios que te que-pa en
el pe-cho un a-ba-ni-co. pa-lo-ma da-me tu pi-co y un po-
qui-to de de e-se tu sa le ro ri-co ay, sí.
5 mayor (317)
Ay ca-ram-ba, ca-ram-ba, ca-ram-ba, no me a-ga-rre la cin-
tu-ra. ay ca-ram-ba, ca-ram-ba, ca-ram-ba, que e-so es
u-na sa-bro-su-ra. ay ca-ram-ba, ca-ram-ba, ca-
ram-ba, e-sa ma-no qui-ta ya. ay ca-ram-ba, ca-ram-ba, ca-
ram-ba, su-be-la pá a-rri ba, vuél-ve-la a-ba-jar.

6 mayor (530)

Le-ván-ta-te, cuer-po de ángel di-vi-i-no.

¡cuán-to me pe-sa ha-ber-te qui-ta do el sue ño!

Le-ván-ta-te, y ve-rás a tu due-ño.

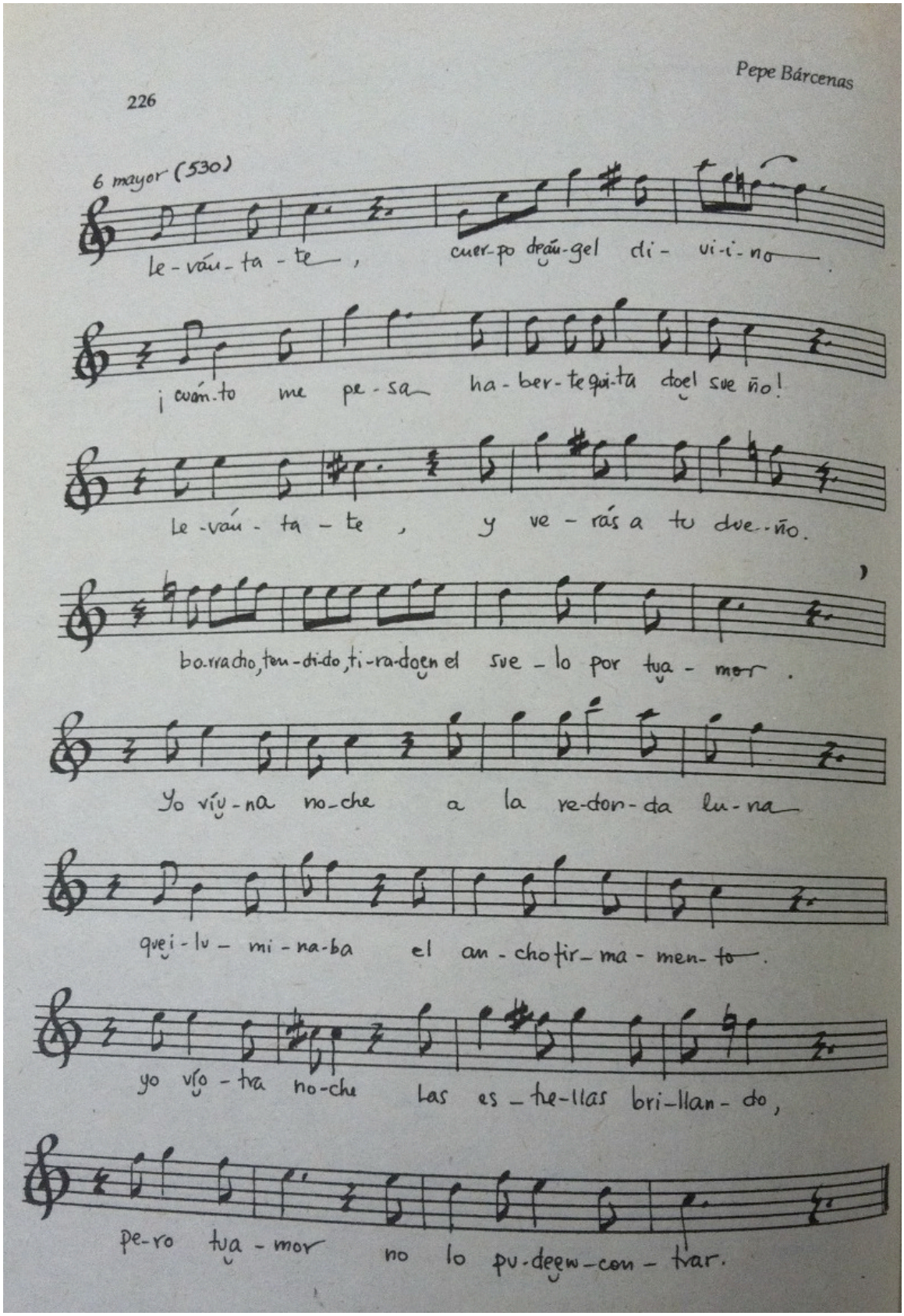
bo-rra-cho, ten-di-do, ti-ra-do en el sue-lo por tu a-mor.

Yo ví u-na no-che a la re-don-da lu-na

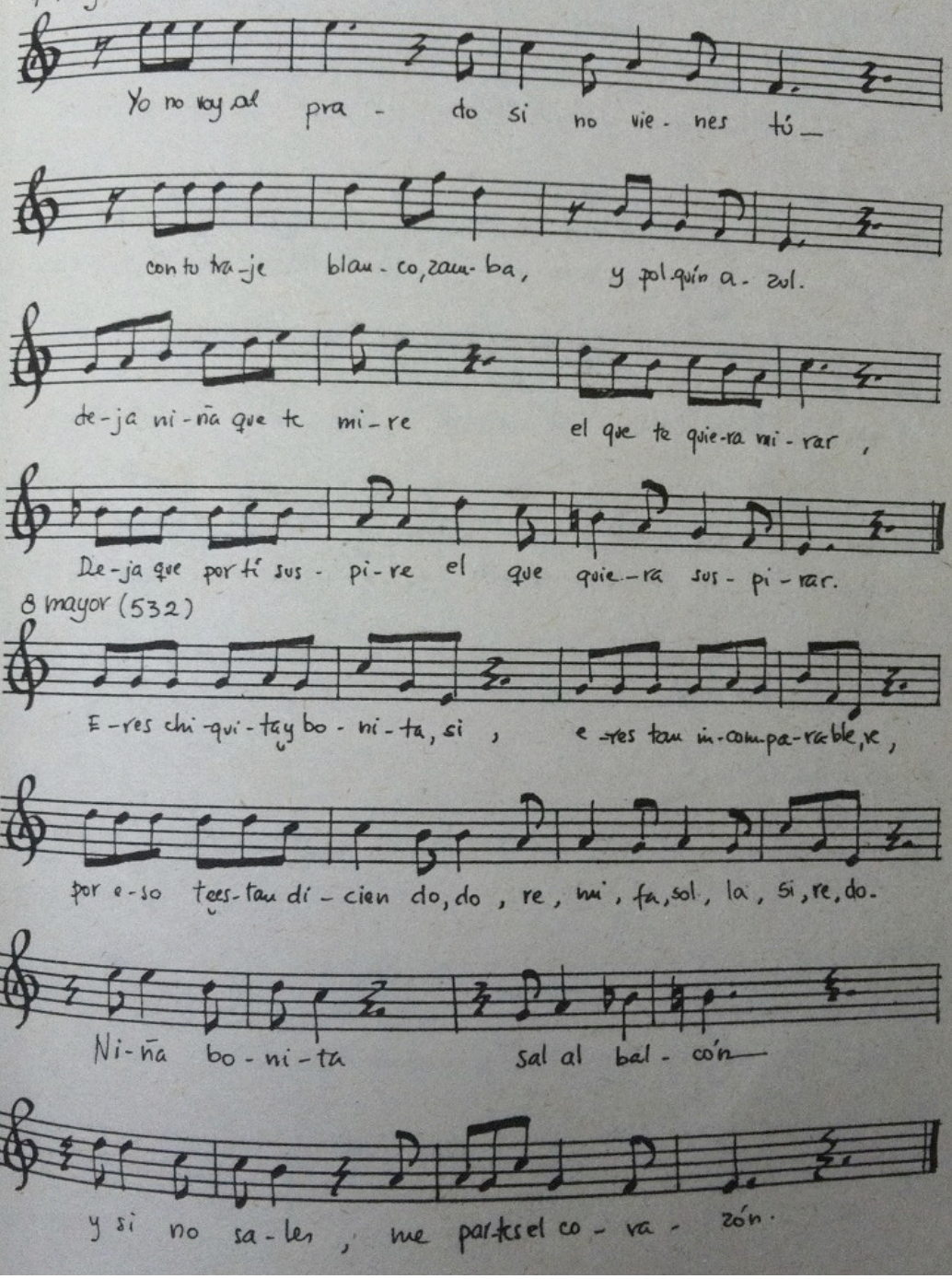
que i-lu-mi-na-ba el an-cho fir-ma-men-to.

yo ví o-tra no-che Las es-tre-llas bri-llan-do,

pe-ro tu a-mor no lo pu-de en-con-trar.



7 mayor (531)



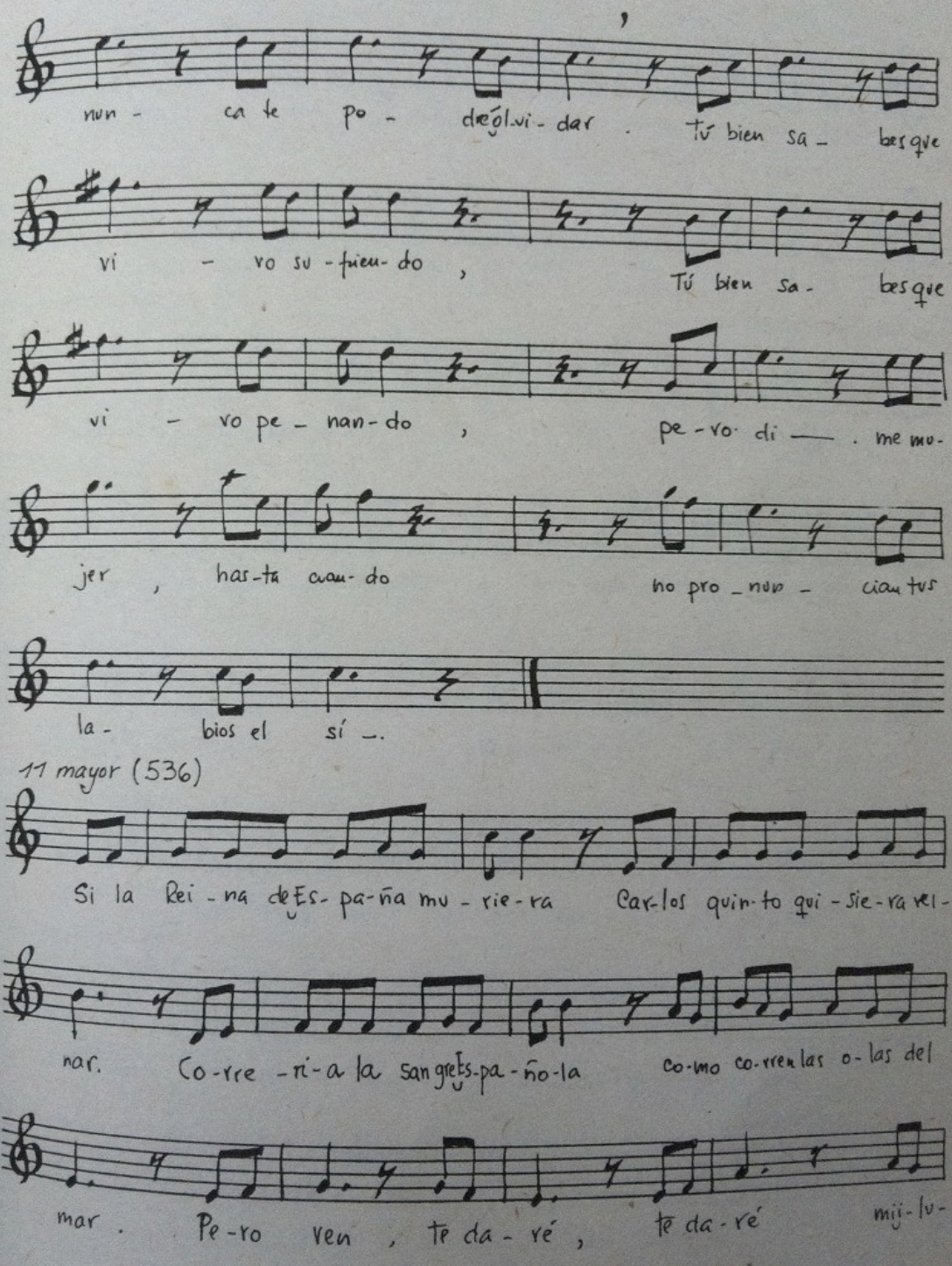
8 mayor (532)

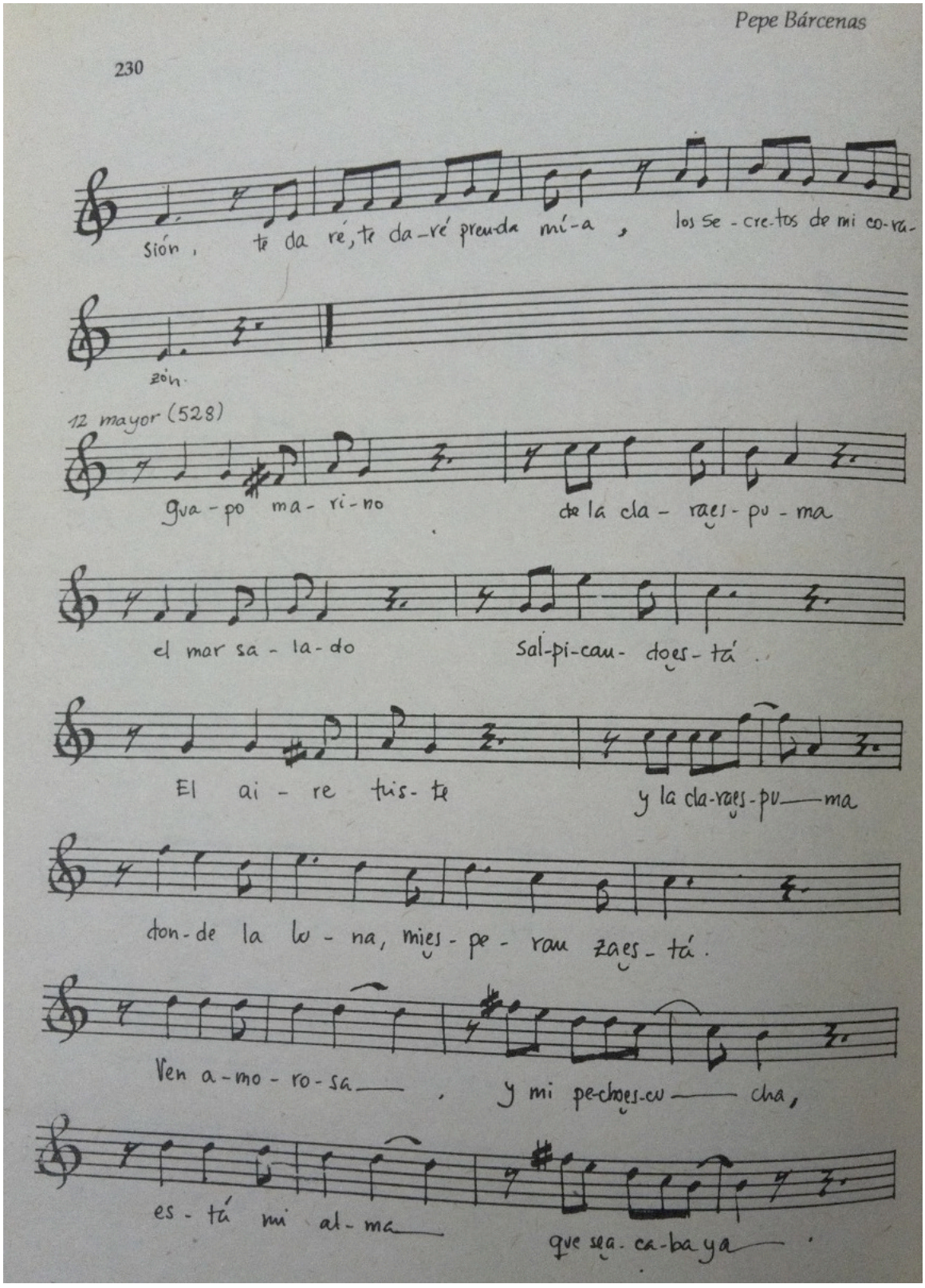
9 mayor (533)

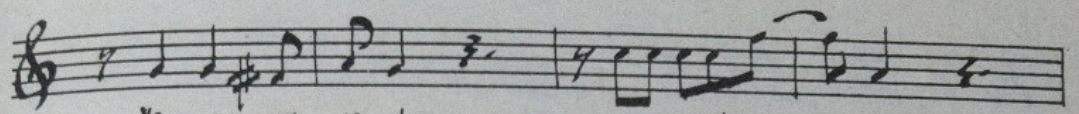
Ven-te ni-ña con-mi-go a go-zar las de-li-cias de mi por-ve-nir, tú se-rás la mu-jer más fe-liz que en el mun-do yo pue-da en-con-trar. Pe-ro ven, te da-ré, te da-ré mij-lu-sión, te da-ré, pren-da mí-a, los la-ti-dos de mi co-ra-zón.

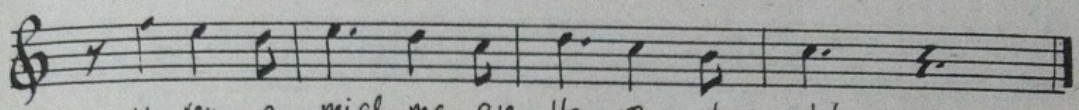
10 mayor (534)

Cuan-do duer-mo yo sue-ño con-ti-go, no qui-sie-ra ja-más des-per-tar. Has tes-ti-go y mi Dios son tes-ti-gos que yo

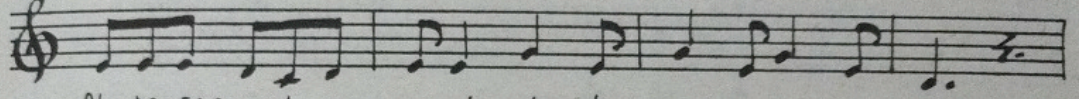

nun - ca te po - dré ol vi - dar . tú bien sa - bes que
vi - vo su - frien - do , Tú bien sa - bes que
vi - vo pe - nan - do , pe - ro di — . me mu -
jer , has - ta cuan - do no pro - nun - ciau tus
la - bios el sí —.
11 mayor (536)
Si la Rei - na de Es - pa - ña mu - rie - ra Car - los quin - to qui - sie - ra rei -
nar. Co - rre - ri - a la san gre Es - pa - ño - la co - mo co - rren las o - las del
mar . Pe - ro ven , te da - ré , te da - ré mi - lu -

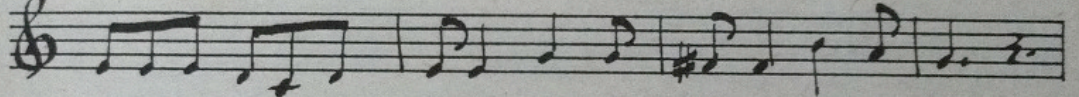

sión, te da ré, te da-ré prenda mí-a, los se-cre-tos de mi co-ra-
zón.
12 mayor (528)
gua-po ma-ri-no de la cla-raes-pu-ma
el mar sa-la-do sal-pi-cau-does-tá.
El ai-re tis-te y la cla-raes-pu-ma
don-de la lu-na, mies-pe-rau zaes-tá.
Ven a-mo-ro-sa, y mi pe-choes-cu-cha,
es-tá mi al-ma que sea-ca-ba ya.

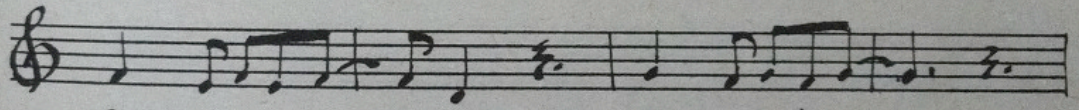


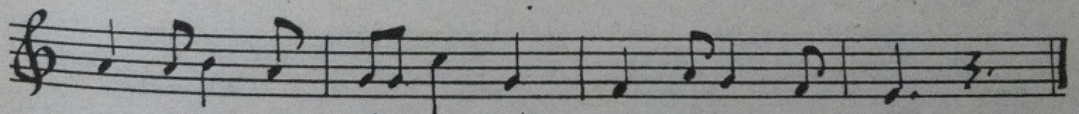


13 mayor (686)

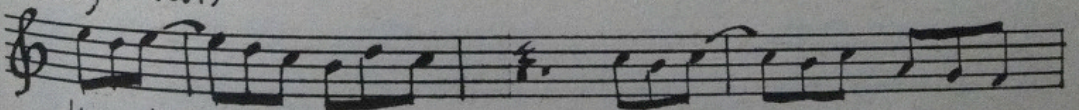


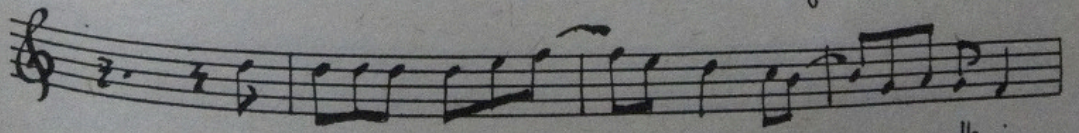






14 mayor (687)





nes. ¡Que bo-ni-tas la ca-lle de Bo-za, y el ji-rón de la U-

nión; me voy por la Pla-za de Ar — mas en busca caé la Ju-qui-si-

ción! y des-pués ha-go es-ta- ción en la vie-ja Pla-za

Ze-la, y do-blo por la Col- me-na y si-go — por el,

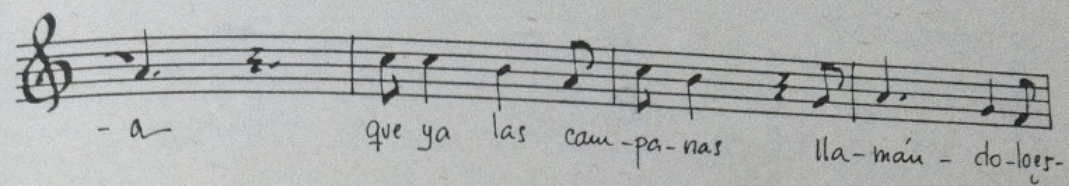
y si-go por El Mon-to — ón.

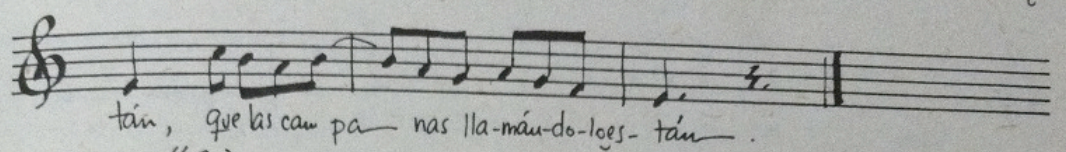
15 mayor (527)

Vá-mo-nos jun-tos del bra-zo has-ta la pró-xi- ma al-

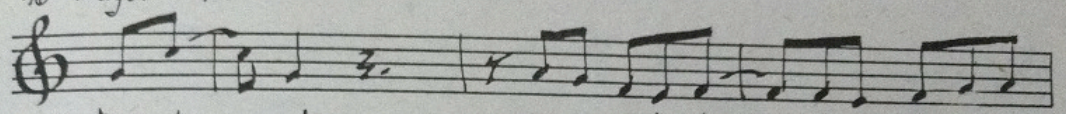
de-a, que to-do el mun-do nos ve-a co-mo ma-ri-do y mu-

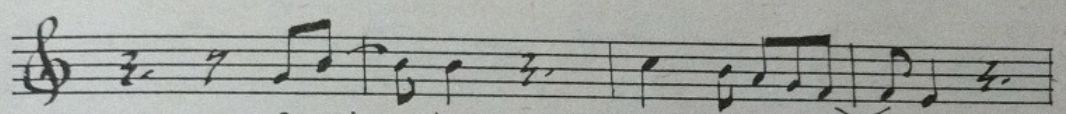
jer. A-prie-ta con ga-nas tra la la la la la

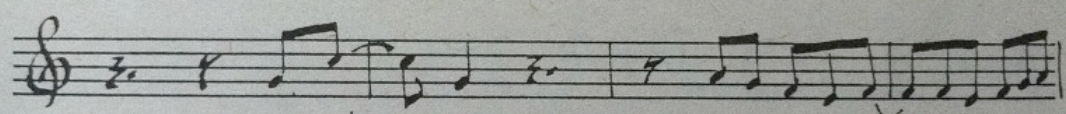

- a que ya las cam-pa-nas lla-mán - do-loes-

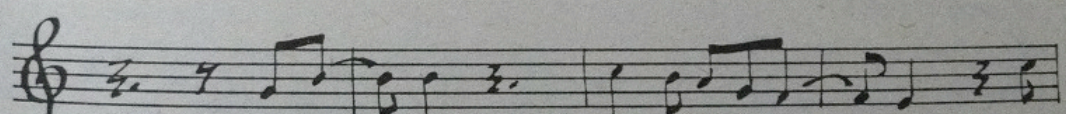

tán, que las cam pa nas lla-mán-do-loes- tán.

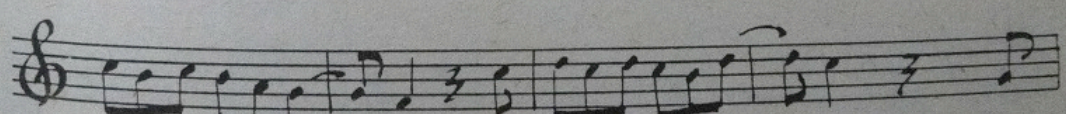
16 mayor (691)

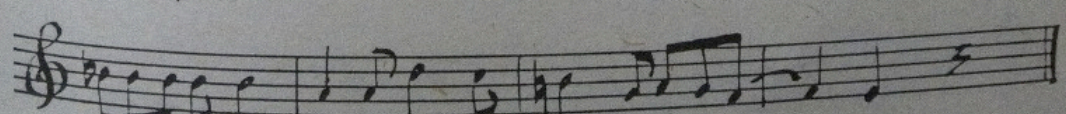

mu-cha chos , va-mos a lu-char, al an-dar an-dar,


a-rri ba , ban-de-ra pe-rua-na.


mu-cha chos , va-mos a lu-char, al an-dar an-dar,


sus hi-jos hoy la pa-tria lla ma. ¿Quién


es a-quél que la ven de?, ¿quién es a quél que la en-ga ña? Que


fu-si-len al co-bar-de a las cua-tro é-la ma-ña na.

17 mayor (681)

Los hi-jos de mi ti-ru-lán, Los hi-jos de mi ti-ru-

lán, los hi-jos de la me-mo-ria, los hi-jos de la victo-

o-ria que pe-lea-ron en San Juan. Nues-tros pa-dres por ser li-

-bres co-mo-nos leo-nes pe-lea-ron, Yeu he-ren-cia nos de-

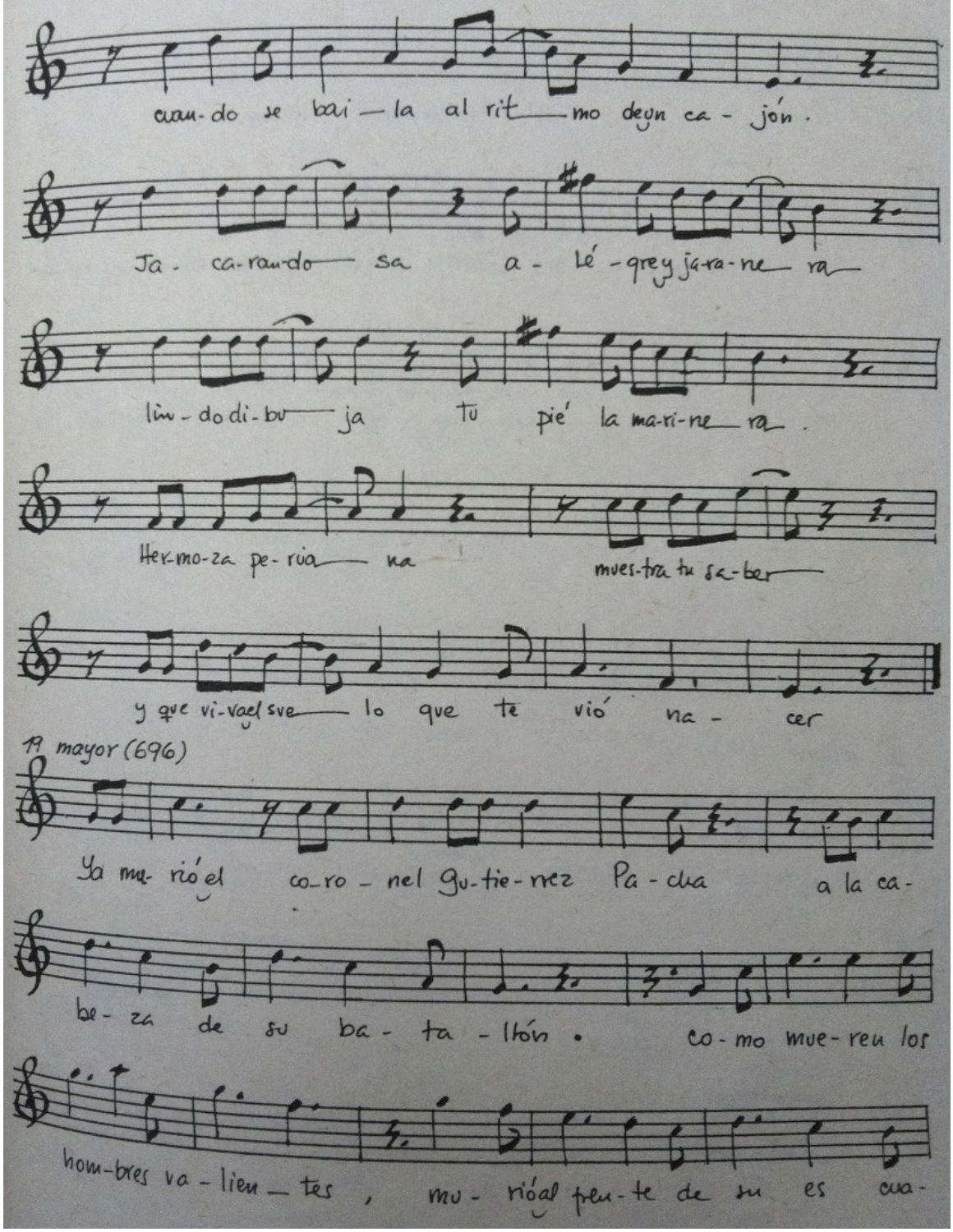
ja-ron glo-ria, pa-tria y li-ber-tad.

18 mayor (693)

Her-mo-sa pe-rua-na co-lor piel ca-ne-la,

co-lor piel ca-ne-la miel de pi-ca-rón.

A-rri-ba las pal-mas, con-da lae-mo-ción


cuan-do se bai—la al rit—mo deun ca-jón.
Ja-ca-ran-do sa a-lé-grey ja-ra-ne—ra
lin-do di-bu—ja tu pié la ma-ri-ne—ra.
Her-mo-za pe-ria—na mues-tra tu sa-ber—
y que vi-vael sve—lo que te vió na-cer
19 mayor (696)
Ya mu-rió el co-ro-nel gu-tie-rrez Pa-cha a la ca-
be-za de su ba-ta-llón. co-mo mue-reu los
hom-bres va-lien—tes, mu-rió al pen-te de su es cua-

drón. Al pri - mer com - ba - te que

tu - vo, ha re - ci - bi - do ba - la - zo e - ne-

mi - go, don - de que - da su cuer - po ten-

di - do en la puer - ta del mis - mo pan-

teón.

20 mayor (697)

¡Que bo - ni - ta Pla - za de A - cho donde to - reó An - gel Val-

dez!, don - de mo - ta su to - ri - to a la me - dia vuel-

- ta y al vo - lar - pié. Pio - no - no, Pio-

no - no , a - rri - ma - me - lo pa' ca' a ver si ma toque-se-to-

— ro co - mo ma - téal A - ra - ví - pa - chá .

21 mayor (682)

Que si, me di - rás que si se-

rá , la fe - li - ci - dad , el que

na - ve - ga, por Dios — Mer - ce - des , ay, Mer - ce - des , ven - tea go - zar, ja,

ja . Ten - go pla - ta, tam - bien tengo co - bre, ten go me - ta — y mu - chí - si - mo

o - ro , en to - di - to yo soy a - bun - dan - te. So - loen el que - rer soy

po - bre .

22 mayor (304)

En las to-rres de mi gus-to don-de tan al-to so-bí,

co-mo el so-por-te-ra tal so, u-nos su-ben, yo ca-í

tie-nes u-nos o-ji-tos, mo-re-na yo-na mi-ra-

-da, que ro-ban los ca-ra-zo-nes,

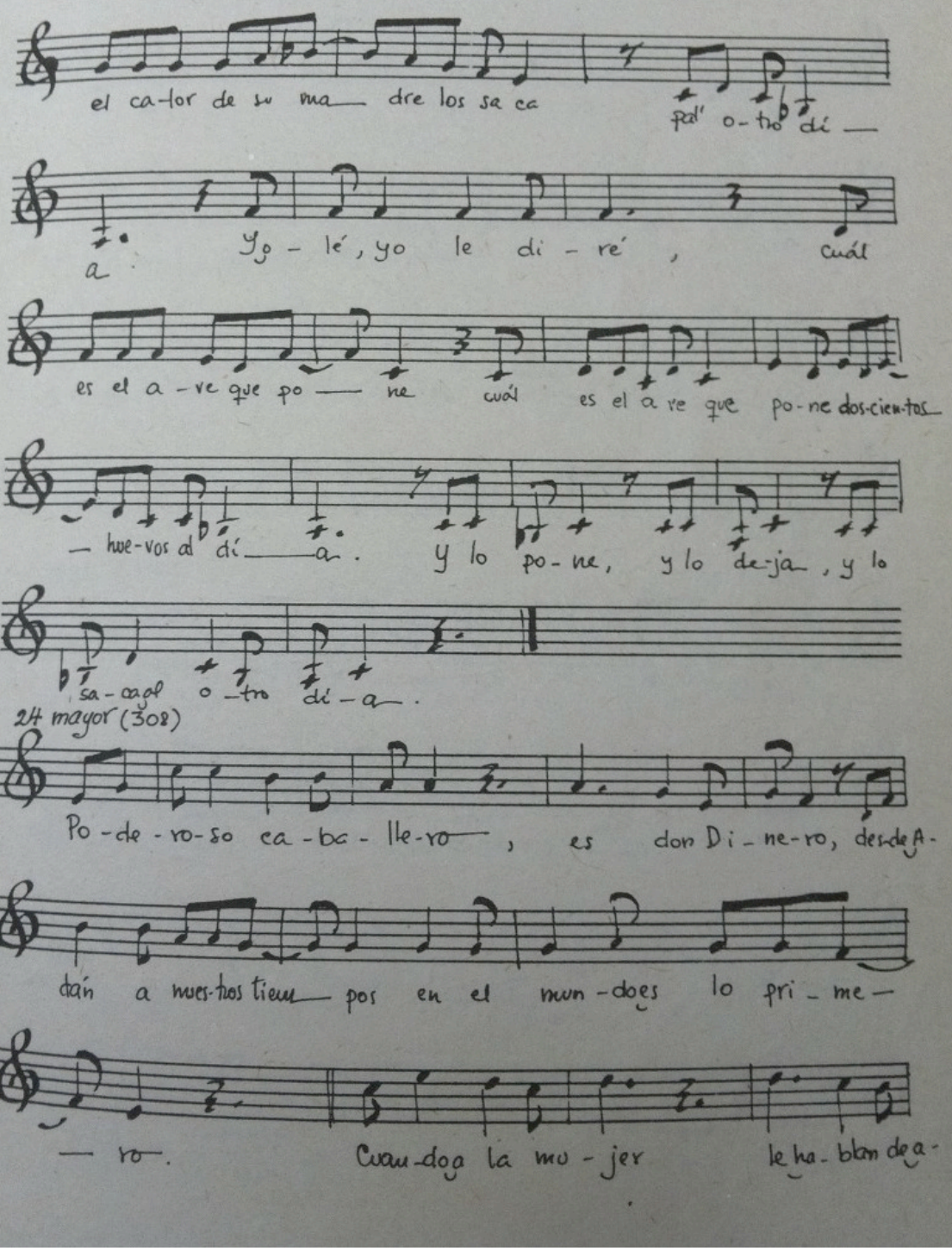
ne-gra del al-ma. ah, ah, ah, ah, que fa-

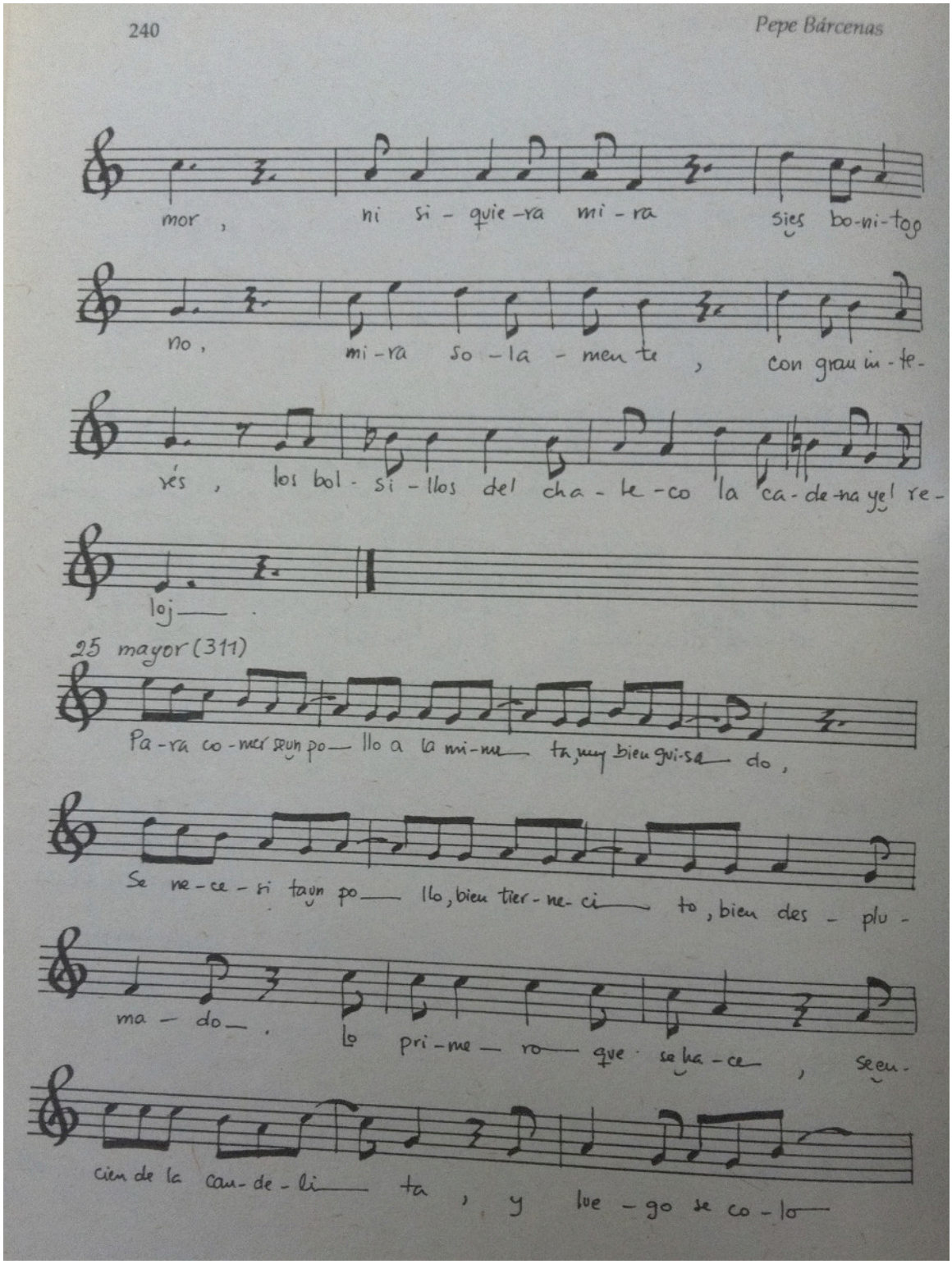
ti-ga, ah, ah, ah, ah, que do-lor, que es-tando la ni-ña en-

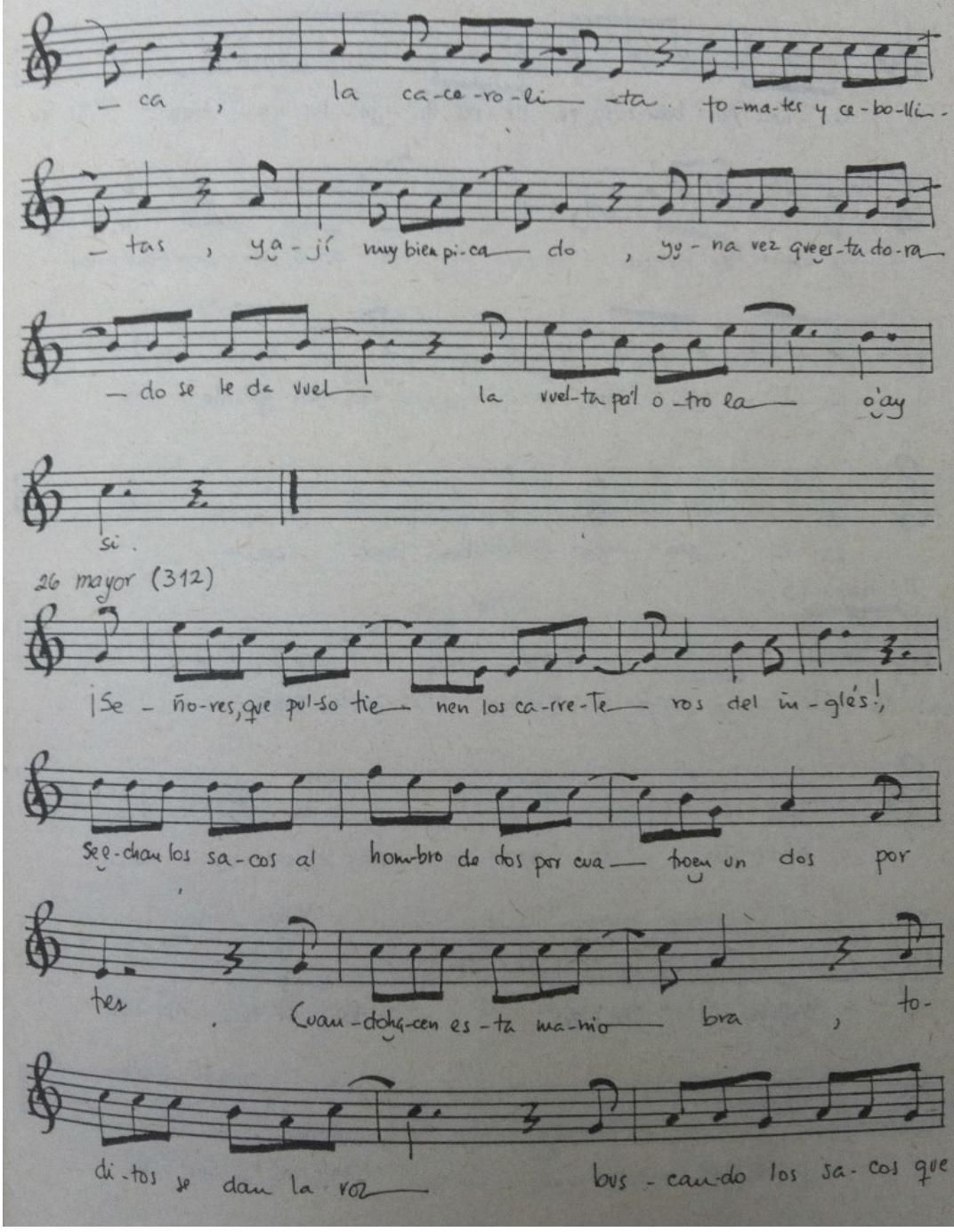
fer-ma no le lla-men al doc-tor.

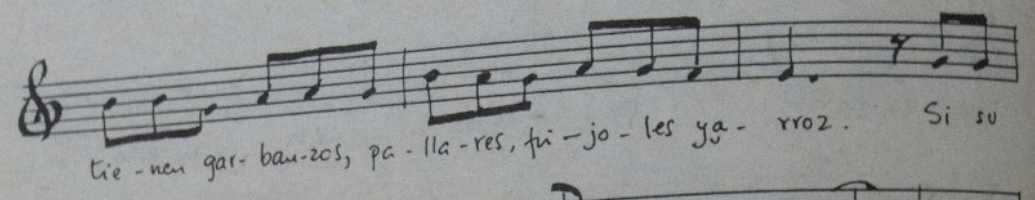
23 mayor (306)

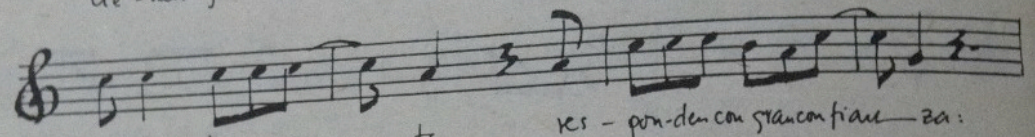
¿Cuál es el a-ve que po-ne dos-cien-tos hue-vos al dí-a yen

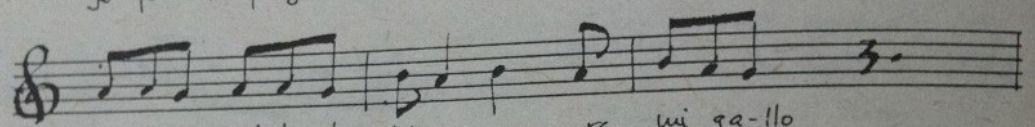

el ca-lor de su ma— dre los sa ca
pal' o-tro dí —
a. Yo - lé, yo le di - ré, cuál
es el a - ve que po — ne cuál es el a ve que po-ne dos-cien-tos
— hue-vos al dí — a. Y lo po-ne, y lo de-ja, y lo
sa-ca al o-tro dí-a.
24 mayor (308)
Po-de-ro-so ca-ba-lle-ro, es don Di-ne-ro, des-de A-
dán a nues-tros tiem— pos en el mun-do es lo pri-me-
— ro. Cuan-do la mu-jer le ha-blan de a-

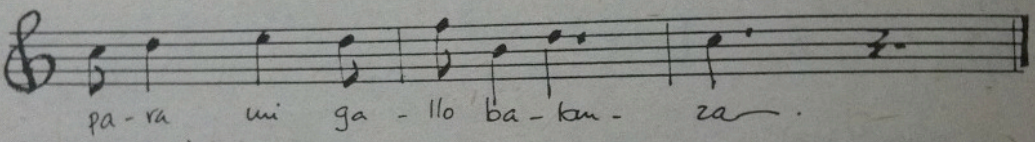

mor, ni si - quie - ra mi - ra sies bo-ni-tos
no, mi - ra so - la - men te, con gran in - te-
rés, los bol - si - llos del cha - le - co la ca - de - na y el re-
loj.
25 mayor (311)
Pa - ra co - mer sun po - llo a la mi - me - ta, muy bien gui - sa - do,
Se me - ce - si tan po - llo, bien tier - ne - ci - to, bien des - plu -
ma - do. lo pri - me - ro que se ha - ce, se en-
cien de la can - de - li - ta, y lue - go se co - lo -


— ca , la ca-ca-ro-li— -ta. to-ma-tes y ce-bo-lli-
— tas , ya-jí muy bien pi-ca— do , yo-na vez que es-ta do-ra—
— do se le da vuel— la vuel-ta pa'l o-tro la— o'ay
si.
26 mayor (312)
¡Se-ño-res, que pul-so tie— nen los ca-rre-te— ros del in-glés!,
Se-chan los sa-cos al hom-bro de dos por cua— tro un dos por
tes. Cuan-do ha-cen es-ta ma-nio— bra , to-
di-tos se dan la voz— bus-can-do los sa-cos que

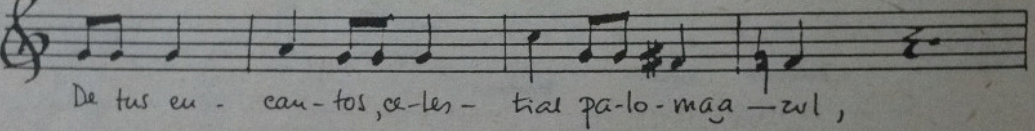

tie - nen gar- ban-zos, pa - lla - res, fri - jo - les ya - rroz. Si su

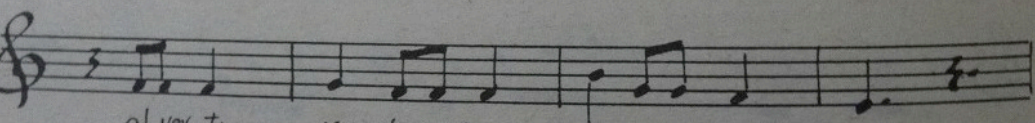

je - fe les pre-gun — ta res - pon-den con gran con fian — za:

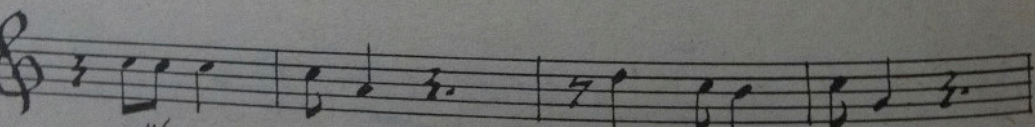

es un po - qui - to de tri - go pa — ra mi ga - llo

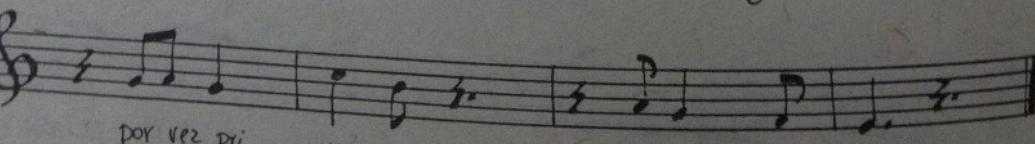

pa - ra mi ga - llo ba - tan - za —.

27 mayor (537)

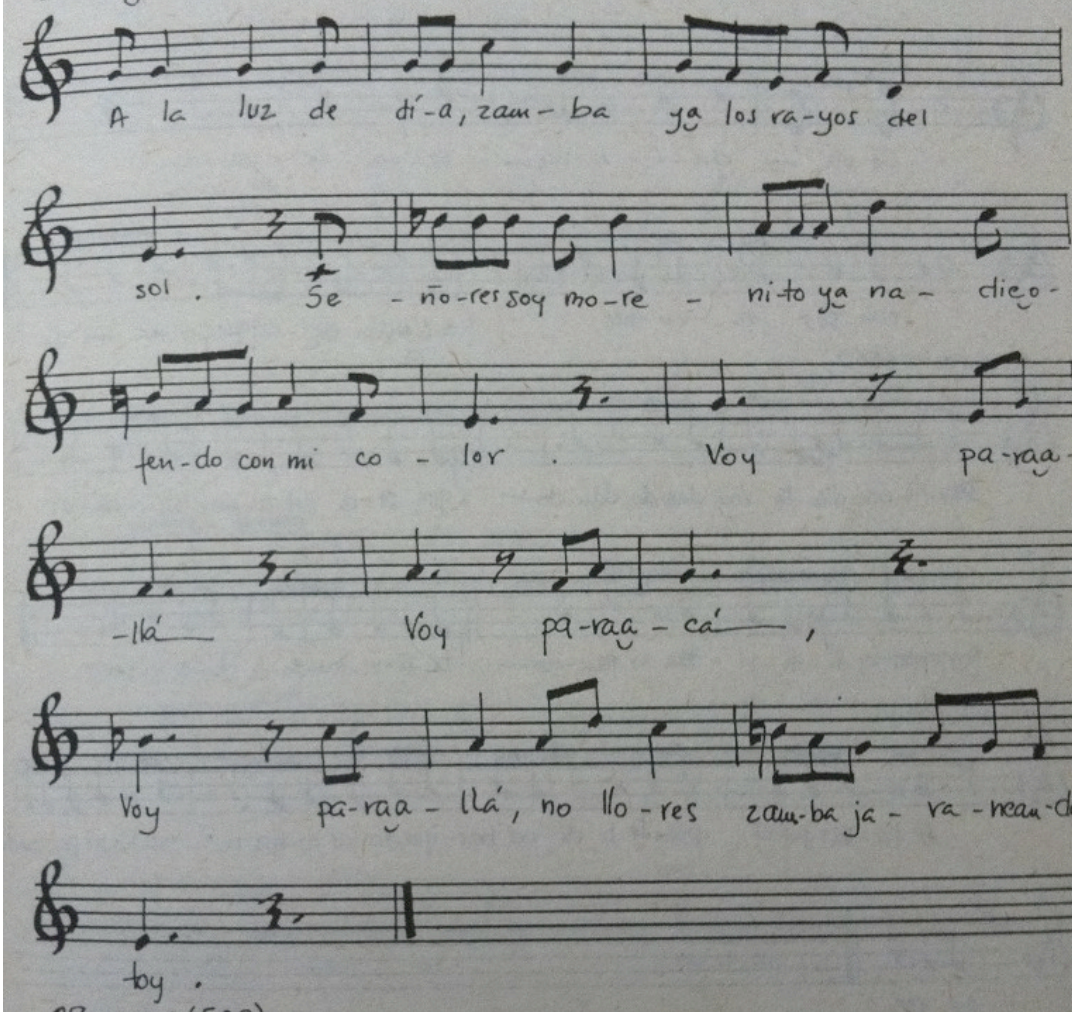

De tus en - can - tos, ce - les - tial pa - lo - maa — zul,


al ver tu ros tro ru - se - ñor see - na - mo - ró —

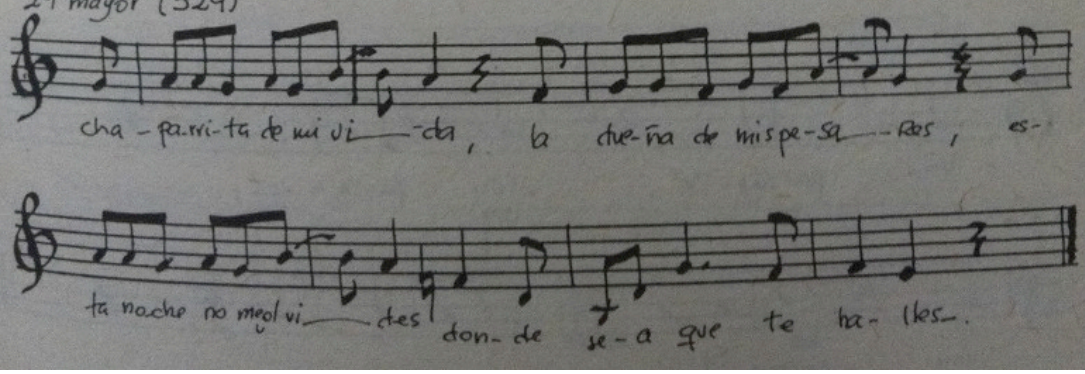

a - lli en el bos - que don - de tú es - ta - bas


por vez pri - me - ra mee - na - mo - ré.

28 mayor (694)

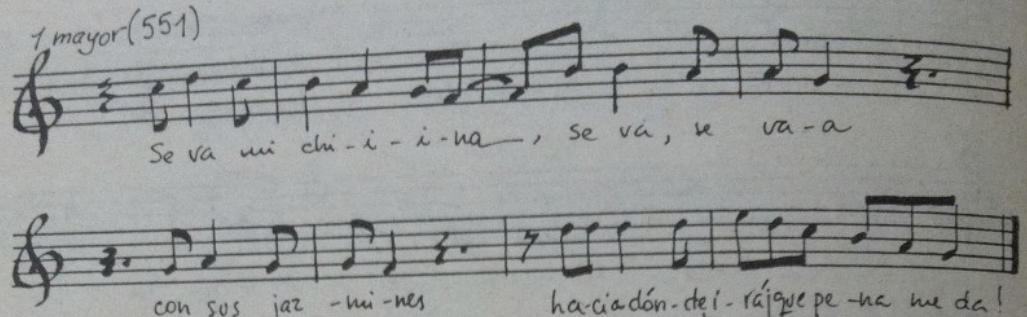


29 mayor (529)

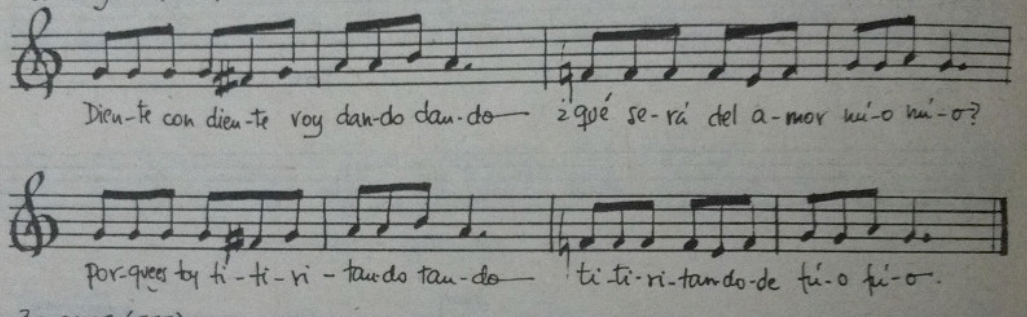


Fugas Mayores

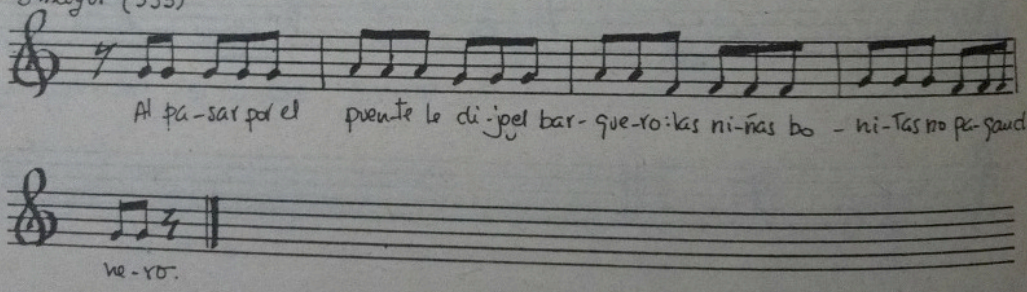
1 mayor (551)



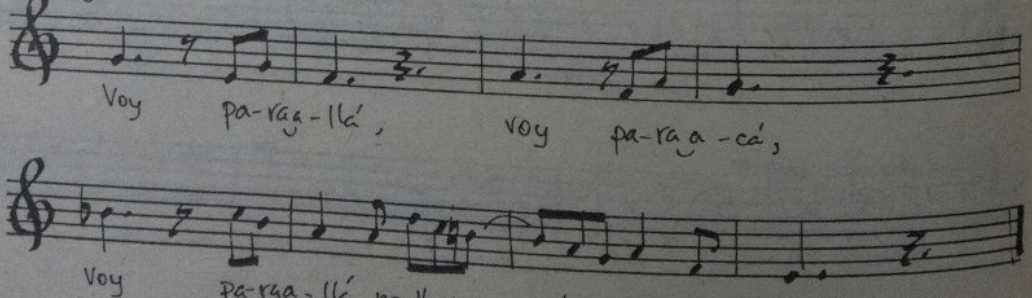
2 mayor (552)



3 mayor (553)



4 mayor (554)



5 mayor (555)

Ay, co-torri-ta del al-ma, le do-cicel lo-ri-to,

si me das un be-si-to yo me moe-ro de a-mor; del-gadi-to me

pon-go si tu amor no me das, si me das un be-

si to ya lo ve rás, ya lo ve-rás.

6 mayor (557)

En la mar se al-zan unos paja-ri-tos,

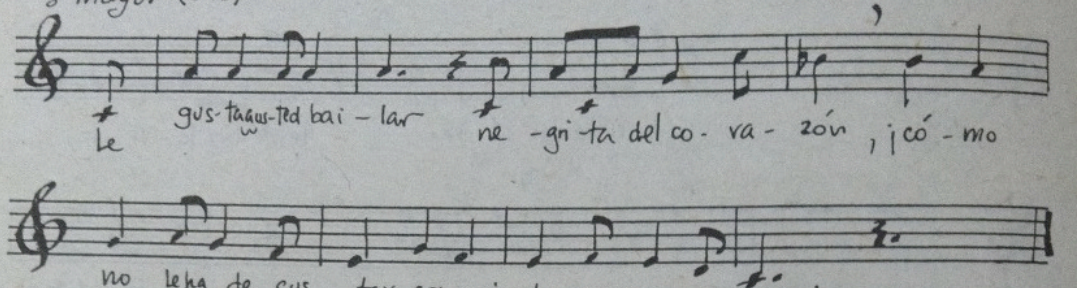
llo-rando do-lo-res, ni-en doe-sas flo-res.

7 mayor (556)

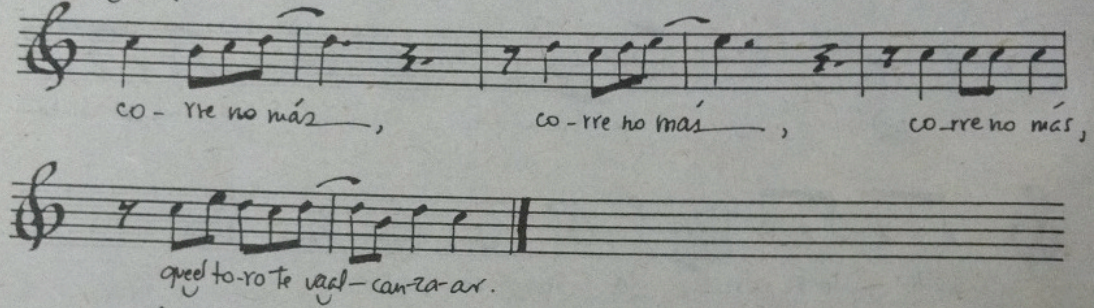
A-za-ba-che a-za-ba-che mees-toy po nien-do, ne-gro a-za-ba-

-che, mas a-za-ba-che.

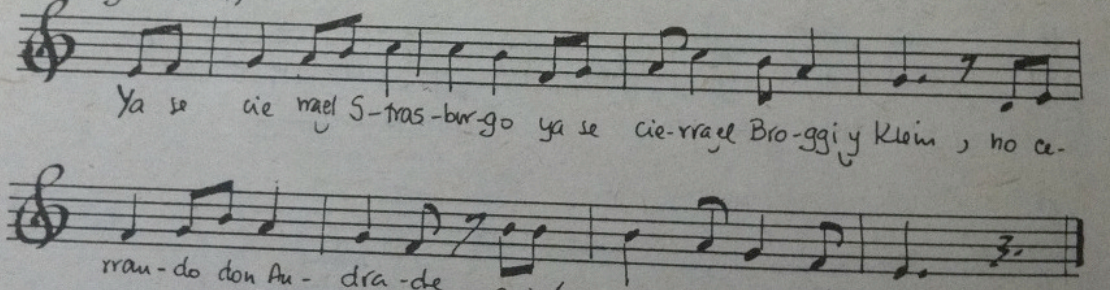
8 mayor (546)



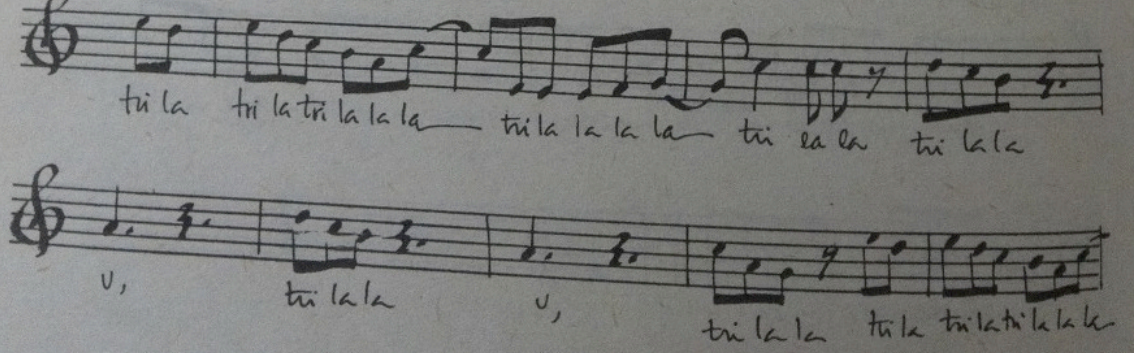
9 mayor (761)

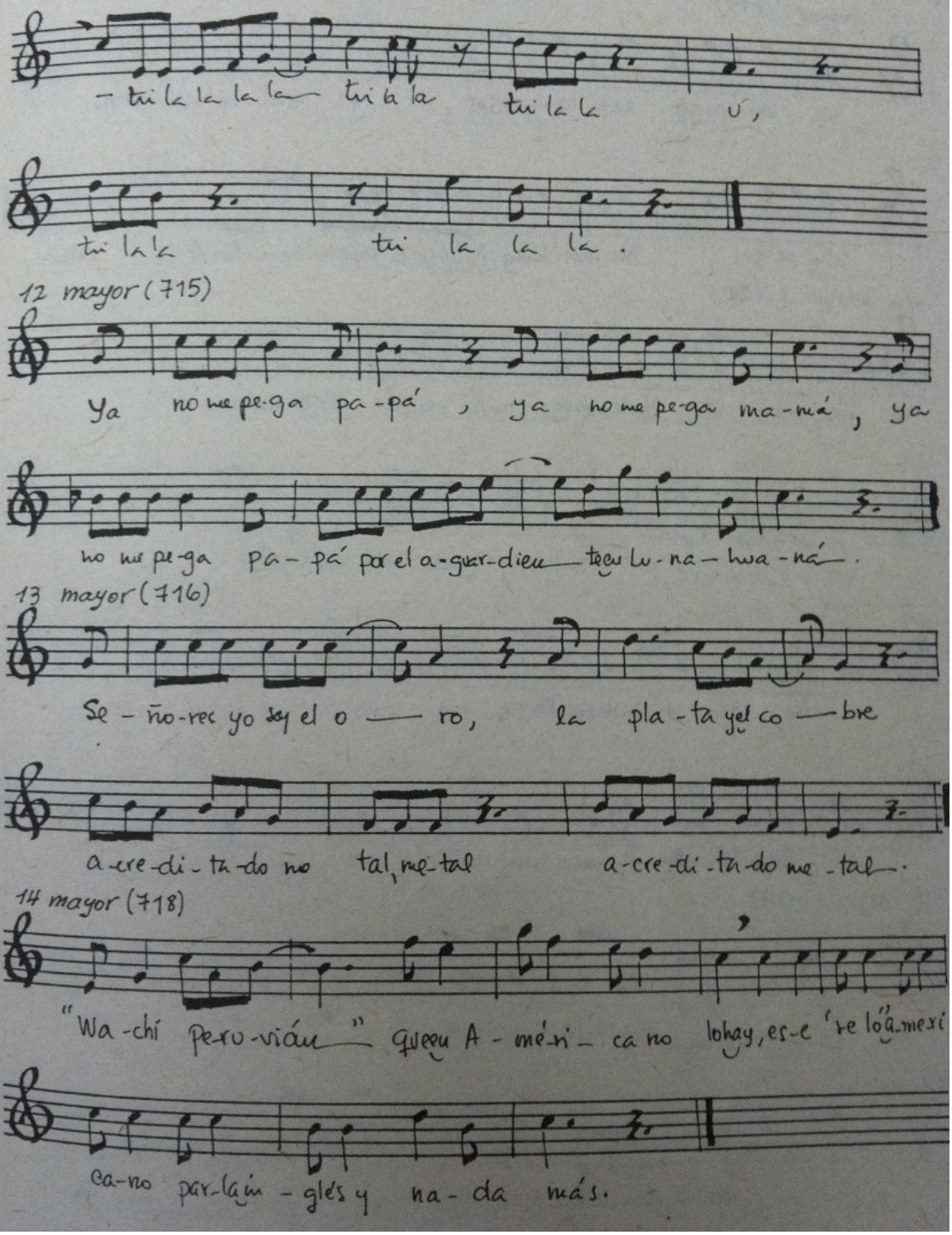


10 mayor (709)



11 mayor (338)




– tri la la la la tri la la tri la la ú,
tri la la tri la la la.
12 mayor (715)
Ya no me pe-ga pa-pá, ya no me pe-ga ma-má, ya
no me pe-ga pa-pá por el a-guar-dien te en Lu-na-hua-ná.
13 mayor (716)
Se-ño-res yo soy el o-ro, la pla-ta y el co-bre
a-cre-di-ta-do me tal, me-tal a-cre-di-ta-do me-tal.
14 mayor (718)
"Wa-chí pe-ru-vián" que en A-mé-ri-ca no lo hay, es-e 're lo a-me-ri
ca-no par-la in-glés y na-da más.

15 mayor (719)

Re - lám-pa-gos, re - lám-pa-gos y más re - lám-pa-gos, re-

lám-pa-gos Bue-nos 'king - sizes' pa-ra los mu-cha-chos de Li - ma.

16 mayor (720)

De Nue - va York vengo mil ve-ces de ad-mi-rar,

las ma-ra - vi-llas y gran-de-zas que hay a - llí.

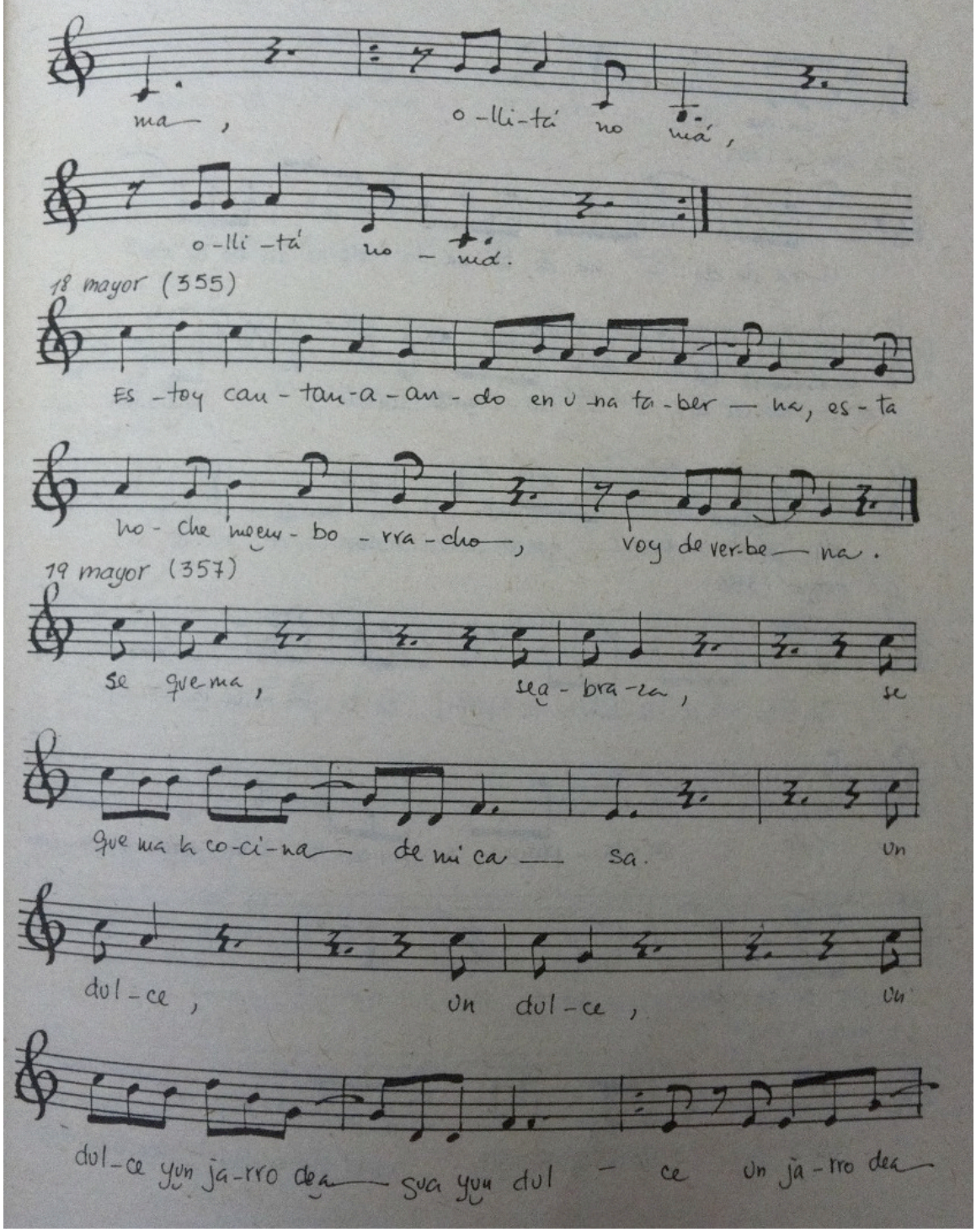
Pe - ro en mi men-te siem-pre suelo re-cor - dar

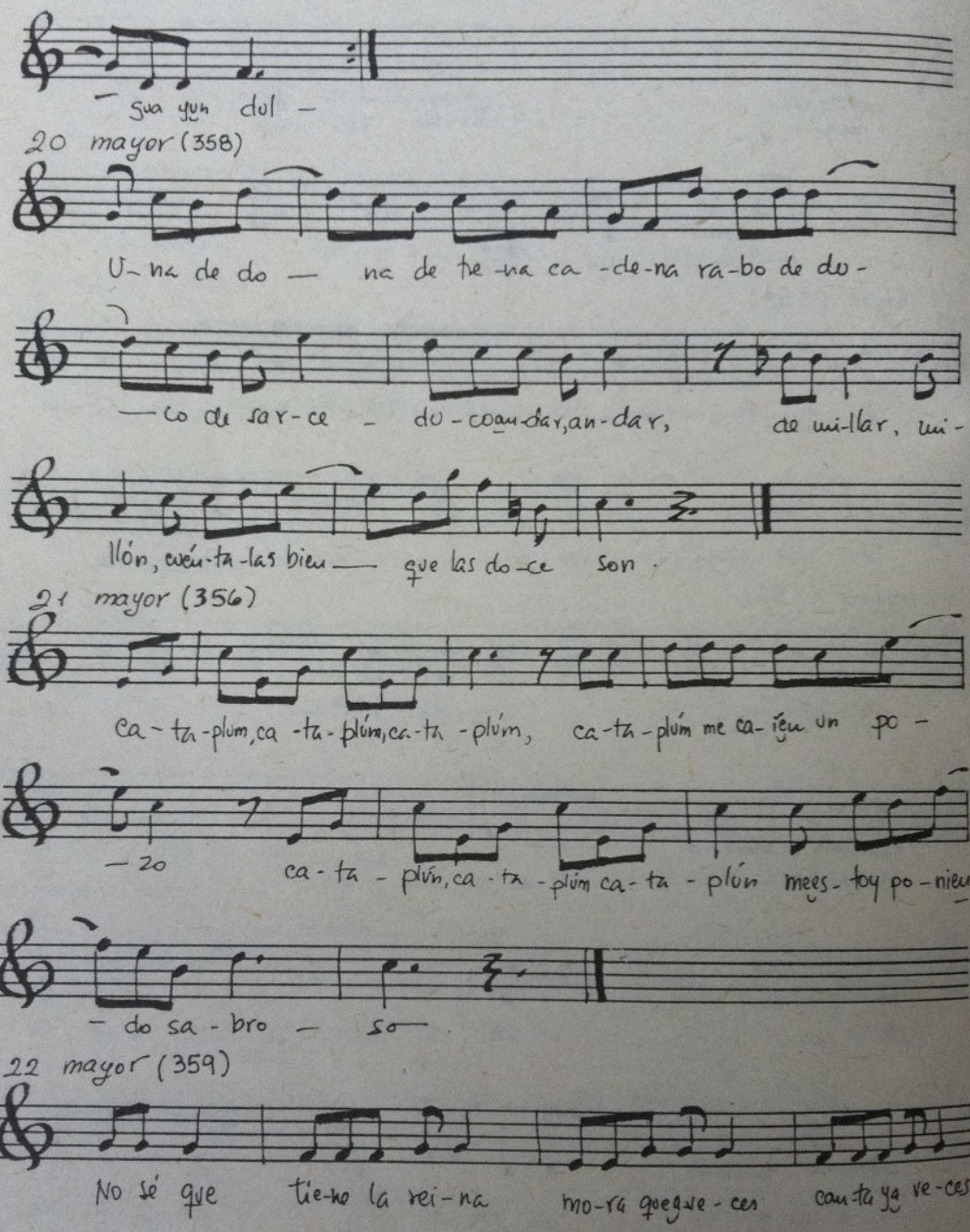
que es-tan-do en Li-ma soy mil ve-ces mas fe - liz.

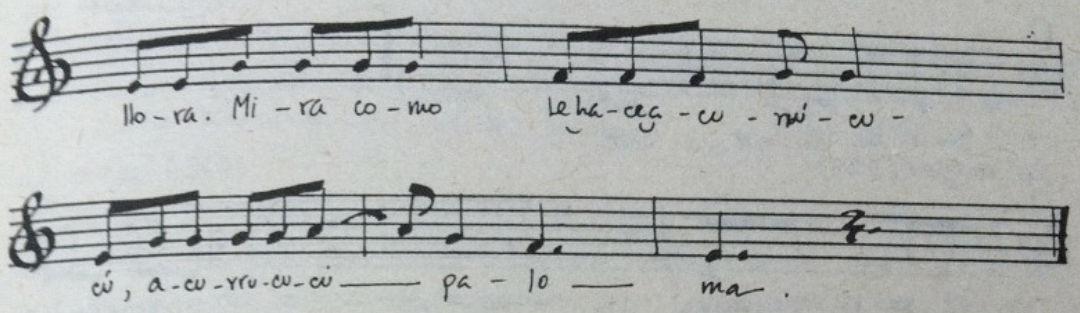
17 mayor (708)

Es - tan-do jun-to a bi-Tu — te o-lli-ta no — má,

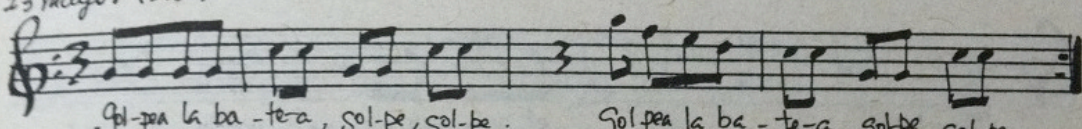
ras - pán-do-le el con co-lón — o lli - tá no-


ma, o-lli-tá no má,
o-lli-tá no - má.
18 mayor (355)
Es-toy can-tan-a-an-do en u-na ta-ber-na, es-ta
no-che mem-bo-rra-cho, voy de ver-be-na.
19 mayor (357)
se que-ma, sea-bra-za, se
que ma la co-ci-na de mi ca-sa. un
dul-ce, un dul-ce, un
dul-ce yun ja-rro dea-sua yun dul-ce un ja-rro dea-

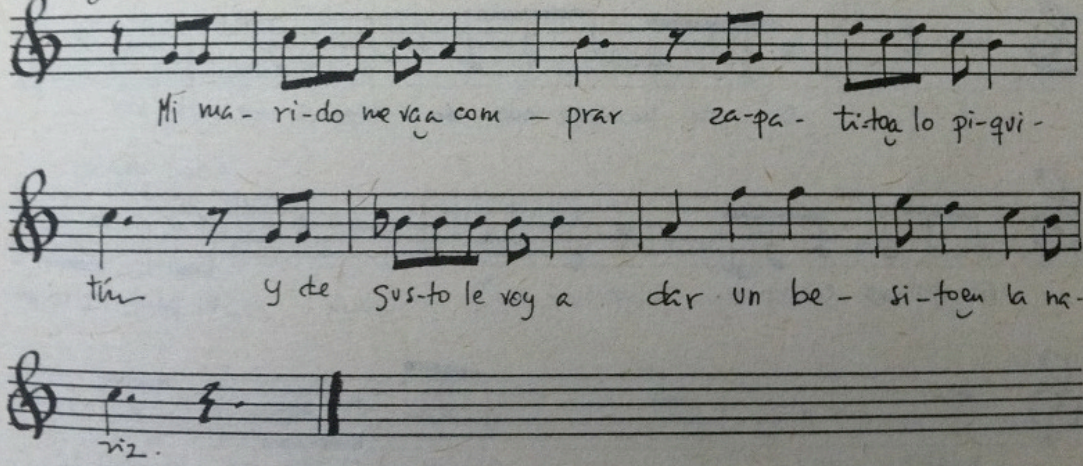

sua yun dul
20 mayor (358)
Una de do na de te na ca de na ra bo de do
co de sar ce do coan dar, an dar, de uni llar, uni
llón, cuén ta las bien que las do ce son.
21 mayor (356)
ca ta plúm, ca ta plúm, ca ta plúm, ca ta plúm me ca ien un po
20 ca ta plún, ca ta plúm ca ta plún mees toy po nien
do sa bro so.
22 mayor (359)
No sé que tie ne la rei na mo ra que ve ces can ta ya ve ces



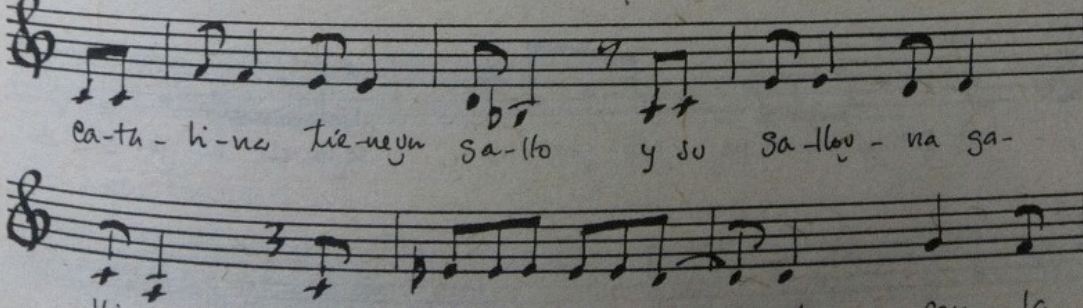
23 mayor (324)

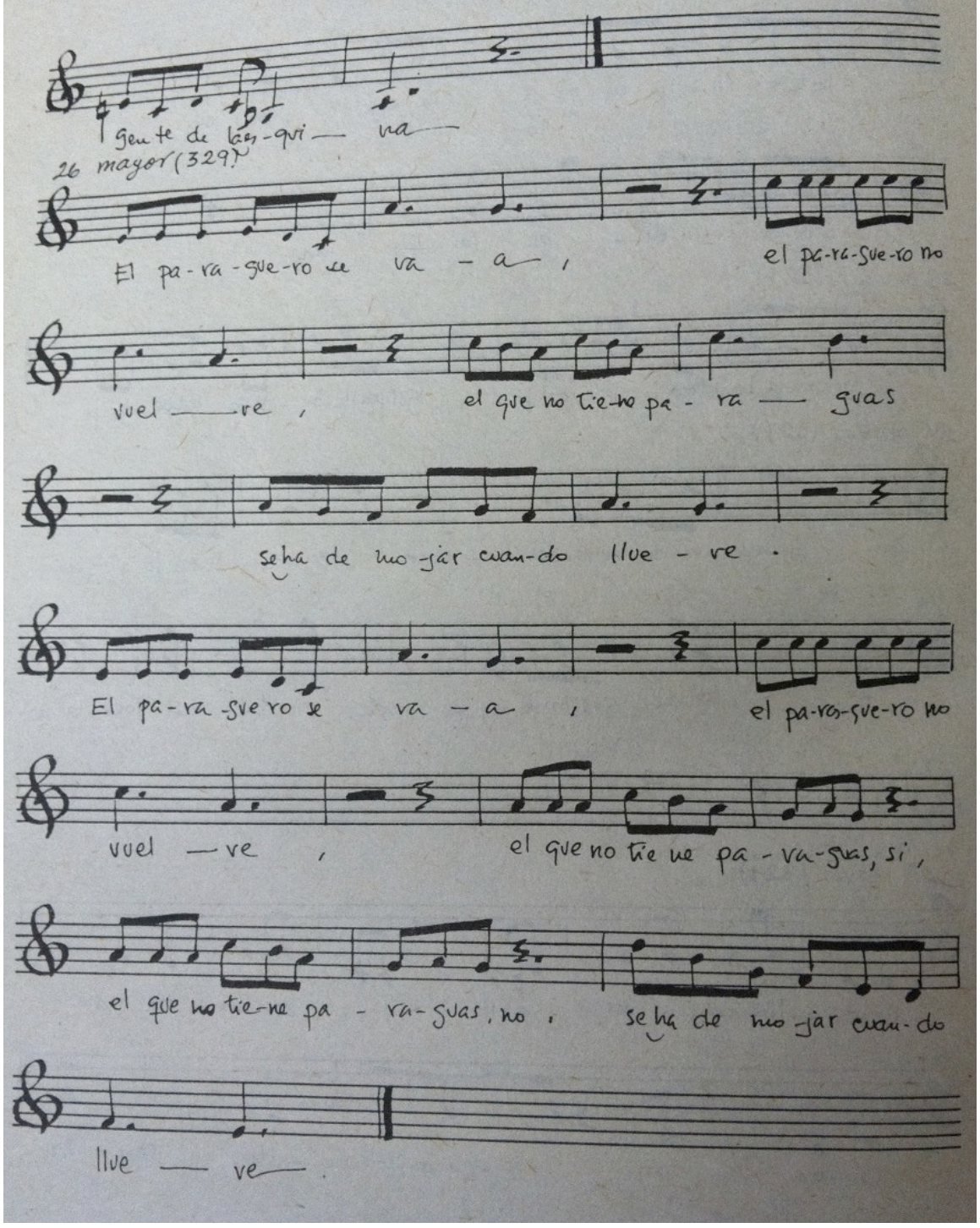


24 mayor (327)



25 mayor (321)




gen te de las -qui — ra —
26 mayor (329)
El pa - ra - gue - ro se va — a ,
el pa-ra-gue-ro no
vuel — ve ,
el que no tie-ne pa - ra — guas
se ha de mo-jar cuan-do llue - ve .
El pa - ra -gue ro se va — a ,
el pa-ra-gue-ro no
vuel — ve ,
el que no tie ne pa - ra-guas, si ,
el que no tie-ne pa - ra-guas, no ,
se ha de mo-jar cuan-do
llue — ve —

27 mayor (347)

La man-za-ni — lla se fer-men-tó o lé, o lé, o-le, olá.

28 mayor (348)

Sá-ca-lo del bur-la-de-ro, sa-le-ro, clá-va-le la ban-de-

ri-lla, chi-qui-lla, que di-ces dees-te to-ri-llo, que lo

ma-teel mo-na-gui — llo.

29 mayor (351)

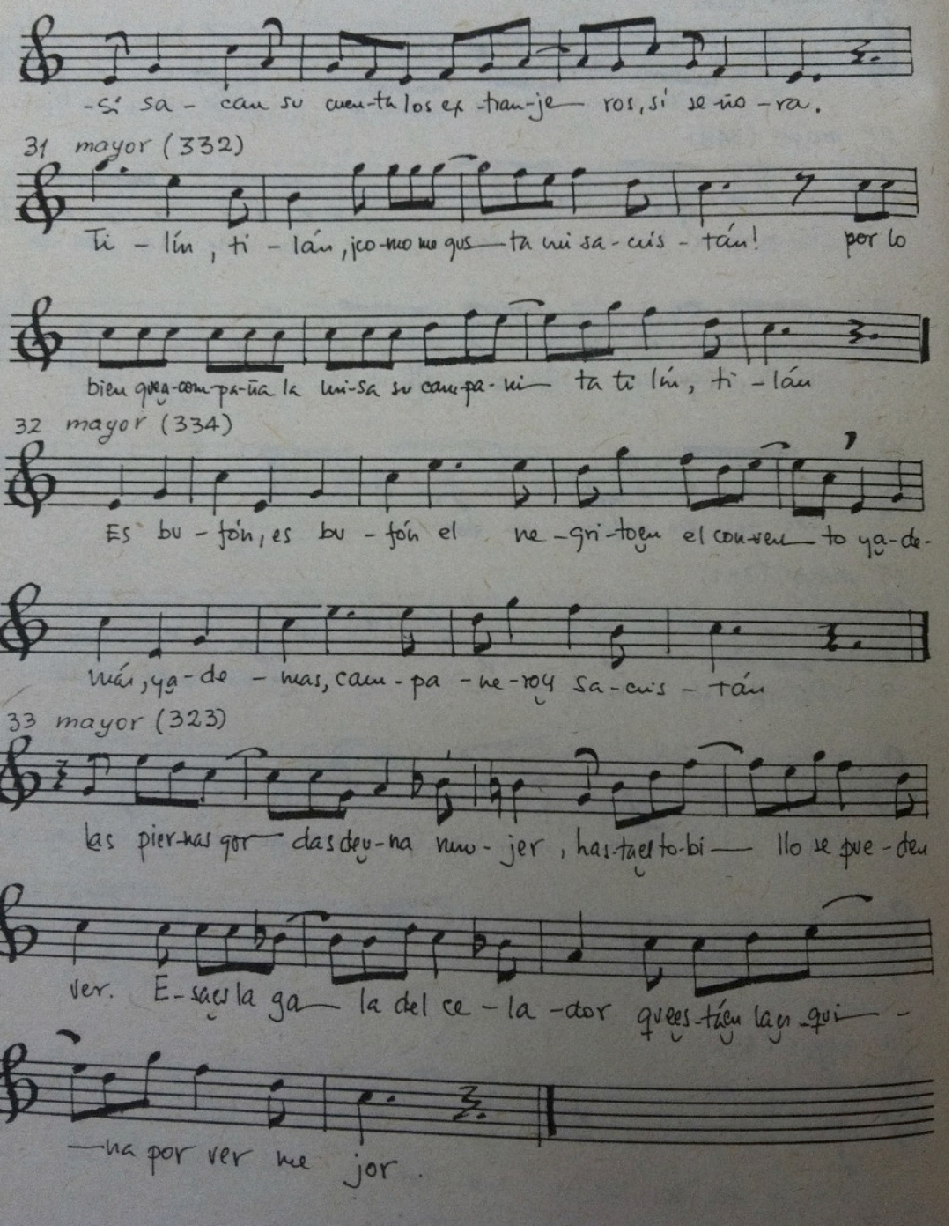
Pa-ra-ser ma-ri-ne-ri-to no he na-ci-do.

yo, ma-ri-ne-roen tie-rra tir-me, pe-ro dea-gua

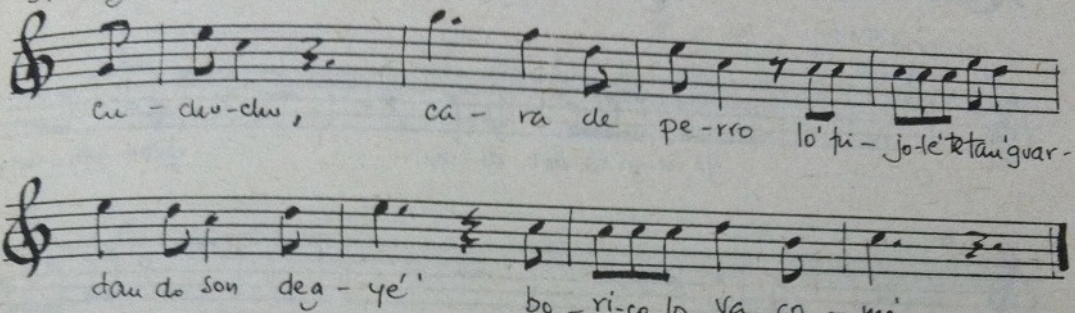
no.

30 mayor (352)

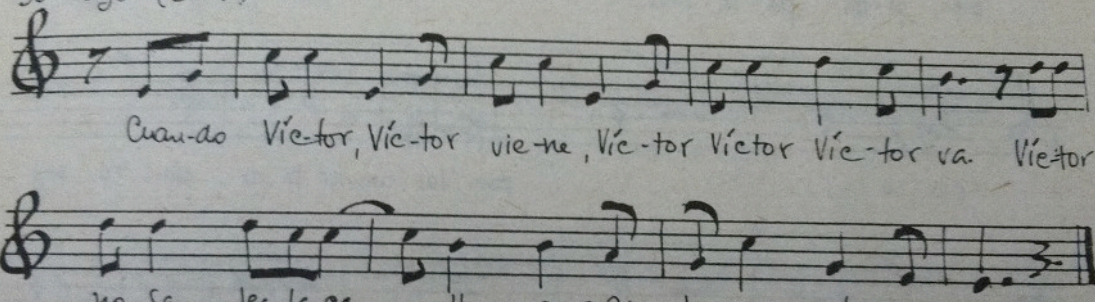
u — na, dos, tres y cua-tro cin-co yon ce-ro a-


-sí sa - can su cuen-ta los ex-tran-je- ros, sí se-ño-ra.
31 mayor (332)
Ti - lín, ti - lán, ¡co-mo me gus- ta mi sa-cris - tán! por lo
bien que a-com-pa-ña la mi-sa su cam-pa-ni- ta ti lín, ti - lán
32 mayor (334)
Es bu - fón, es bu - fón el ne-gri-to en el con-ven- to ya-de-
más, ya-de - mas, cam-pa - ne-ros sa-cris - tán
33 mayor (323)
las pier-nas gor- das de u-na mu-jer, has-ta el to-bi- llo se pue-den
ver. E-sa es la ga- la del ce - la - dor que es-tá en la es-qui- -
-na por ver me jor.

34 mayor (340)

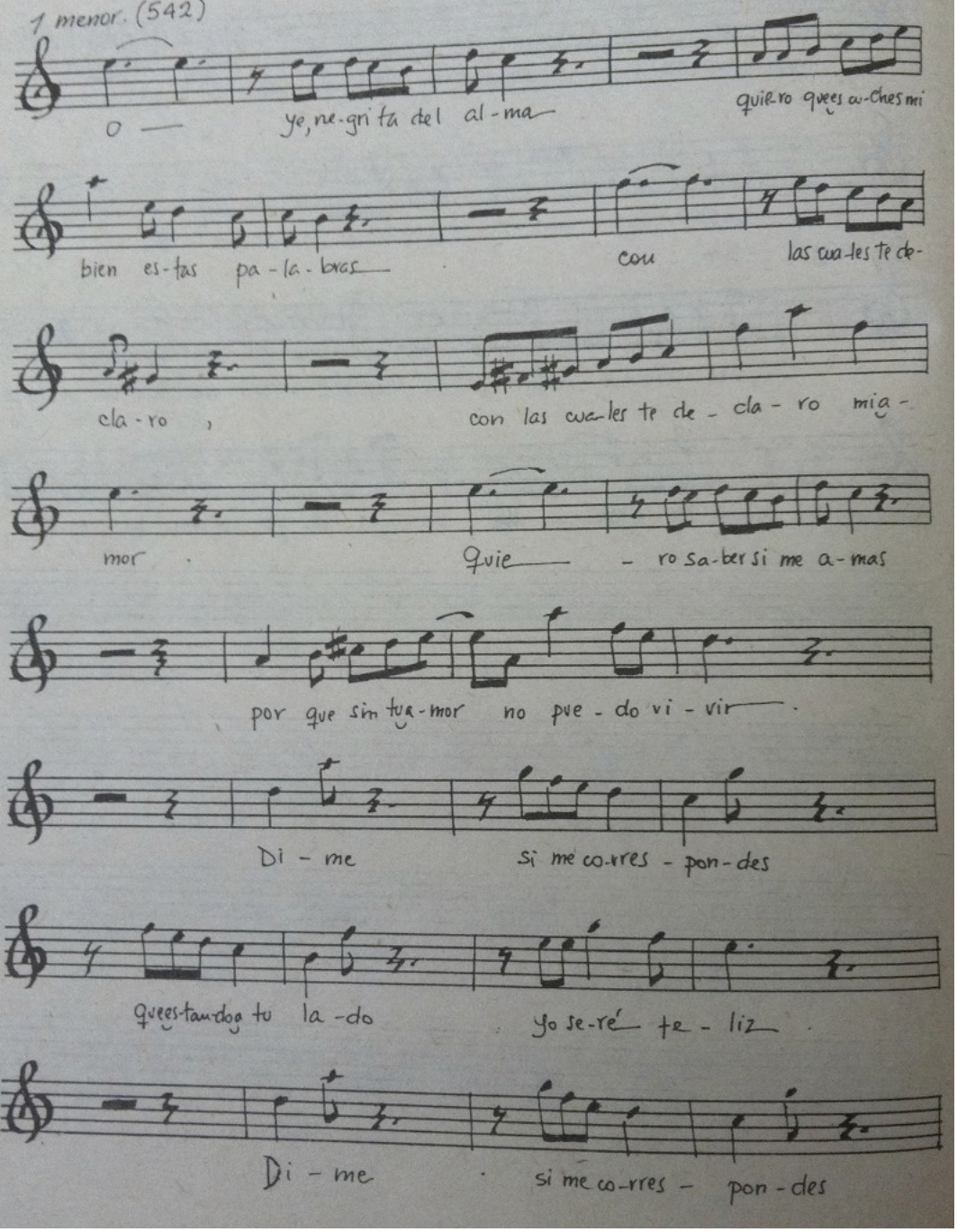


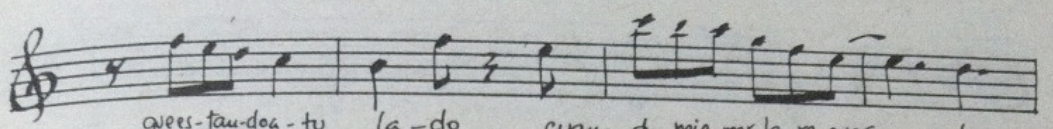
35 mayor (354)

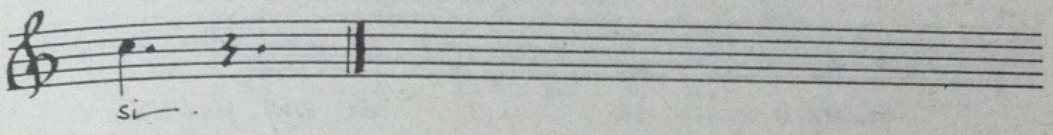


Resbalosas Menores.

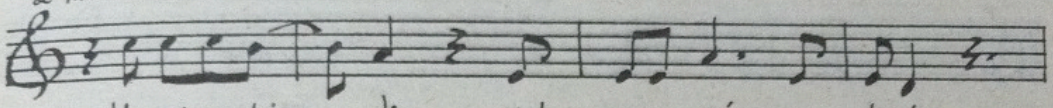
1 menor. (542)

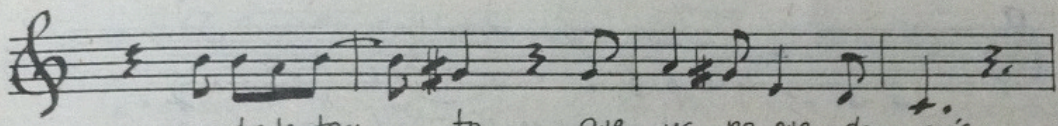


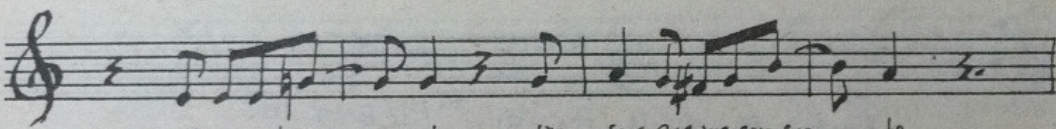


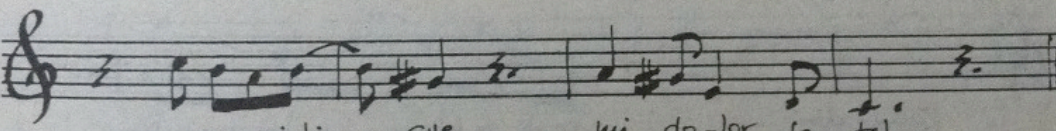


2 menor (543)

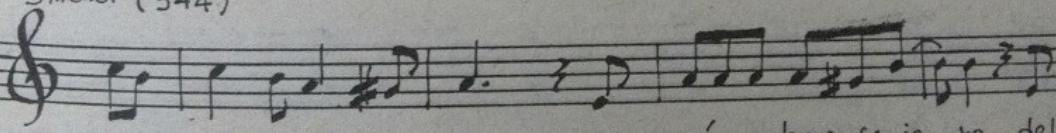


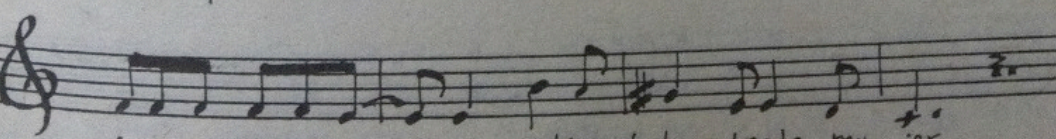


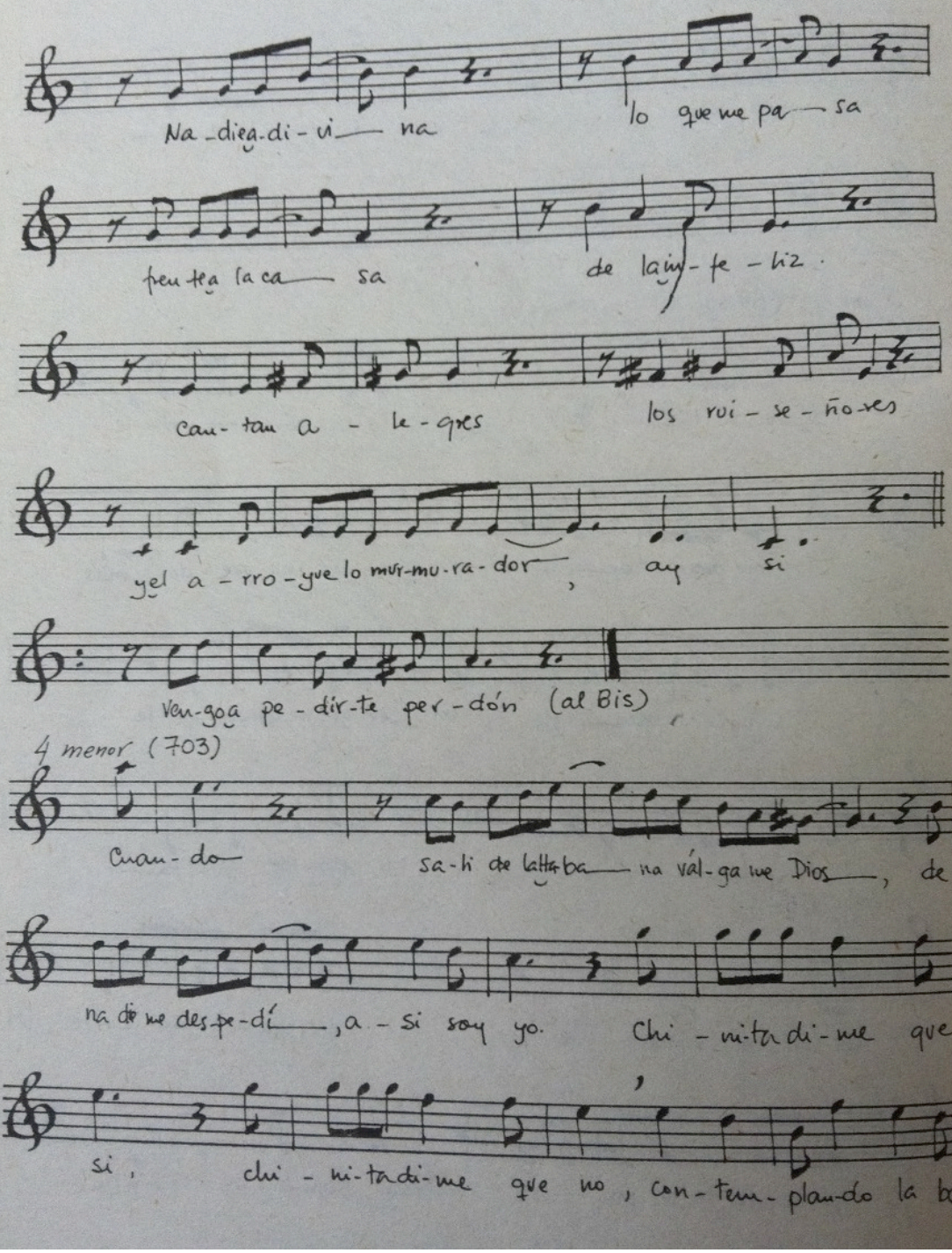


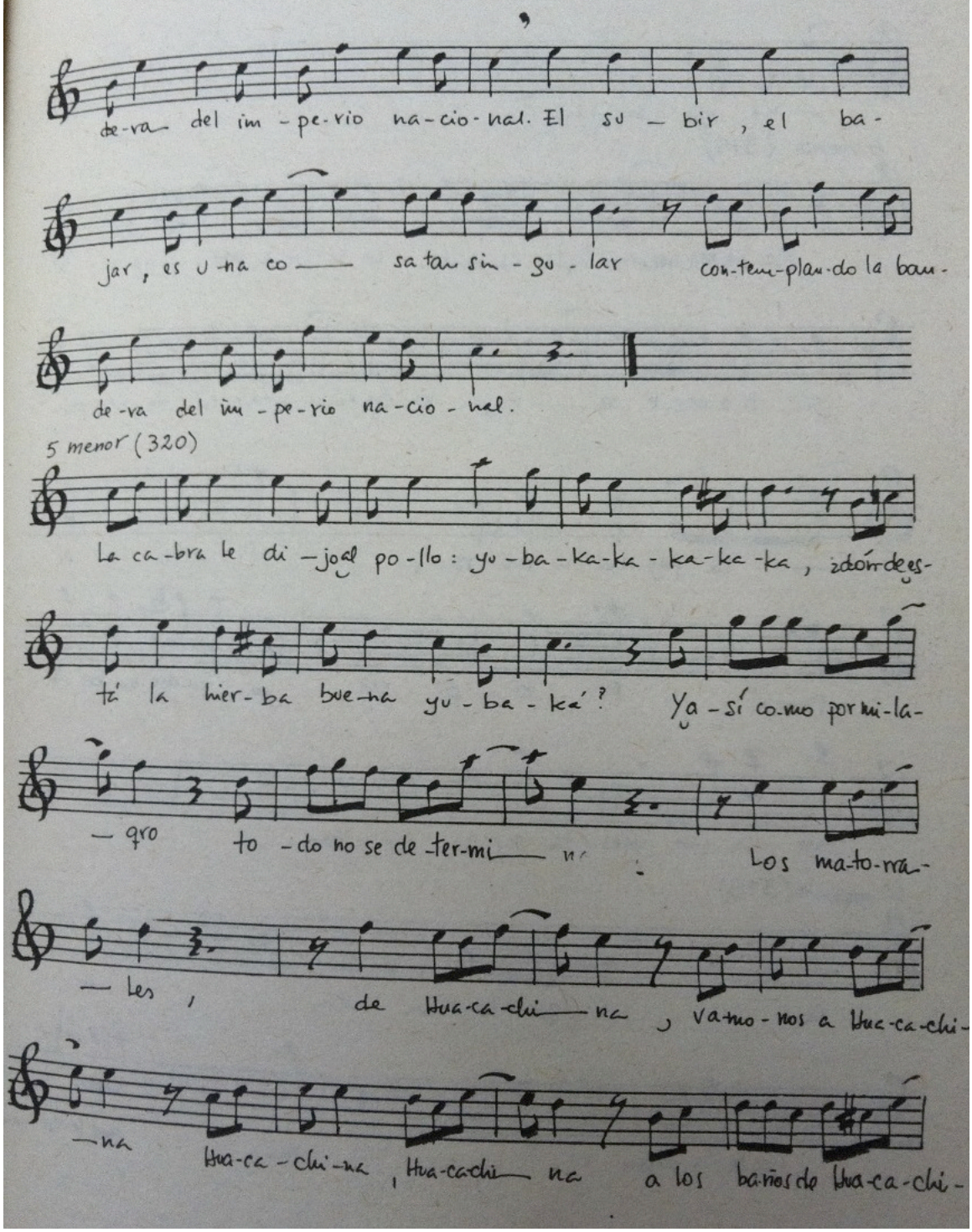


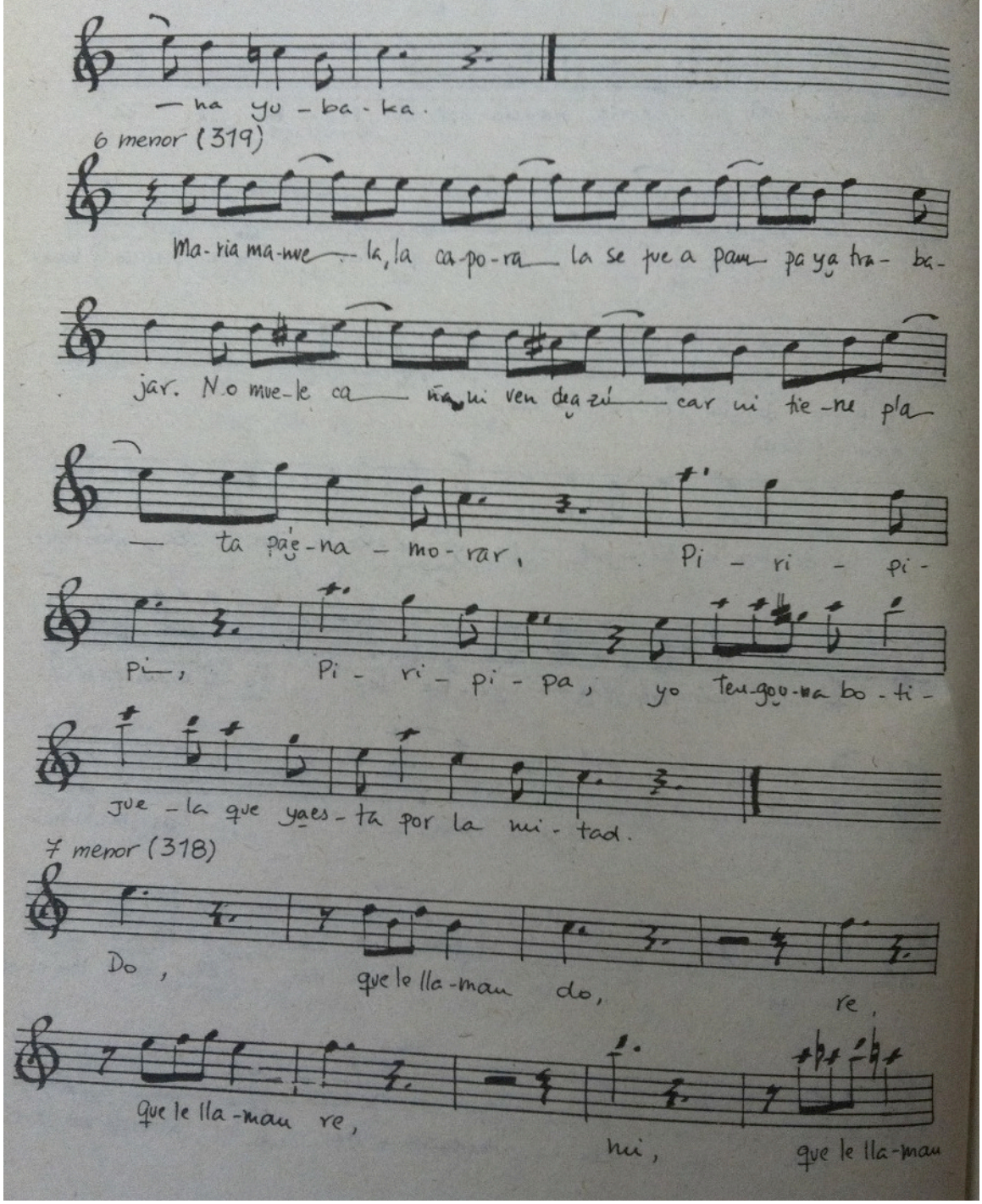
3 menor (544)

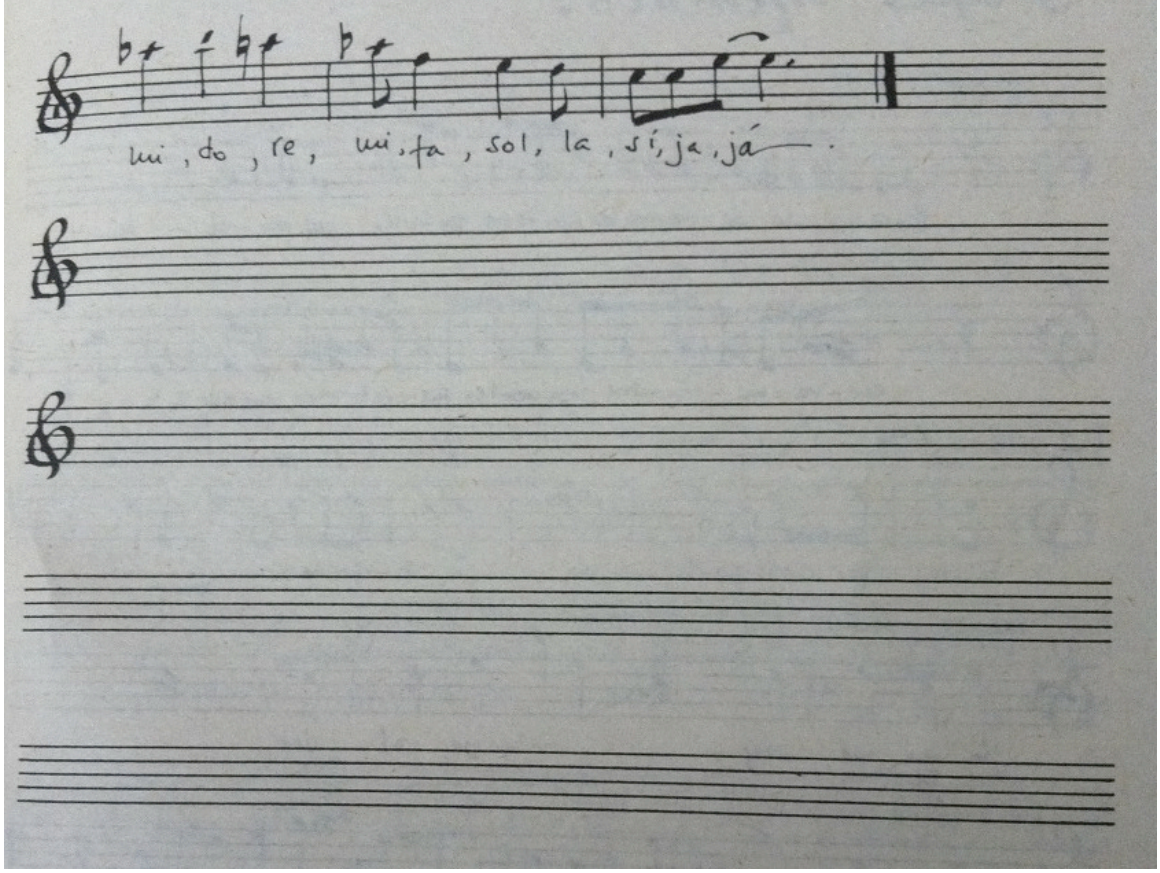





Na-dieą-di-vi-na lo que me pa-sa
frente ą la ca-sa de la in-fe-liz.
can-tan a-le-gres los rui-se-ño-res
y el a-rro-yue lo mur-mu-ra-dor, ay si
ven-goą pe-dir-te per-dón (al Bis)
4 menor (703)
Cuan-do sa-li de la tta-ba-na vál-ga me Dios, de
na die me des-pe-dí, a-si soy yo. Chi-ni-ta di-me que
si, chi-ni-ta di-me que no, con-tem-plan-do la ban

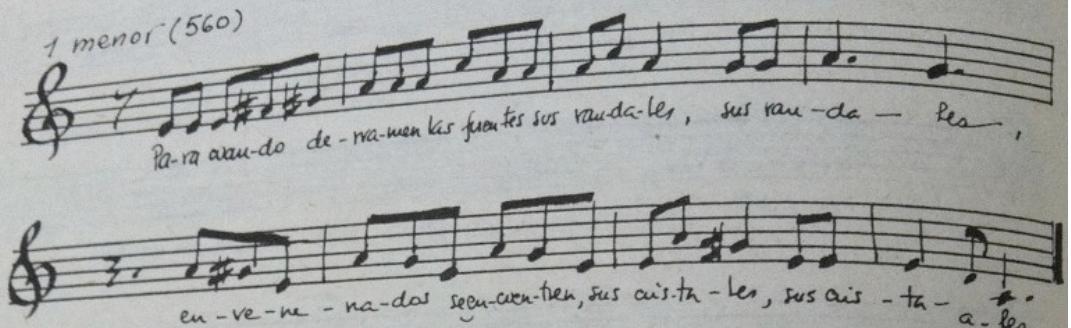

de-ra del im-pe-rio na-cio-nal. El su-bir, el ba-
jar, es u-na co-sa tan sin-gu-lar con-tem-plan-do la ban-
de-ra del im-pe-rio na-cio-nal.
5 menor (320)
La ca-bra le di-jo al po-llo: yu-ba-ka-ka-ka-ka-ka, ¿dónde es-
tá la hier-ba bue-na yu-ba-ká? Ya-sí co-mo por mi-la-
-gro to-do no se de-ter-mi-na. Los ma-to-rra-
-les, de Hua-ca-chi-na, va-mo-nos a Hua-ca-chi-
-na Hua-ca-chi-na, Hua-ca-chi-na a los baños de Hua-ca-chi-


— na yu - ba - ka.
6 menor (319)
Ma-ria ma-nue — la, la ca-po-ra — la se fue a pam pa ya tra- ba-
jar. No mue-le ca — ña ni ven de a zú — car ni tie-ne pla
— ta pa e-na - mo-rar, Pi - ri - pi-
pi, Pi - ri - pi - pa, yo ten-go u-na bo - ti-
jue - la que ya es - ta por la mi - tad.
7 menor (318)
Do, que le lla-man do, re,
que le lla-man re, mi, que le lla-man

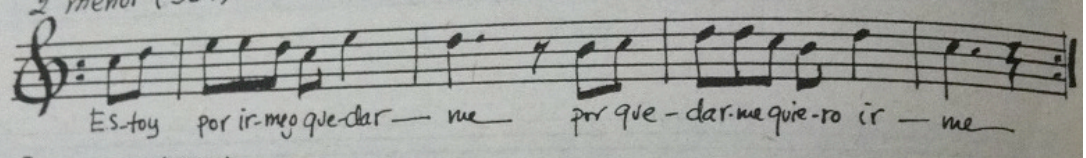

mi, do, re, mi, fa, sol, la, sí, ja, já.

Fugas Menores.

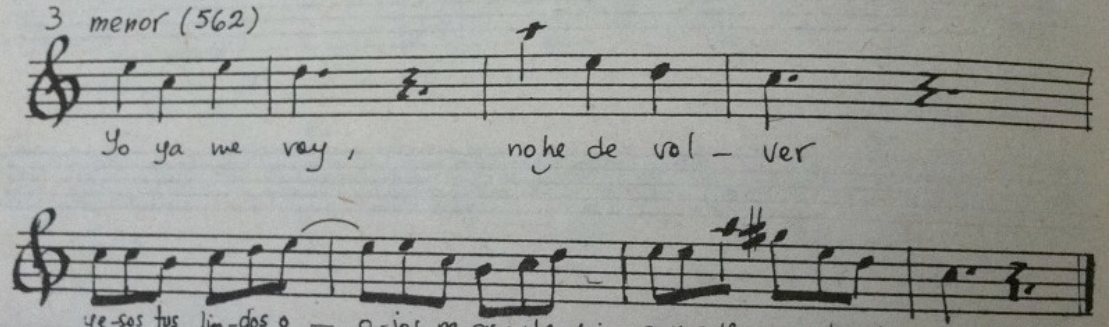
1 menor (560)



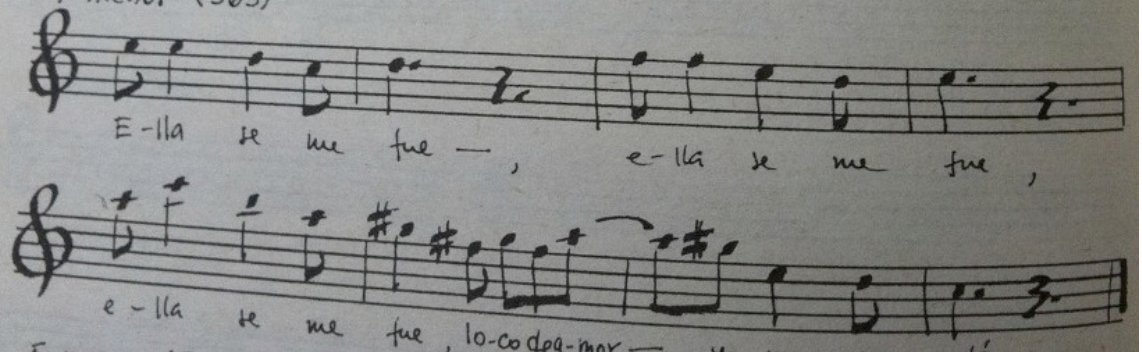
2 menor (369)



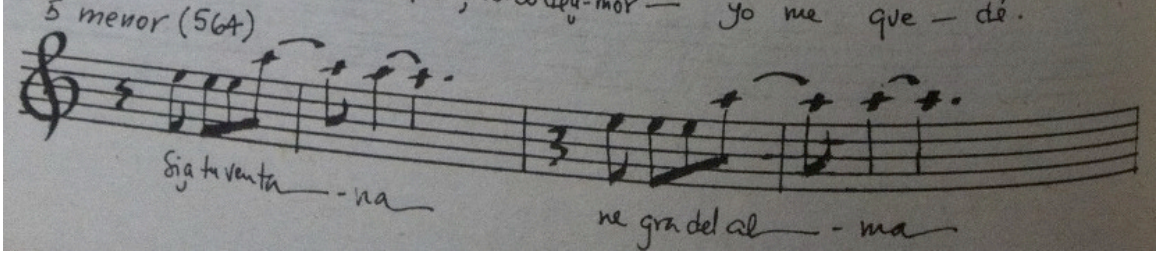
3 menor (562)

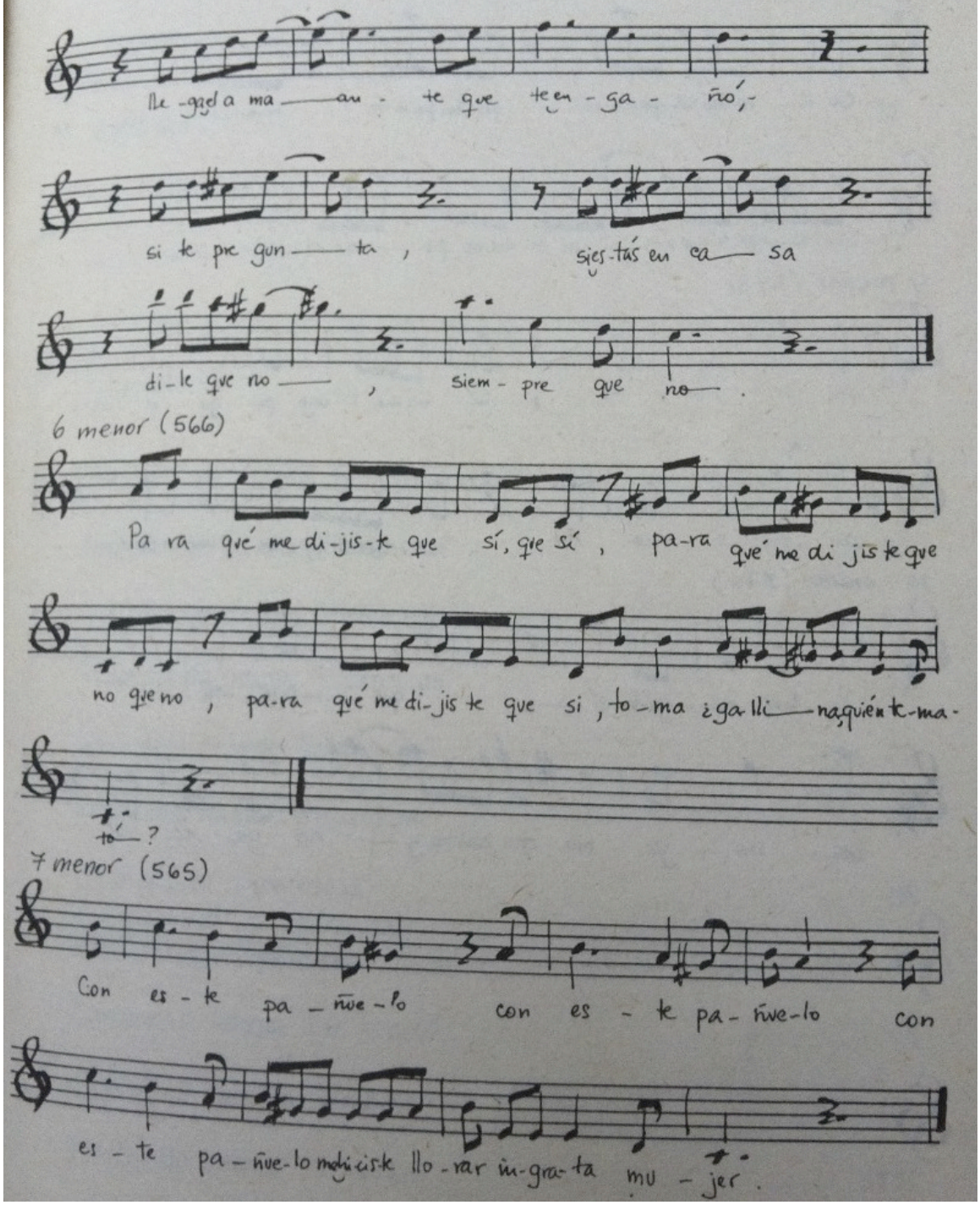


4 menor (563)



5 menor (564)




Lle-gaela ma — an - te que te en - ga - ñó,-
si te pre gun — ta , si es-tás en ca — sa
di-le que no — , siem - pre que no — .
6 menor (566)
Pa ra qué me di-jis-te que sí, que sí , pa-ra qué me di jis te que
no que no , pa-ra qué me di-jis te que si , to-ma ¿ga-lli — na, quién te-ma-
tó — ?
7 menor (565)
Con es - te pa - ñue-lo con es - te pa - ñue-lo con
es - te pa - ñue-lo me hi-cis-te llo - rar in-gra-ta mu - jer .

8 menor (723)

Oh ti - ra-no campa-ne-ro que tem-pra-ni-to to-cas al al - ba sa-

bien-do que es-tá dur mien - do la dul ce pren - da de mi al - ma.

9 menor (373)

Ay si na - ña, mi mamá te vag pe ga - a - a -

ar, ay si na ña pa' que di-gas la ver - dad.

10 menor (374)

Po - bre ne - gri-to-sí, que tris-te es - tá.

tra - ba - ja mu - cho, zam ba y - no ga - na ná.